



TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Biblia y guion de largometraje:

Memoria blanca

Autor: Antonio Cañada Blanca

Tutora: Dra. Irene Raya Bravo

Máster en Guion, Narrativa y Creatividad Audiovisual

2020-2021

ÍNDICE

Memoria del proyecto

1. Punto de partida de la creación	4
2. Objetivos y fundamentos	5
3. Estructura de la composición	6
4. Técnicas y estilos ensayados	7
4.1. Referentes literarios	7
4.2. Referentes audiovisuales	9
5. Dificultades y soluciones	11
6. Resultados	12
7. Bibliografía	14

Biblia

1. Presentación	19
2. Ficha técnica	19
3. Logline	19
4. Storyline	20
5. Ideas	20
5.1. Viajes al pasado	20
5.2. Brecha generacional	21
5.3. Estigmas sociales	21
6. Argumento	22
7. Personajes	24
8. Sociograma	33
9. Tramas y subtramas	34
10. Localizaciones y escenarios	35
11. Simbología	40

11.1.	Color	40
11.2.	Música	41
12.	Estructura	42
13.	Tratamiento	46
14.	Escaleta	49

Guion

MEMORIA DEL PROYECTO

1. Punto de partida de la creación

Una vez me dijeron que el tiempo que se dedica a los demás es un regalo que acabamos entregando sin pesar. En mi tercer año como universitario en la ciudad de Málaga sentí la imperiosa necesidad de realizar voluntariado, por lo que me puse a investigar en la propia facultad para averiguar qué opciones tenía.

Así fue como di con la Fundación Harena, una asociación sin ánimo de lucro que dedicaba uno de sus proyectos (Soledad 0 – Vida 10) al acompañamiento semanal de personas mayores que vivían completamente solas. Desde siempre me ha apasionado ese sector que tan incomprensiblemente llaman “la tercera edad”, y no me lo pensé dos veces. Al fin y al cabo, suponía emplear una mínima parte de mi tiempo a una experiencia que de antemano intuía que sería de lo más enriquecedora.

Después de un par de entrevistas con los responsables de la fundación y unas firmas me presentaron el caso de una mujer “muy charlatana”. Me avisaron de que vivía en una barriada conflictiva, pero a mí no me importó y decidí darle una oportunidad. La Rosa que yo conocí no dista mucho del personaje que se presenta en este largometraje, especialmente en cuanto a su situación de desamparo total se refiere.

La narración de su experiencia vital y mis visitas para merendar juntos cada miércoles se convirtieron en un aliciente para seguir viéndonos durante cerca de año y medio. Rosa me narró toda su historia, al menos todo lo que fue capaz, y yo le prometí que algún día la contaría.

Su vida, como la de muchos de nuestros mayores, sufrió los altibajos de unas décadas que dejaron una huella irreversible en sus caminos. Y descubrí una enfermedad tan dolorosa como cualquier otra: la de la soledad desesperada. Por suerte, aunque nuestras visitas terminaron, actualmente seguimos en contacto telefónico como una manera de preservar nuestra amistad. De hecho, en las últimas llamadas me he asegurado de pulir algunos de los detalles que me han dado base para construir este guion.

Que esta historia esté basada en hechos reales no le resta importancia, al contrario. Su conversión al medio audiovisual a través de un largometraje supone un desafío personal para mí, además de una oportunidad perfecta con la que hacer constar muchos estigmas sociales de nuestro día a día. Se trata de un detalle que lo convierte en un relato cercano

con el que presentar la vida de Rosa, una mujer que desafió las adversidades de su tiempo y acabó sufriendo las consecuencias de su valor. Estas son solo algunas de sus memorias.

2. Objetivos y fundamentos

El principal objetivo de este trabajo ha sido desarrollar una ficción narrativa en la que se pudiesen acoger las vivencias reales de una persona sin caer en un simple relato biográfico. Teniendo en cuenta su propia experiencia he querido poner en valor la figura de una persona discapacitada que trata de sobrevivir a las adversidades y superar los males sociales, algo que se encarna en muchos de los personajes que aparecen a lo largo de su historia.

Una pieza fundamental para comprender el mensaje de este proyecto es la denuncia que pretende la figura de Rosa como reflejo de la soledad que sufren y padecen muchos de nuestros mayores en la actualidad. El abandono de las instituciones y de la sociedad los aqueja de una enfermedad imparable que termina por arrastrarlos a la depresión, la ansiedad u otros problemas similares.

Según un estudio coordinado por el Dr. Javier Yanguas (2018) en colaboración con La Caixa se estima que existen cerca de 2,5 millones de ancianos que viven solos en España. Este aislamiento físico y social provoca por consiguiente un aumento de la mortalidad prematura, pues hasta un 40% de las personas mayores de 65 años presenta síntomas de soledad emocional o afectiva.

Es así como surgen los conflictos intergeneracionales. “Las personas mayores están expuestas a confrontar su experiencia vital ante las opiniones de las personas jóvenes (...) con las que conviven, teniendo que salvar habitualmente barreras de comunicación y prejuicios (...) por falta de tolerancia y empatía” (Martínez, 2017: 58).

Además, un estudio realizado por la Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores en 2014 llegó a la conclusión de que la representación de la soledad en la vejez en el mundo del cine es mínima. “En nuestra búsqueda, obtuvimos solamente 30 títulos relevantes en el tema, que no representan ni un 1 por mil de las películas existentes en el catálogo de IMBD” (Donio-Bellegarde, M.; Pinazo-Hernandis, S.; Nuñez, T.; 2014: 190).

Por este motivo, creo que este proyecto afronta esa escasa inclusión de minorías entre las que se encuentran personajes de etnia gitana, con movilidad reducida o pertenecientes al colectivo LGTB. En palabras de Genovard y Casulleras: las representaciones cinematográficas beben de unos imaginarios y al mismo tiempo los generan.

Sin ir más lejos, en los últimos años se ha abierto un nicho en el cine europeo con el que dar cabida a estos sectores. Es el caso de películas tan aclamadas por la crítica como *Carmen y Lola* (Arantxa Echevarría, 2018) o *Elisa y Marcela* (Isabel Coixet, 2019), que curiosamente han estado dirigidas por mujeres y mencionan controvertidos romances homosexuales.

De igual manera, podemos encontrar otras muchas historias que giran en torno a personajes que sufren algún tipo de discapacidad, como *Intocable* (Olivier Nakache y Éric Toledano, 2011) y *Campeones* (Javier Fesser, 2018). Todas estas películas y otras muchas más han servido como claros referentes en este trabajo.

3. Estructura de la composición

La estructura y organización de la trama está distribuida en seis actos que se corresponden a los seis momentos clave en la vida de la protagonista. Según McKee (2002: 82): “La función de la estructura consiste en aportar presiones progresivamente crecientes que obligan a los personajes a enfrentarse a dilemas cada vez más difíciles” por los cuales han de tomar determinadas decisiones.

Mientras que el primer acto funciona como presentación de estos personajes y del ambiente que les rodea, ya a partir del segundo conocemos con mayor profundidad el pasado de Rosa y las razones que la han llevado hasta su situación actual. Asimismo, el último acto concluye la vulnerabilidad de su soledad con un mensaje de esperanza en el que sueña con reencontrarse con las personas que más quiere.

Aunque la trama principal es evidente, la propia Seger (1994: 81) señala cómo la falta de claridad en otras tramas secundarias puede provocar la confusión del público, un aspecto que a veces se pasa por alto por la perfección de la ambientación. En este sentido, las subtramas apenas distan con respecto al arco argumental de la protagonista.

Al ser ella misma quien cuenta su historia encontramos otras figuras que intervienen en su recreación para comentar, como es el caso de Rubén o Fernando. “El narratorio puede

interrumpir al narrador por cualquier motivo, generalmente para preguntarle y reaccionar ante lo que relata” (Prósper, 2015: 478).

En realidad, la estructura final de un guion debe soportar innumerables modificaciones cuando empieza la puesta en escena (Pintor, 2003: 56). Más adelante, en la biblia del proyecto, se desarrollarán con mayor detenimiento los aspectos más importantes a señalar en cada una de las partes que componen el largometraje.

4. Técnicas y estilos ensayados

Para la redacción de este proyecto he tomado numerosos referentes tanto literarios como audiovisuales que me han inspirado visual y artísticamente. Algunos de ellos han aportado una técnica con la que abordar directamente la narración, mientras que otros han ayudado a desarrollar la ambientación de la trama y definir los personajes que interactúan en la misma.

4.1. Referentes literarios

En el plano literario quiero destacar una serie de novelas contemporáneas que he tenido la oportunidad de leer en los últimos años. Todas tienen en común la intención de relatar la experiencia personal de alguien desde su pasado.

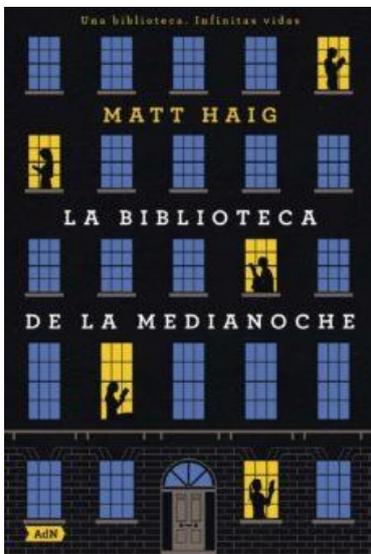
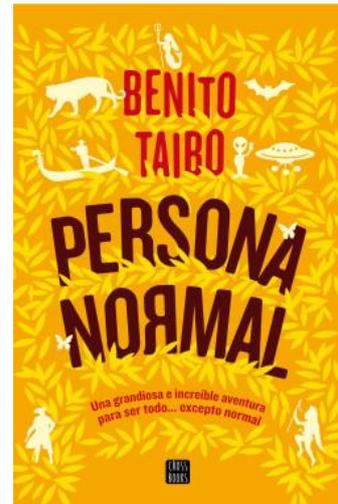


- *Una educación*, de Tara Westover

Se trata de una biografía escrita por la propia autora en la que narra su desarrollo vital alejada del mundo real debido a las creencias de sus padres. La manera en la que describe sus primeras vivencias y su incursión en la universidad muestran la inocencia de una persona que ha permanecido escondida de la sociedad durante toda su infancia y adolescencia. Además, el hecho de que Tara se enfrente constantemente a las bestias de su pasado hace que sirva de un referente claro para contar la historia de Rosa.

- *Persona normal*, de Benito Taibo

Esta es una novela mucho más juvenil, pero cargada de una enseñanza impresionante. Lo más interesante es cómo el narrador va adquiriendo toda clase de conocimientos y consejos de la mano de su tío Paco, en lo que se antoja una diferencia generacional tan necesaria como la de los protagonistas de mi largometraje. Ha aportado por tanto una visión clara en la exposición que requiere la edad de los personajes y su comportamiento.



- *La biblioteca de la medianoche*, de Matt Haig

Si bien su argumento se aleja, existe un detalle que me ha inspirado especialmente para construir el trasfondo de Rosa. La protagonista, después de intentar suicidarse, encuentra la manera de conocer posibles vidas alternativas en las que es feliz. Su evolución y la puesta en valor de las cosas insignificantes que la rodean la llevan a querer seguir viviendo. De forma paralela, también Rosa mantiene su actitud desafiante para continuar adelante a pesar de las dificultades que encuentra en su camino.

- *La abuela*, de Chris Pueyo

Este libro aprovecha las vivencias personales del autor (un chico joven) para contar la historia de su abuela en un relato que pretende confluir el testimonio de esta y el auténtico origen de su historia. Su premisa principal sirve como perfecto ejemplo de lo que he querido transmitir con el largometraje: un viaje al pasado con el que explorar la vida de una mujer mayor. Además, presume de abanderar ciertos tintes feministas.



4.2. Referentes audiovisuales

Por otra parte, el mundo audiovisual cuenta con señaladas y laureadas películas y series televisivas que han aportado gran parte de su carisma a este proyecto. Existen formatos curiosos como *Muchos hijos, un mono y un castillo* (Gustavo Salmerón, 2017) y *Carmina o revienta* (Paco León, 2012) que reflejan con cierta comedia los dilemas diarios a los que se enfrenta la tercera edad. Y desde el punto de vista dramático cabe señalar *El padre* (Florian Zeller, 2020). Más allá de esto, las obras más reconocidas para mí han sido:

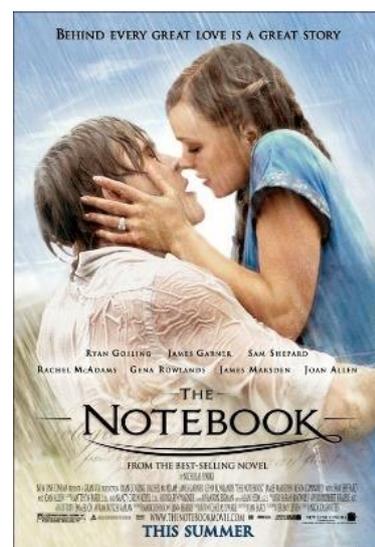


- *Forrest Gump* (Robert Zemeckis, 1994)

Es un claro referente por su forma de narrar, en una conversación del protagonista con desconocidos desde su tiempo presente. Esto es algo a lo que he recurrido mucho en las visitas de Rubén a Rosa, incluyendo sus propios comentarios con las escenas de retorno al pasado. Además, se centra en la idea de correr y perseguir los sueños, algo en lo que coincide plenamente la trama de Rosa. También su ambientación histórica aporta una notable realidad en muchas secuencias.

- *El diario de Noa* (Nick Cassavetes, 2004)

Su discurso narrativo a través del regreso al pasado es un claro reflejo de lo que se pretende conseguir con este largometraje. Conociendo a los personajes en su etapa más adulta nos recreamos en su versión más joven hasta el punto de explorar su lado más personal e íntimo. Aunque la de Noa es una historia de amor encuentra serias dificultades para continuar con su romance. Esta dicotomía me ha servido para asentar la relación entre Rosa y Carbonell.



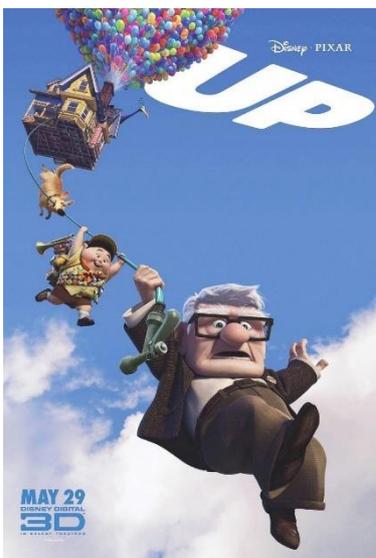


- *Las chicas del cable* (2017)

Esta serie más reciente juega con muchos de los conflictos de la época y sirve de clara inspiración para la representación de algunos escenarios, incluso a través de la indumentaria típica de las décadas en las que transcurre. Además, incide mucho en la representación femenina y las dificultades de su posición y género en la escala social, algo que sin duda alguna aporta un valor mucho más actual y reivindicativo a mi proyecto.

- *La trinchera infinita* (Garaño, Arregi y Goenaga, 2019)

Esta película ganadora de dos Premios Goya constituye el mayor referente visual y artístico. Tanto la paleta de colores como la ambientación histórica y costumbrista me han inspirado muchísimo a la hora de internarme en las décadas de posguerra que Rosa narra en su etapa más infantil. La representación de las ideas políticas, los comentarios vecinales y la imagen de la España profunda son elementos que he recuperado en esta obra.



- *Up* (Pete Docter, 2009)

Esta película de animación de Disney – Pixar no podía faltar en esta lista. Ya su primera secuencia en la que conocemos la vida en matrimonio de Carl hasta su viudez constituye un aliciente básico para hablar de la soledad de las personas mayores. Incluso, la historia aprovecha para enfrentar la jovialidad de un niño aventurero y la indiferencia de alguien que cree haber vivido ya lo suficiente.

5. Dificultades y soluciones

Este trabajo ha supuesto todo un reto personal para mí por un simple motivo: estoy graduado en Periodismo y mis conocimientos del mundo audiovisual y su método de trabajo eran por pura afición, no académicos. A pesar de esto, el arte de contar historias prevalece por encima de la técnica y con ayuda de mi tutora y la consulta de fuentes especializadas he hecho lo posible por estar a la altura de un formato en el que nunca antes había experimentado. “Si quieres ser escritor, lo primero es hacer dos cosas: leer mucho y escribir mucho” (King, 1994: 91).

Una de las mayores dificultades a la hora de afrontar este trabajo ha sido la distribución temporal de la trama, puesto que es la protagonista quien narra su propia historia a través de continuos viajes al pasado. Esta era una idea que tenía clara desde el principio, pues en palabras de McKee la voz en *off* que añade un contrapunto no narrativo puede llegar a resultar una delicia para el público. El hecho de que el personaje comente su historia dota de ironía y profundidad al relato visual.

Para solventar el problema estructural ha sido necesaria la creación de una línea temporal con la que fijar sobre cada década los hechos y acontecimientos más importantes en la vida de Rosa, de manera que queden mucho más contextualizados y distribuidos con respecto al acto en el que son contados. Esta fue una idea que aportó mi tutora y que realmente me ayudó a diferenciar de una forma más clara el recorrido del personaje.

Al tratarse de una trama que se remonta a lo largo y ancho de más de 80 años atrás el hecho de condensar tanto tiempo en la narración ha presentado numerosas dificultades en el desarrollo de la escaleta. En este sentido, he recurrido a una versión diferenciada de los personajes según la época en la que transcurre cada acto. Por ejemplo, a la protagonista la conocemos en su etapa más niña, joven y madura, mientras que otros como el señor Carbonell ya aparecen con una clara representación adulta.

También la funcionalidad del personaje de Rubén ha supuesto un reto para complementar el papel de Rosa, pues actúa como elemento vehicular con el que conocer el pasado de ella. Sin embargo, para tratar de apartar esa única sensación en el espectador lo he dotado de una mayor profundidad hasta el punto de convertirlo en un personaje positivo para la protagonista hacia el final de la obra: un nuevo amigo.

En cuanto a los saltos temporales, el uso de rótulos para indicar la localización del escenario (en su mayoría Granada y Málaga) así como la década en la que tienen lugar los acontecimientos ha solucionado en gran parte la problemática para situar en todo momento al espectador durante el eje narrativo.

Asimismo, he optado por incluir un par de secuencias de montaje en las que apenas interviene la dialogación de los personajes, simplemente como un recurso con el que acelerar la narración en ciertos momentos que requerían una visión menos pausada. “Una descripción minuciosa del espacio se traslada en un ritmo más lento, y las frases cortas se traducen en un ritmo más rápido” (Sabina, 2018: 534). Es el caso de la vida en matrimonio de Rosa, tanto en su ascenso (primeros años y nacimiento de sus hijos) como en su descenso (envejecimiento progresivo de Carbonell).

Siguiendo las recomendaciones de Seger (1994: 115) he empleado elementos de repetición en el comportamiento de muchos personajes: por ejemplo, el hecho de que Francisca aparezca casi siempre fumando. El uso combinado de estos efectos permite por tanto una mayor atención del espectador centrada en una idea determinada o preconcebida por el autor.

6. Resultados

La escritura del guion de acuerdo con la escaleta fijada en la biblia del proyecto ha dado como resultado un largometraje de en torno a 85 minutos de duración. Se trata de una obra dramática que, si bien aparenta ser coral en cuanto a la inclusión de personajes, cuenta con una clara protagonista en torno a la que se disponen el resto de secundarios de forma complementaria.

El motivo del título pretende una reflexión por parte del público: *Memoria blanca* hace referencia a los recuerdos más puros e inocentes de Rosa, aquellos que cree haber olvidado. Este color juega con numerosas interpretaciones que dan rienda suelta a la imaginación de cada individuo. Por ejemplo: la expresión “tener la mente en blanco” alude a no pensar en nada que nos pueda distraer; o incluso, el blanco ofrece la oportunidad de utilizar nuevos colores sobre sí mismo sin dejar de lado su “limpieza e infinitud”.

Al tratarse de una película que bebe mucho de la realidad he necesitado de una mínima documentación histórica apreciable en muchos de los diálogos y acciones que se desarrollan en la trama, especialmente en el tema que centra el primer acto: la enfermedad de la poliomielitis. Ya lo dice Simón (2014: 77): el lector, o en este caso el espectador final, debe involucrarse dinámicamente en la lectura y reflexión de toda una época y también la actualidad con todas sus contradicciones vigentes.

De igual manera, la ambientación del argumento nos dirige por una Andalucía de posguerra que asciende hasta la transición democrática. Esta dinámica se aprecia ligeramente en el entorno de la escenografía, pues “es importante saber qué describir y qué descartar en el proceso principal que es contar algo” (King, 1994: 111).

El mayor desafío en esta redacción ha sido explorar la personalidad de Rosa a fondo y conocer sus deseos, otorgándole la oportunidad de alcanzarlos en algún momento de su historia, tal y como recomienda McKee en su manual.

Como conclusión, debo resaltar que mi mayor problema a la hora de abordar la escritura del guion ha sido la utilización de un tono literario, algo que he tenido que adaptar en cada nueva revisión hasta conseguir un lenguaje lo más conciso posible teniendo en cuenta el medio al que está dirigido.

BIBLIOGRAFÍA

AMIGUET, T. (2020). *La polio, el virus de la posguerra*. En La Vanguardia. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20200412/48406150769/poliomelitis-enfermedades-epidemias-vacunas-jonas-salk-estados-unidos-espana-epidemiologia.html> [consulta: 26 de mayo de 2021]

DONIO-BELLEGARDE, M.; PINAZO-HERNANDIS, S.; NUÑEZ, T. (2014). *La representación cinematográfica de la soledad en la vejez: selección de films*. En International Journal of Developmental and Educational Psychology, Vol. 1, Nº. 2, págs. 185-192.

GENOVARD, C. y CASULLERAS, D. (2005). *La imagen de la vejez en el cine. Iconografía virtual e interpretación psicológica*. En Boletín de Psicología, Nº. 83, págs. 7-20.

GUARINOS, V. (Coord.) (2021). *La isla etaria. Tercera edad y medios de comunicación*. ReaDuck.

JUNTA DE ANDALUCÍA: Requisitos para solicitar Vivienda Protegida. Disponible en: <https://www.juntadeandalucia.es/temas/vivienda-consumo/compra/vpo/solicitar.html>

KING, S. (2000). *Mientras escribo*. DEBOLSILLO.

MARTÍN, J. P. (2019). *Nos preocupamos mucho por las minorías en Hollywood, pero ¿qué pasa con el cine español?* En eCartelera.es. Disponible en: <https://www.ecartelera.com/noticias/preocupamos-minorias-hollywood-que-pasa-cine-espanol-53124/> [consulta: 25 de junio de 2021]

MARTÍNEZ, J. R. (2017). *Las personas mayores a través del cine*. En Gerokomos 18 (2), págs. 56-62.

MCKEE, R. (2002). *El Guión Story: Sustancia, estructura, estilo y principio de la escritura de guiones*. Barcelona, España. Editorial Alba.

MIGUEL, E. (2019). *El esquema de color en el cine: una pequeña guía para no perderse*. En Fotogramas. Disponible en: <https://www.fotogramas.es/noticias-cine/g9915239/el-esquema-de-color-en-el-cine-una-pequena-guia-para-no-perderse/?slide=1> [consulta: 2 de julio de 2021]

MIÑANA, F. (2017). *Los últimos de la polio*. En Ideal. Disponible en: <https://www.ideal.es/sociedad/201705/11/ultimos-polio-20170511011735-v.html> [consulta: 12 de junio de 2021]

PÉREZ, M. (1991). *Escapar de la “mili”*. En El País. Disponible en: https://elpais.com/diario/1991/01/18/espana/664153206_850215.html [consulta: 15 de junio de 2021]

PINTOR, I. (2003). *De la retórica al arquetipo: Los manuales de guión*. En Quaderns del CAC, N° 16, págs. 53-61.

PRÓSPER, J. (2015). *La presencia del narratorio en el relato audiovisual*. En UNED Revista Signa 24, págs. 463-478.

SABINA, J. (2018). *El guión cinematográfico: su escritura y su estatuto artístico*. En UNED Revista Signa 27, págs. 523-539.

SEGER, L. (1994). *Cómo convertir un buen guión en un guión excelente*. En Rialp (Colección Libros de Cine).

SIMÓN, P. (2014). *De cómo escribir una biografía en nuestros tiempos*. En Revista Puentes de Crítica Literaria y Cultural (mayo), págs. 76-78.

VALENZUELA, J. L. (2019). *El franquismo contra los homosexuales: Represión, cárcel, manicomios, destierros, electroshocks...* En El Plural. Disponible en: https://www.elplural.com/sociedad/el-franquismo-contra-los-homosexuales-represion-carcel-manicomios-destierros-electroshocks_219929102 [consulta: 28 de mayo de 2021]

VÁZQUEZ, M. (2019). *La soledad no deseada en los mayores. Un problema de todos*. En Blog de Psicología del Colegio Oficial de la Psicología de Madrid. Disponible en: <https://www.copmadrid.org/wp/la-soledad-no-deseada-en-los-mayores-un-problema-de-todos/> [consulta: 3 de julio de 2021]

MEMORIA BLANCA

Guion de Antonio Cañada



*Para la auténtica Rosa,
que me enseñó la importancia de conservar nuestras memorias.*

BIBLIA

A continuación, se exponen todos los elementos necesarios para complementar el trabajo de creación de la obra.

1. Presentación

Memoria blanca es un largometraje que cuenta la historia de Rosa Vílchez a través del tiempo, un viaje en el que ella misma narra las duras tragedias de su vida y las razones que la llevaron a permanecer completamente alejada de su familia.

2. Ficha técnica

Título → *Memoria blanca*

Formato → Largometraje

Duración → 85 minutos aproximadamente

Género → Drama

Público → Mayores de 7 años

Sinopsis → Rubén es un estudiante que accede a una plataforma de voluntariado para acompañar a personas mayores que viven en soledad, donde le asignan el caso de Rosa Vílchez, una mujer de 82 años y con movilidad reducida a la que tendrá que visitar cada miércoles. En su cita semanal, Rubén se interesa por la historia de Rosa y decide plasmarla en un reportaje para la universidad. Así, es ella misma quien le narra las duras tragedias de su vida y de cómo llegó a convertirse en la mujer que hoy es, un viaje a través del tiempo por el que regresará a su juventud para recordar aquello que acabó dejando cicatrices en su memoria.

3. Logline

Un estudiante se inscribe en una actividad de voluntariado donde conoce a una mujer de 82 años que vive sola y alejada de toda su familia. Interesado en conocer su realidad conseguirá que ella le narre sus vivencias en un relato que expondrá el complicado pasado que arrastra consigo.

4. Storyline

Rubén es un estudiante que conoce a Rosa en una plataforma para acompañar a personas mayores. En sus encuentros semanales descubre que la mujer no mantiene ningún tipo de relación con nadie de su familia, por lo que pronto se interesa por conocer las razones que la han llevado a vivir sola. Rosa accede a contarle todo su pasado sin dejar de lado las dificultades añadidas que supusieron su enfermedad y el carácter de su madre. En su relato cuenta cómo decidió enfrentarse a ella y escapar del nido junto a su marido, el recién enviudado señor Carbonell, con el que formó su propia familia. Con el trágico suicidio de su hermano y la separación progresiva de sus hijos, ella misma recuerda cómo acabó afrontando los últimos sucesos que la encerraron entre las cuatro paredes de su piso. Con toda su memoria recogida en un extenso reportaje, Rubén decide concederle la oportunidad de escribir el final de su historia en un desenlace en el que Rosa conoce la felicidad que tantas noches ha soñado.

5. Ideas

Para afrontar la lectura del guion es necesario detenerse en tres ideas que se unen al tema principal de la obra, tanto como recurso narrativo como para definir el contexto social de los personajes.

5.1. Viajes al pasado

El retorno hacia los recuerdos es fundamental para comprender la historia de Rosa, de ahí la importancia de recalcar el peso del pasado. A través de los *flashbacks* que nos trasladan a otras décadas conocemos los diferentes aspectos que la definen. Además, el hecho de que ella misma actúe como narradora ayuda a que estos viajes se produzcan de una manera mucho más teatralizada, tanto que en muchas de las escenas en las que tiene lugar algún tipo de conflicto existen comentarios por parte de personajes como Rubén que tratan de asentar cordura en el relato, ya de vuelta en el presente. Con esta idea se pretende asimilar el concepto de la memoria como un arma de doble filo, capaz de hacernos felices o herirnos a partes iguales.

5.2. Brecha generacional

Existe un abismo generacional innegable entre Rubén, de 19 años, y Rosa, de 82. Sin embargo, esta diferencia de edad expone una moraleja clave: la experiencia y el aprendizaje de una persona mayor frente a la curiosidad y la vitalidad de alguien mucho más joven. Cada vez que Rosa actúa como narradora y recrea las distintas escenas de su niñez consigue crear un imaginario hasta entonces desconocido en la cabeza de Rubén. Mientras que ella ha experimentado la evolución de las distintas décadas del siglo pasado, él apenas empieza a comprender el funcionamiento del mundo en el siglo XXI.

En este relato, en concreto, este hecho no supone una barrera para que ambos personajes puedan coincidir, sino al contrario. Rosa se muestra totalmente dispuesta a abrir su experiencia ante la curiosidad del chico, quien opta por recoger sus vivencias con una clara intención de encontrar una enseñanza detrás. Incluso, con respecto a otros personajes como los padres de Rosa, sí que podemos apreciar un enfrentamiento de ideas mucho más premeditado, teniendo en cuenta la época en la que conviven.

5.3. Estigmas sociales

Son los mayores impulsores de la historia, prácticamente desde su inicio hasta el final. En la mayoría de ocasiones se trata de estigmas que aún perviven en nuestra sociedad, como es el caso del papel restringido de la mujer. Durante el desarrollo del guion Rosa encuentra numerosos baches que le dificultan evolucionar libremente fuera de su hogar, simplemente por su condición de género. De hecho, ya encuentra conflictos notables en sus primeros puestos de trabajo por esta misma razón.

Por otro lado, su discapacidad es un aspecto a tener en cuenta en todo momento. La sociedad la juzga por su forma de andar, sin importar su origen o procedencia. Este es un lastre que termina arrastrando toda la vida y al que poco a poco consigue marginar, especialmente gracias a los años compartidos con su difunto marido.

Por último, una subtrama igual de importante hace hincapié en un tabú propio de nuestra actualidad: la orientación sexual. El personaje de Carlos se enfrenta al desprecio de su madre en cuanto es tachado de homosexual desde el servicio militar, tanto que termina abandonando su hogar y emigrando a otro país para suicidarse. Además, durante su breve estancia con Rosa en el Hotel Roma consigue hacer una vida más o menos normal con

parejas sentimentales de lo más efímeras. Su perfil es un reflejo claro de los problemas que, por desgracia, continúan arrastrando aún hoy muchas personas.

6. Argumento

Rubén es un estudiante de Periodismo en Málaga que decide inscribirse en una plataforma de voluntariado para el acompañamiento de personas mayores que viven en soledad. Desde la fundación le asignan el caso de Rosa Vílchez, una mujer de 82 años con movilidad reducida que reside en la barriada de Lagunillas. En cuanto ambos se conocen, Rubén descubre que guarda un duro pasado a su espalda, lo que provoca que se interese más a fondo por conocer su vida. Paralelamente, debe entregar para una asignatura de la universidad un amplio reportaje que gire en torno a una historia personal. Este es el detonante para que el chico aproveche y refresque la memoria de su compañera.

De esta manera, Rosa comienza a relatarle a lo largo de varios miércoles la dura etapa que supuso su infancia en Granada, cuando fue diagnosticada de poliomielitis. A pesar de los intentos por parte de los médicos, sus piernas tuvieron que ser operadas de urgencia para marcar definitivamente el rumbo de su vida. Su situación familiar, además, tampoco ayudó a que el desarrollo de su niñez fluyera con absoluta normalidad, pues las continuas discusiones de su madre y su condición de “lisiada” complicaron cada intento de salir adelante.

Así, con la ayuda de su tío Miguel, Rosa consigue sus primeros trabajos como dependienta en unas conocidas bodegas para después pasar a la conserjería de un hotel de su misma ciudad. A través del relato, Rubén asiste a la temprana madurez de una joven estigmatizada por su propia madre. Y dispuesta a abandonar el nido de una vez por todas, el señor Carbonell se presenta en su vida como una vía de escape segura. Después de quedar viudo y con una familia que mantener, éste le propone unirse a él en matrimonio.

Sin el apoyo de su familia Rosa se marcha a Málaga para trabajar en el Hotel Roma y acaba arrastrando consigo a su hermano Carlos en un intento por liberarlo de la presión social en la que encierra su orientación sexual. La vida en matrimonio acaba sembrando una nueva familia para Rosa: una hija y un hijo con los que alcanza la plena felicidad que nunca antes había conocido.

Sin embargo, cuando todo el relato parece partir por buen camino le cuenta a Rubén la mayor tragedia de su historia: el suicidio de su hermano durante su etapa como emigrante en Alemania. Con la dura muerte de Carlos y la correspondiente herencia de sus ahorros, la relación familiar acaba tambaleándose hasta terminar completamente destrozada, a pesar de los intentos de Rosa por mantener la cercanía de su padre.

Mientras, Rubén redacta las memorias de Rosa en lo que se antoja un reportaje de lo más sensible. Después de conocer el entorno de la mujer y los altibajos de su vida en matrimonio, con la visita de Fernando (el único amigo que conserva) consigue desglosar los detalles de la última etapa junto a su difunto esposo. Fernando comenta cómo conoció al matrimonio cuando residía en la barriada de Carretera de Cádiz gracias a su papel como voluntario de Cruz Roja. La diferencia de edad provoca un envejecimiento inminente en Carbonell que lo lleva a postrarlo en una cama, y aunque Rosa hace lo posible por retenerlo a su lado lo cierto es que la inevitable muerte de su marido acaba llegando.

Ya de nuevo en el presente, Rosa medita sobre la triste soledad a la que sus propios hijos la han abandonado, algo a lo que trata de restar importancia constantemente. Rememora el momento en el que con la ayuda de su hijo y sin recursos económicos a los que aferrarse fingió una demencia para conseguir una Vivienda de Protección Oficial. Tiempo después, evoca cómo su hijo la agrede durante unas Navidades y es inmediatamente detenido por el testimonio de su vecina Toñi.

Justo cuando Rubén recibe la felicitación de su profesor por el reportaje le propone la posibilidad de concederle un final feliz a la historia de Rosa. Aunque su historia está escrita de acuerdo con la realidad reflexiona en que cada vida importa y puede llegar a cambiar hasta el último momento. Así, después de valorarlo en profundidad, decide acudir en una visita improvisada para proponerle a su nueva amiga que escriba de su puño y letra los últimos instantes con los que le gustaría concluir su relato: su reencuentro con Pepe y Carlos por las calles de Málaga.

7. Personajes

En algunos casos no se especifican las edades puesto que aparecen durante diferentes etapas, sin variar demasiado sus apariencias.

● Rosa Vílchez González (82), la protagonista

Es la auténtica narradora de esta historia. Rosa tiene 82 años, es de estatura media y pesa en torno a 92 kilos, por lo que mantiene una figura corpulenta. Tiene los ojos marrones y su falta de dientes, así como una fina capa de pelo blanco, denotan la edad que arrastra (aunque apenas presenta arrugas en su rostro).

Padece de poliomielitis desde niña, enfermedad que le ha provocado una atrofia muscular en ambas piernas y que le impide caminar con normalidad sin ayuda de un andador. A pesar de la dureza con que relata sus vivencias mantiene un buen sentido del humor, sin importarle nada más.



Nació en 1936 en el barrio del Campo del Príncipe (Granada), siendo la segunda de cuatro hermanos. A pesar de su condición de “lisiada” siempre confió en sí misma, ignorando las advertencias de su madre, con la que fue enfriando progresivamente su relación. Al contrario, recuerda con muchísimo cariño a su padre, un hombre manso incapaz de enfrentar a las bestias y siempre protector con ella hasta el día de su partida.

En la actualidad reside en una Vivienda de Protección Oficial del Estado, en un piso por el que paga un alquiler simbólico de unos 50 euros. Vive completamente sola, por lo que duerme durante largas horas los días que no recibe visita de su asistente social. Ha perdido

contacto con toda su familia y apenas recibe una llamada mensual de su hija desde las Islas Canarias.

La única amistad que conserva hasta el momento es la de Fernando, un voluntario de Cruz Roja al que conoció durante la enfermedad de su esposo y al que aprecia como un hijo por sacarla de vez en cuando a pasear por la ciudad.

La localización del piso con el ascensor de la comunidad averiado le impide salir al exterior por su propio pie, por lo que intenta recrearse entre las cuatro paredes a las que llama hogar. Es alérgica a la pintura, de ahí que tenga todas las habitaciones empapeladas de fotografías que van desde el blanco y negro al sepia, imágenes con las que intenta evadirse y perpetuar su frágil memoria. Por suerte, con la paga vitalicia que recibe consigue sufragar los gastos de su día a día, aunque mantiene contacto con diversas asociaciones que la ayudan a llenar la despensa.

Tiene miedo a morir sola y cree que es algo que no podrá evitar, por eso se pasa la mayor parte del tiempo entre sueño y sueño. Lo que más feliz le hace es el cine, por eso disfruta tanto cuando Fernando le propone ver el último estreno de la cartelera. Y aunque no es una persona desconfiada al principio duda en mostrar las heridas de su pasado en compañía de Rubén, un chico al que prácticamente acaba de conocer.

En su papel como narradora vamos a ser testigos de su arco de transformación desde que es una niña, su etapa más joven y el resto de su vida adulta. Entre sus habilidades caben destacar la costura, la paella valenciana y las manualidades.

● **Rubén Ocaña (19), el chico voluntario**

Rubén es un joven estudiante de Periodismo en la Universidad de Málaga. Mide 1,82 metros y pesa alrededor de 72 kilos. De ojos marrones bajo la sombra de unas gafas, con el pelo corto y moreno y una cuidada barba que le afila las facciones y el mentón. Nació en Jaén en 1999 y su inquietud por las historias y los medios de comunicación lo llevaron a estudiar Periodismo.

En la universidad le comentan la posibilidad de hacer voluntariado como una manera efectiva de convalidar créditos para su matrícula. Investiga a través de la red y finalmente se inscribe en una fundación para el acompañamiento de personas mayores que viven en

soledad, dado que siente que puede ser una experiencia de lo más enriquecedora. En esta plataforma le proponen el caso de Rosa Vílchez, una mujer octogenaria que vive en Lagunillas, un barrio del distrito de la Victoria (Málaga) con una mala reputación.

Accede a la asignación de Rosa y acuerdan una visita semanal a su domicilio cada miércoles por la tarde. Es un chico con mucha curiosidad, por lo que en seguida conecta con Rosa y trata de conocerla más a fondo. Aprovecha cada merienda para extraer las vivencias de la mujer con el mimo que merece. Pronto descubre que Rosa esconde una memoria plagada de vivencias y desgracias que la han convertido en lo que hoy es.



Siguiendo el consejo de su amiga Alba tomará el relato de Rosa para escribir un reportaje personal que debe entregar para una asignatura. La gran enseñanza que le dejará esta experiencia será descubrir a fondo el sentimiento de soledad que agoniza a muchos de los mayores. Aprenderá la importancia de perdonar a tiempo y no dejarse llevar por nada que pueda hacernos olvidar el pasado. De esta manera encontrará en Rosa una amistad que trasciende la edad y el tiempo, por encima de todo.

● **Estefanía (27), la intermediaria en la plataforma de voluntariado**



Es la responsable de la plataforma que interviene en la selección de Rosa para la fundación. De nacionalidad peruana y con estudios de Educación Social se encarga de que todo marche correctamente en cada asignación.

Tiene la tez morena y destacan, además de su notable altura, los marcados rizos que se amontonan en su frente. Cronometra cada compromiso que tiene, por lo que siempre anda pendiente de la hora. Acompaña a Rubén únicamente en su primera visita para conocer a Rosa y acordar su acompañamiento de manera oficial y dar base a la formalidad propia de una asociación.

● Toñi (49), la vecina gitana

Es la vecina de Rosa, de fuerte carácter y adicta al tabaco. En su ambición por el espacio comunitario ocupa el pasillo del portal en numerosas ocasiones para tender su ropa. Le pide dinero a Rosa continuamente para poder costear sus vicios, pero esta evita abrirle la puerta. Intenta aprovecharse de la confianza de su vecina para sacarle todos los beneficios posibles, como poder quedarse con su piso el día que se muera.



Además, fue ella misma quien llamó a la policía durante la agresión de su hijo. Vigila cada mínimo movimiento que ocurre en el edificio y aunque se autodenomina presidenta de la comunidad ignora los reproches de Rosa para arreglar el ascensor averiado, pues de esta manera consigue invertir el poco dinero que posee en otros menesteres. En las escenas en las que aparece suele ejercer un rol de vigía con el que analiza la relación de Rubén y su vecina. Su papel recupera la personalidad de Francisca en muchos aspectos, de ahí que Rosa prefiera mantener distancias.

● Charo (51), la asistente social



Charo es la auxiliar que envían desde Asuntos Sociales para mantener el cuidado de Rosa como persona dependiente. Acude a su domicilio tres veces por semana para realizar las distintas labores domésticas como la limpieza y la comida, además de asegurarse que mantenga una pertinente vida higiénica. Conoce de primera mano la situación de soledad que sufre su usuaria, pero tiene demasiadas cosas en las que pensar y a veces se olvida de ello. Mientras pasa por una incesante menopausia y aguanta a su torpe marido trabaja a destajo en más casas de las que puede contar.

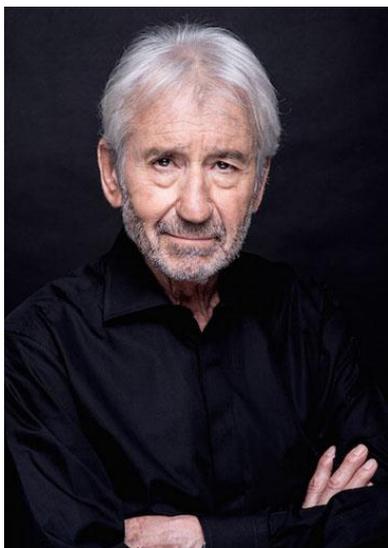
● **Fernando (34), el único amigo**

Realmente es el único amigo que conserva Rosa, al que conoció como voluntario de Cruz Roja cuando aún vivía su marido. En la actualidad trabaja como profesor de inglés en un colegio bilingüe. A pesar de su juventud vivió de cerca la última y dura fase de la vida de Rosa en matrimonio, como la muerte de su esposo y su caída en picado hacia el abismo. El cariño que guarda hacia ella es algo personal que se aleja de una amistad convencional, pues sabe que él es la única vía de escape que Rosa encuentra para seguir viviendo.



Por esto mismo hace lo posible por sacarla al menos una vez al mes de casa y llevarla al cine, algo que adora. Cuando conoce a Rubén le agradece enormemente el compromiso con su amiga y le expone el difícil revés que supuso la muerte de Carbonell para ella, justo cuando su vida parecía ir viento en popa.

● **Antonio Vílchez, el padre**



Trabaja como orfebre particular del Taller de Arte Sacro Navas Parejo, aunque su perfil como contratado le impide firmar con su propio nombre la mayoría de obras que salen de sus manos. Apareta más edad de la que tiene como consecuencia de sus ojeras acumuladas y los surcos que empiezan a aparecer en su rostro. Su actitud es sumisa ante su mujer, pues con su salario reducido hace lo posible por alimentar a toda la familia. Es muy protector con Rosa, la única con el valor suficiente para enfrentar a su esposa. Siente una gran admiración por la unidad familiar, por eso prefiere acabar sufriendo el yugo de su matrimonio con tal de tener a sus hijos cerca. Al principio, lamenta la marcha de su hija Rosa, aunque sabe que es su única oportunidad para volar lejos del nido en el que ha estado encerrada. El tiempo y el suicidio de su hijo terminan por zanjar su estrecha relación con ella.

● **Francisca González, la madre**

Es una fumadora compulsiva que maltrata a su marido y sus hijos, pues solo mira por sí misma y sus caprichos. Su vanidad acaba destrozando su relación con Rosa y el mayor de sus hermanos, al que prejuzga continuamente por su orientación sexual. Malgasta el dinero y las joyas que le roba a su marido en ostentosos desayunos fuera de casa, sin tener en cuenta el hambre que sufren sus propios hijos. Aprovecha que su suegra vive puerta con puerta con ella para que se haga cargo de los críos.



Siente que su vida al lado de Antonio no funciona, pues su única intención en el pasado fue casarse con su cuñado Miguel, una relación a la que no pudo aspirar finalmente. Así, percibe el castigo en los demás como la única forma de subsanar sus propios males. Cuando Rosa la culpa del suicidio de su hermano, Francisca le reprocha a Antonio la actitud defensiva que ha recibido siempre por parte de su hija y termina por repudiarla.

● **Carlos Vílchez, el hermano**



Es el mayor de los hermanos de Rosa. Es alto y apuesto, aunque su inocencia lo hace parecer abstraído. A causa de sus inseguridades resulta ser un chico muy manipulable, de ahí que adore a su hermana menor al ser la única que no lo juzga. Sus discusiones continuas con la madre junto con la expulsión del servicio militar provocan que se marche a Alemania en busca de trabajo.

Es tachado de homosexual, algo que lo martiriza constantemente. Allí mismo decide suicidarse después de despedirse de su hermana y dejarle una buena suma de dinero como agradecimiento por todo lo que ha hecho por él. Su muerte causa la ruptura total de la familia, especialmente en el caso de Rosa.

- **Celia y Maribel Vílchez, las hermanas**

Son las hermanas pequeñas de Rosa, con apenas un año de diferencia. Ya desde niñas adoptan una posición altanera que bien imita el comportamiento de su madre. Si bien tienen poca presencia a lo largo de la obra encajan en una visión negativa de la protagonista. Dejaron de hablarse con Rosa tras la muerte de su único hermano y los problemas que acarrearón la herencia de sus ahorros en el extranjero. En la actualidad residen en Granada y desconocen el paradero exacto de su hermana.



- **Manuela Santos, la abuela**



Es una anciana viuda que vive en la fachada anexa a la casa de su hijo Antonio. Está completamente sorda, por lo que apenas asume la realidad que la rodea. Simplemente se limita a contribuir en el cuidado de sus nietos mientras asiste a su vejez. Estuvo casada con un poderoso cacique que acabó malgastando todo su dinero en las apuestas. No obstante, tuvo la ventaja de saber guardar una parte de sus ahorros para sacar adelante a sus hijos. La posición social y económica alcanzada por su hijo Miguel la enorgullece sobremanera.

● Miguel Vílchez, el tío

Es el hermano mayor de Antonio, aunque su apariencia física simule lo contrario. Trabaja como contable en su propia casa, con varios empleados pasantes que le ayudan a gestionar el gran volumen de clientes que se reparte en toda Granada. Su oficio lo ha dotado de una estimada posición social y económica en la que se rodea de toda clase de contactos. Siente un enorme cariño por su sobrina menor, así que hace lo posible por ayudarla siempre que puede a sabiendas de la situación de crisis continua que atraviesan en casa.



Consigue lanzarla al mercado laboral y se convierte en una pieza fundamental para que Rosa alcance sus sueños y pueda huir de su hogar. Hace de padrino de bodas cuando su sobrina se une en matrimonio con el señor Carbonell en Málaga.

● José Carbonell Brun/ Pepe, el marido



Es un viajante y comerciante de artículos de piel oriundo de Valencia. Conoce a Rosa mientras trabaja como conserje en el Hotel Victoriano, donde se aloja junto a varios amigos durante su ruta comercial. Su esposa Dorita fallece de forma repentina a causa de un cáncer fulminante y él se queda viudo con una familia a la que mantener. Se interesa por Rosa y crean una agradable amistad hasta que, a pesar de la notoria diferencia de edad entre ambos (le lleva unos 20 años), le ofrece casarse con él y cuidar de los hijos de su anterior matrimonio.

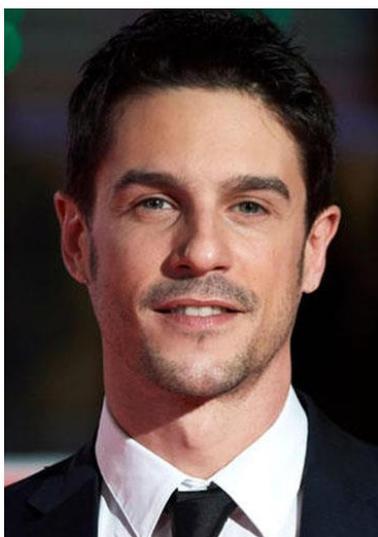
Juntos tienen otros dos hijos en común y viven los mejores años que Rosa puede recordar. Sin embargo, Pepe (como ella lo llama cariñosamente) envejece deprisa y cae postrado en una cama hasta que fallece. Su aparición constituye un cambio vital en la historia de Rosa. Viste siempre trajeado y adopta el luto como un color habitual desde la muerte de su primera mujer. De vez en cuando recurre a expresiones en valenciano.

● Nieves Victoria Carbonell Vílchez, la hija

Es la hija mayor de Rosa. Padece de bipolaridad y en la actualidad reside en las Islas Canarias junto a su marido. Tiene una hija enfermera que trabaja en Valencia, lugar de origen de su padre. Realiza una llamada mensual a su madre para asegurarse de que sigue viva y le envía una insignificante cantidad de dinero con la que sufragar algún gasto y sentir que colabora lo más mínimo. Si bien su voz se escucha en contadas ocasiones son pocas las escenas en las que aparece de forma explícita.



● Antonio Carbonell Vílchez, el hijo



Es el hijo menor de Rosa, que toma el nombre de su abuelo. Es un hombre mujeriego y de mala reputación en cada trabajo que obtiene. Ayudó a su madre a fingir demencia para conseguir el piso de Protección Oficial en el que vive. Desde su traslado y con la muerte de su padre terminó por caer en una mala conducta y un comportamiento agresivo. En la actualidad cuenta con una orden de alejamiento por tratar de agredir a su madre en Navidad con su vecina como testigo.

Personajes recurrentes

Sus intervenciones constituyen un complemento para agilizar y desarrollar los acontecimientos de la trama. Mientras que algunos figuran en reiteradas ocasiones, otros ni siquiera aportan su presencia más allá de su mención en los diálogos.

Distribuidos según los actos en los que aparecen por primera vez son:

ACTO 1: Profesor de la universidad y Alba Herrera, compañera de clase y amiga de Rubén.

ACTO 2: Médico, Fraile, Banquero 1 y Banquero 2.

ACTO 3: Vecinas; Don Manuel Muñoz, dueño de las Bodegas Muñoz Rivas, y su hijo Manolito; Don Diego, propietario del Hotel Victoriano; Cartero; Germán Rizos, comerciante de vino de La Rioja, y sus compañeros navarros; Dorita, la esposa fallecida de Carbonell, y sus hijos; Comisario de Málaga y Carmina, dueña legítima del Hotel Roma; Pablo Serrano, quien actúa como intermediador.

ACTO 4: Hombre alemán.

ACTO 5: Voluntario de Cruz Roja que acompaña a Fernando y responsable de Servicios Sociales que recibe a Rosa.

ACTO 6: Viandantes que saludan a Rosa.

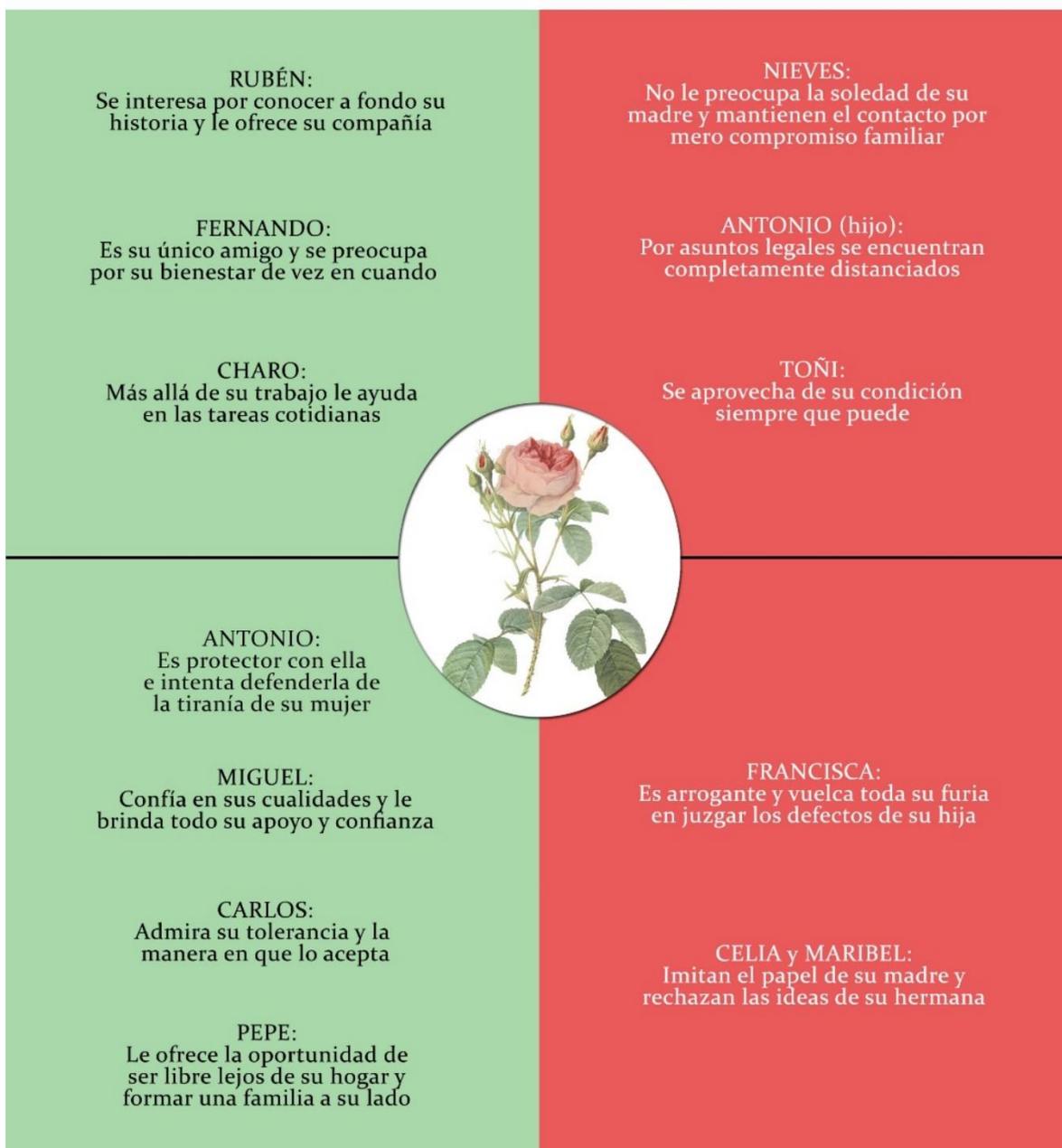
8. Sociograma

La relación entre personajes parte de un esquema sencillo en el que Rosa constituye la pieza central. En la siguiente representación se utiliza el simbolismo de la propia flor y sus espinas para identificar a la mayoría de personajes que entablan una conexión cercana con la protagonista.

En la parte inferior, las raíces de Rosa: por un lado, las figuras protectoras a las que ella recurre (su padre y su tío, por ejemplo); en el otro, la relación tóxica que encuentra hacia el carácter de su madre. Además, se utilizan los colores verde y rojo en una diferenciación clara de la positividad o negatividad que se detecta en cada relación.

Asimismo, la parte superior del esquema simboliza los nuevos tallos que la flor encuentra con el tiempo. De nuevo, a la izquierda se encuentran sus más recientes figuras de apoyo y protección (Fernando o Rubén), mientras que al otro lado tenemos el rechazo de otros personajes mucho más negativos, como son sus propios hijos.

RELACIÓN DE PERSONAJES



9. Tramas y subtramas

Es importante señalar que existen dos correlatos que se intercalan como eje de la trama principal. Por una parte, conocemos el presente en la vida de Rosa y Rubén; por otra, exploramos el pasado de ella. No obstante, es cierto que dentro de estas existen otras subtramas secundarias que envuelven las distintas relaciones y la manera en la que los personajes interactúan entre sí.

Subtramas del tiempo presente:

- Rubén debe entregar un reportaje para la universidad en el que plasma la historia de Rosa.
- Nieves llama a su madre para avisarle de que no la visitará ese año.

Subtramas del tiempo pretérito:

- Antonio trabaja como orfebre en su propia casa e intenta enseñarle el oficio a su hija.
- Carlos sufre el rechazo de su madre y decide quitarse la vida después de ser acusado de homosexual y emigrar a Alemania.
- La esposa del señor Carbonell fallece como consecuencia de un cáncer gaseoso, dejando a sus hijos huérfanos.

10. Localizaciones y escenarios

Para hablar de las localizaciones en las que transcurre la trama es necesario apuntar las dos ciudades donde principalmente tienen lugar la mayoría de sucesos:

- GRANADA

Durante la etapa en su ciudad natal se menciona una larga lista de espacios interiores que pretenden recrear los relatos de Rosa en su niñez y adolescencia. En primer lugar, se alude al Hospital San Juan de Dios, destinado a la atención exclusiva de la población masculina. En cuanto Rosa comienza a trabajar aparecen nuevos escenarios que se incorporan a la narración de acuerdo con las descripciones que ella misma ofrece.

● La vivienda de Rosa en el Campo del Príncipe

En el corazón del barrio granadino encontramos el hogar de Rosa, cuya fachada se encuentra unida a la de su abuela Manuela. Se trata de una casa encalada, de aspecto humilde y acondicionada para toda la familia. La planta baja se divide en un salón amplio, la cocina, un lavadero y un baño, y una pequeña estancia que cumple su función de taller para los trabajos de orfebrería de Antonio Vílchez. Justo en la segunda planta

encontramos el dormitorio del matrimonio, la habitación de Carlos, la de Rosa y una algo más pequeña que comparten sus hermanas Celia y Maribel.

La representación de esta vivienda a lo largo de las distintas secuencias reproduce el costumbrismo andaluz y las modas de cada década, especialmente en algunos de los aparatos que conforman el mobiliario, puesto que se trata de una familia poco pudiente.



Barrio del Campo del Príncipe (Granada)

- La casa de Miguel Vílchez

Contrasta en sobremanera con la vivienda de la propia protagonista, puesto que su interior, aunque no lujoso, presume de una posición económica mucho mayor. Destaca especialmente una enorme estancia de la planta baja en la que Miguel ejerce su trabajo como contable junto a un par de empleados pasantes con los que se reparte las funciones del oficio.



- Las Bodegas Muñoz Rivas

Es una taberna que sirve al por mayor (las principales barras de la ciudad) y a una reducida clientela que emplea su tiempo entre copa y copa. Se trata de un local pequeño, oscuro y dominado por la madera en un intento por recrear una clásica bodega andaluza. En una de sus esquinas se encuentra el despacho del propietario, una habitación de reducido tamaño en la que guarda las facturas.



- El Hotel Victoriano

Figura como segundo lugar de trabajo de Rosa después de abandonar las bodegas y se presenta como un edificio renovado para recibir la clientela habitual de su predecesor: el Hotel Universal. Su lavado de cara conlleva un aumento de los espacios interiores, que son bastante luminosos y están profusamente decorados para captar la atención de posibles turistas.

Durante el guion se recurre en numerosas escenas a la conserjería o recepción y el comedor, un amplio salón donde hacen su aparición los viajeros comerciales en cada almuerzo y cena.

- MÁLAGA

Todas las escenas que ocurren en el presente suceden en Málaga, mayormente en el piso de Rosa, en plena barriada de Lagunillas. Además, se añade algún escenario en el interior

de un aula en la Facultad de Ciencias de la Comunicación o en el cuarto personal de Rubén mientras redacta su reportaje para la universidad.

- El piso de Rosa en la calle Cruz Verde

Se trata de un pequeño apartamento integrado en un edificio de Viviendas de Protección Oficial del Estado, cuyo uso está destinado a familias en riesgo de exclusión social y mujeres que han sido víctimas de violencia machista. Al encontrarse en una zona precaria su aspecto ofrece una estampa algo descuidada y reflejo de ello son las cucarachas que se mencionan en distintas secuencias o su ascensor desvalijado, lo que impide que Rosa pueda salir a la calle por su propio pie.

En cuanto al interior del piso cabe destacar un elemento distintivo: puesto que Rosa es alérgica a la pintura ha empleado sus últimos años a empapelar todas y cada una de las paredes de fotografías de su vida constituyendo una especie de galería viva de sus recuerdos. Las imágenes se reparten sin orden ni lógica por cada estancia, desde el blanco y negro hasta el sepia y el color.

El piso se distribuye en una pequeña cocina, un salón que cuenta con un butacón y un pequeño sofá junto a una mesita, un cuarto de baño y un dormitorio en el que Rosa se pasa las horas de soledad anclada a una antigua radio de pilas. También el suelo está un poco maltratado como consecuencia del andador con el que la mujer se mueve.

En el mismo portal reside Toñi, la matriarca de una familia gitana que actúa como vigía permanente de la comunidad de vecinos. De vez en cuando ocupa el pasillo de ambos pisos para tender la colada, algo que enfurece notablemente a Rosa.



Barrio Lagunillas (Málaga)

- El Hotel Roma

Constituye un importante progreso con respecto al anterior hotel, quizá por empeño del propio comprador del edificio (un importante comisario de la ciudad de Málaga). Su decoración es algo más extravagante con la intención de llamar la atención del turista y cuenta con un mayor número de habitaciones.



- El piso de Rosa en Carretera de Cádiz

Forma parte de una gran comunidad de vecinos repartidos en sendos bloques de pisos, tan característicos de esta barriada malagueña. Aparece en la última etapa del matrimonio de Rosa y Pepe como un escenario habitual en el que transcurre la enfermedad de este hasta que fallece y deja a su mujer desamparada.



Barrio Carretera de Cádiz (Málaga)

De igual manera, se incluyen algunas escenas en distintos puntos de la geografía española que bien podrían corresponder a cualquier ciudad del mapa. Además, cabe destacar la secuencia en la que Carlos emigra hasta Alemania en busca de trabajo en una fábrica.

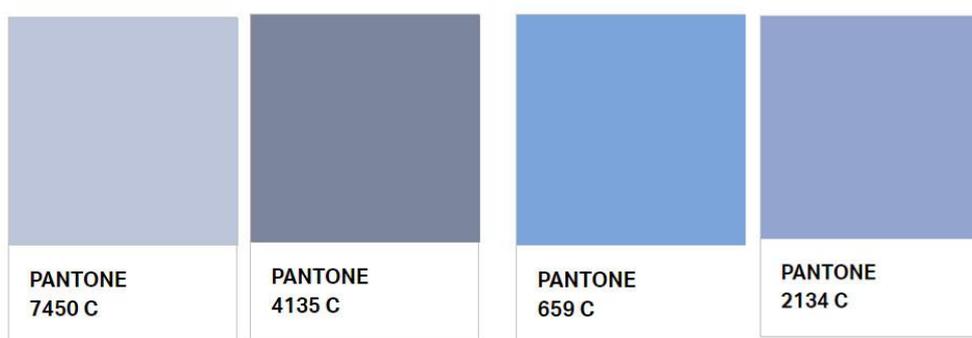
En resumen, se puede afirmar que hasta un 80% de los escenarios corresponden a espacios interiores, lo que determina una mayor facilidad para la producción del largometraje.

11. Simbología

11.1. Color

La paleta de colores que inspira el universo de este largometraje bebe mucho de la época en la que transcurre la trama, en función de cada década, aunque huyendo de la clásica representación en blanco y negro de estos cambios temporales. No obstante, el personaje de Rosa es un claro reflejo de la introspección que se pretende construir en torno a ella. Su aparición se complementa en todo momento con colores fríos y desgastados que exploran la gama de azules, tanto en el ambiente de su casa en Granada como en su vejez, ya dominada por el sentimiento de soledad.

Al tratarse de un perfil eminentemente triste solo se advierte un ligero cambio en la gama de Rosa cuando inicia su nueva vida junto a Carbonell, alejada ya de su familia. A pesar de ello no constituye un salto significativo en la variedad cromática que apreciamos desde el comienzo de la historia.



También en cierto punto del argumento se recurre al luto de forma directa para reflejar la viudez de personajes como Carbonell o la abuela Manuela. Como efecto cultural pone en evidencia la pena o la ausencia que padece la persona en cuestión ante el fallecimiento de alguien. En el caso de Manuela adopta estos colores como un habitual, mientras que Pepe

hace lo propio durante el tiempo que transcurre entre la muerte de su esposa Dorita y su nuevo matrimonio con Rosa.



Frente a la protagonista encontramos notables diferencias con respecto a otros personajes. Por ejemplo, Rubén representa la jovialidad de un chico de su edad, lo que contrasta especialmente con la mujer. Algo parecido ocurre con Carlos, que en su estigma por ser tachado de diferente es representado con colores que traspasan la gama habitual del resto de su familia.



Además, las fotografías en blanco y negro y tonos sepia que adornan las paredes del piso de Rosa se apoyan en esa idea de anacronismo en la que el color determina la época exacta en la que fueron tomadas.

11.2. Música

También la música funciona como elemento de subtexto en la narrativa. En este caso, las canciones que acompañan algunas de las secuencias conectan el pensamiento íntimo de Rosa con el espectador, bien a través de la letra original o por su concreción temporal. Por ello, los temas musicales que se incluyen en el guion audiovisual cumplen (además de una función estética) una clara intención contextualizadora.

Algunas de estas son:

La hija de Juan Simón – Antonio Molina

Tres veces guapa – Jorge Sepúlveda

El emigrante – Juanito Valderrama

Toda una vida – Antonio Machín

La siguiente lista de Spotify funciona como un anexo particular con el que acercarse al universo de la historia. Se trata de una *playlist* de canciones españolas del siglo XX conocidas por su popularidad. Algunas de ellas aparecen explícitamente mencionadas en determinadas escenas, mientras que el resto actúan como valor añadido a la dimensión histórica del recorrido de Rosa.



12. Estructura

La trama del presente tiene lugar en la primavera de 2018 y el relato del pasado oscila en diferentes franjas temporales: la infancia de Rosa se sitúa en los años 40, mientras que su etapa en matrimonio recorre la década de los 70. Finalmente, los últimos acontecimientos de su vida transcurren en periodos que comprenden el último tercio del siglo XX y principios de los 2000. Cada salto temporal se encuentra debidamente indicado con rótulos y transiciones para situar al espectador de acuerdo con la ambientación histórica de cada secuencia.

Al tratarse de una trama expuesta a través de la narración de la protagonista su estructura gira en torno a un móvil común en el que tanto los personajes como el espectador se transportan en función al siguiente esquema:

Presente → Pasado → Retorno al presente → Pasado

Memoria blanca puede dividirse a través de seis actos que estructuran y jerarquizan de alguna manera los viajes al pasado o *flashbacks* que Rosa reproduce a través de su viva voz como narradora.

● ACTO 1 — La presentación de los personajes

Este primer acto sirve como presentación de los personajes, especialmente de la protagonista. El espectador conoce la premisa principal de la trama: Rubén es un estudiante que se inscribe en una plataforma de voluntariado para acompañar a una mujer que vive sola. Además, se atisba la personalidad de Rosa unida a la realidad que la rodea: la precariedad del barrio en el que vive y la dura vida que ha debido atravesar para acabar en su situación hacen sospechar un duro pasado.

● ACTO 2 — El detonante: Rosa cuenta su infancia

Rubén necesita trabajar en un reportaje personal para la universidad, así que movido por la curiosidad aprovecha para preguntarle a Rosa sobre algunos detalles de su vida. Ella le explica cómo fue su infancia con la poliomielitis, la enfermedad que le impide moverse con normalidad. En este viaje a los años 40 se presenta el entorno familiar de Rosa, así como la relación de toxicidad que mantenían sus padres. Cuando Rubén se marcha decide volcar la historia de Rosa en el que será el borrador de su futuro reportaje.

● ACTO 3 — Rosa abandona el nido familiar

Mientras Rubén procede a escribir sus memorias, Rosa continúa narrando sus primeras experiencias trabajando gracias a su tío Miguel. Primero relata sus labores en las bodegas Muñoz Rivas para después pasar al Hotel Victoriano, donde consigue una plena madurez de sus facultades. Allí conoce al señor Carbonell, un viajante de artículos de piel recién enviudado que acabará pidiéndole matrimonio. Ambos se marchan a Málaga ante la

negativa de los padres de Rosa, quien consigue un trabajo como conserje en el Hotel Roma. Cuenta cómo fueron aquellos años de felicidad alejada de la tiranía de su madre.

- ACTO 4 — El punto de giro: la muerte de Carlos

Han pasado varias semanas desde que Rubén comenzase a visitarla cada miércoles. Es en este momento cuando la mujer recuerda la dolorosa muerte de su hermano Carlos, a quien trató de rescatar de las garras de su madre hasta el final. Su suicidio en Alemania termina por destruir la relación con su familia.

- ACTO 5 — La viudez de Rosa

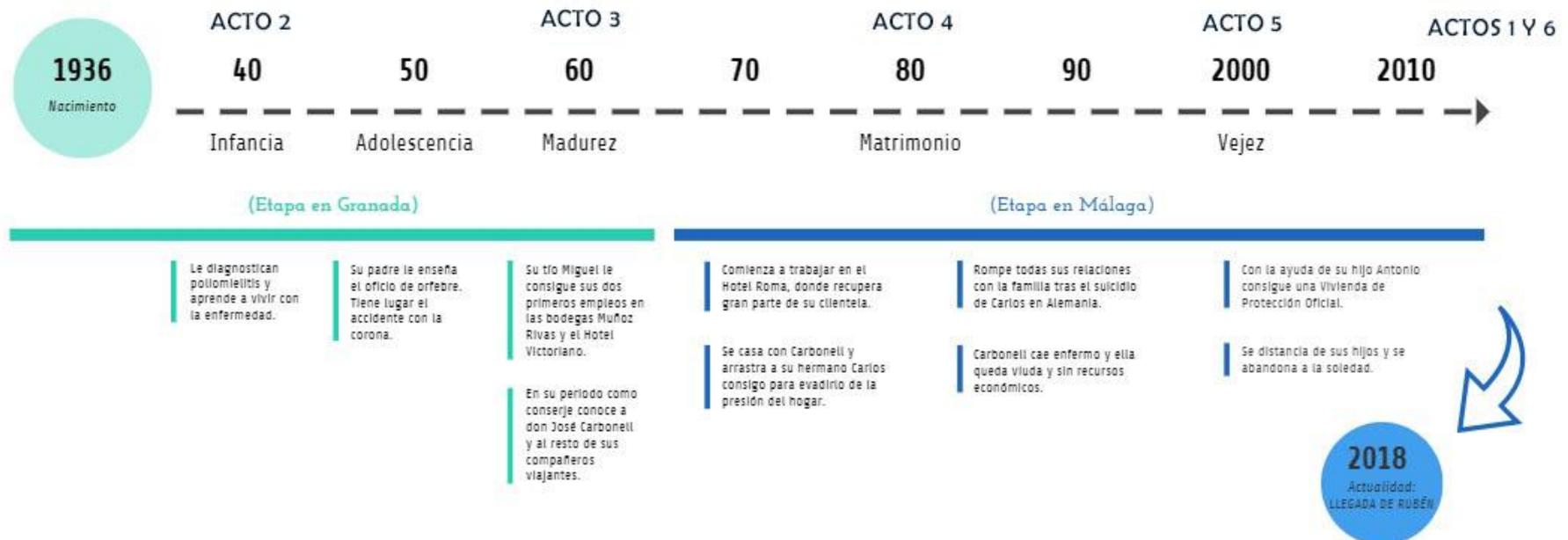
Se presenta la figura de Fernando, voluntario que acudía a los cuidados del señor Carbonell durante su enfermedad. Con ayuda de este Rosa recrea los últimos años de su matrimonio en un recorrido por las fotografías que adornan sus paredes. Recuerda cómo adquirió la Vivienda de Protección Oficial en Lagunillas gracias a su hijo Antonio, quien terminaría con una orden de alejamiento por tratar de agredirla.

- ACTO 6 — Un desenlace a medida

Después de entregar su reportaje en la universidad el profesor de Rubén lo felicita por su trabajo y le propone concederle un final feliz a la dura historia de Rosa. Decide acudir en una visita improvisada y entregarle un papel en blanco donde ella misma pueda plasmar un desenlace a medida: el reencuentro con el que siempre ha soñado.

De acuerdo con una estructura mucho más sencilla la siguiente línea temporal establece la evolución de Rosa como protagonista de forma cronológica. Esta sucesión de los acontecimientos ayuda a comprender mejor la complejidad con la que su papel de narradora viaja en el tiempo a lo largo del relato.

LÍNEA TEMPORAL DE ROSA



13. Tratamiento

Rubén es un estudiante de Periodismo en Málaga que decide inscribirse en una plataforma de voluntariado para el acompañamiento de personas mayores que viven en soledad. Desde la fundación le asignan el caso de Rosa Vílchez, una anciana de 82 años con movilidad reducida que reside en el distrito de La Victoria.

Cuando el chico acude a su domicilio en compañía de Estefanía, una de las responsables de la asociación, descubre que la mujer guarda un duro pasado a su espalda, lo que provoca que se interese por conocer más a fondo su vida. Rosa vive en una barriada precaria donde la salubridad brilla por su ausencia. Además, se encuentra sola en el mundo y recibe únicamente las visitas de Charo, la auxiliar que le envían los Servicios Sociales. Tras acordar su acompañamiento semanal deciden volver a verse el miércoles siguiente.

Paralelamente, Rubén debe entregar para una asignatura de la universidad un amplio reportaje que gire en torno a una historia personal. Es su compañera y amiga Alba Herrera quien le propone la posibilidad de escribir las memorias de Rosa. Una vez que llega el miércoles siguiente Rubén acude ya solo al edificio, el cual encuentra completamente abierto.

Rosa lo recibe encantada con su andador y lo hace pasar hasta el salón para que tome asiento, donde lo invita a merendar y le entrega una copia de la llave del edificio para evitar acudir en ayuda de su vecina Toñi, una gitana a la que califica de “demasiado cotilla”. En mitad de la conversación, el chico le pregunta por el estado de sus piernas, a lo que ella aprovecha para remontarse al pasado y relatar su infancia.

Mediante un *flashback* le cuenta a Rubén cómo fue diagnosticada de poliomielitis siendo tan solo una niña, una enfermedad incurable para la época y cuyos intentos de solucionar por parte de varios médicos y frailes no sirvieron de nada. También apunta a la ayuda de su tío Miguel, quien le consiguiera una vacuna enviada desde el extranjero. Sin embargo, su avanzado desarrollo en la parálisis infantil y las últimas operaciones provocaron que dicha muestra fuese entregada a otro niño mucho más necesitado entonces.

Así es como Rosa recrea su infancia en la barriada del Campo del Príncipe, en el corazón de Granada. Su situación familiar tampoco ayudó a que el desarrollo de su niñez fluyera con absoluta normalidad, pues las continuas discusiones de su madre y su condición de “lisiada” complicaban cada intento de salir adelante. Presenta a sus hermanos y cuenta

apenada cómo su padre hizo lo posible por enseñarle el oficio de orfebre, hasta el punto de tener que ayudarle en algunos trabajos por falta de tiempo.

Concretamente, recuerda el caso de una corona a punto de ser recogida por una cofradía granadina y que su madre decidió destrozar a horas de la entrega como consecuencia de una discusión. Finalmente, ambos consiguieron emplear toda la noche para repararla a tiempo, pues de lo contrario Antonio sería apresado por su expreso incumplimiento del contrato.

Después de una larga charla Rubén se despide de Rosa y la deja a solas. Más tarde, esta recibe un mensaje de su hija Nieves en el contestador: le avisa de que no la visitará este año y que dejará de enviarle dinero para destinarlo a unos ahorros personales. Esa misma noche Rubén se dispone a transcribir el relato de Rosa en un documento que aspira a convertirse en su reportaje final. Conforme escribe, la voz de la narradora se incorpora para seguir desglosando sus vivencias, ahora en una etapa algo más madura.

En cuanto su hermano Carlos abandona el hogar para realizar el servicio militar, Rosa comenta la posibilidad de empezar a trabajar gracias a los contactos de su tío Miguel, algo a lo que se opone rotundamente su madre. No obstante, ella misma decide tomar coraje y acceder al empleo que le ofrece su tío en las bodegas Muñoz Rivas, donde trabaja durante meses como dependienta.

Es en este primer empleo donde empieza a experimentar los males de la sociedad, pues el hijo del propietario aprovecha sus ausencias para tomar dinero prestado, algo en lo que finalmente repara el propio dueño. Es llamada a su despacho y le ofrece la posibilidad de olvidar el problema si se acuesta con él. Acude en ayuda de su tío, quien interviene a tiempo y concluye su experiencia en la taberna.

Tiempo después toma el relevo como conserje del recién remodelado Hotel Victoriano, cuyo propietario decide confiar en ella para desempeñar toda clase de tareas que la convierten en una trabajadora ejemplar. Es así como trata con viajantes y comerciantes llegados desde diferentes puntos de España, como es el caso de Germán Rizos o el señor Carbonell, con quienes consigue entablar una profunda amistad.

Sin embargo, Carbonell desaparece inesperadamente durante meses tras la repentina muerte de su esposa. Tiempo después Rosa se reencuentra con ellos en una cena en el

comedor del Hotel Victoriano y uno de los compañeros de los viajantes le propone trasladarse a Málaga para desempeñar su mismo oficio.

Tras consultarlo con su tío decide aceptar la oferta y pasa a trabajar al Hotel Roma, conectando desde un principio con Carmina, una joven de su misma edad que ejerce como la dueña legítima del edificio. Varios encuentros acaban por sembrar el interés de Carbonell en ella hasta proponerle matrimonio para sacar adelante a su familia, sin importarle la diferencia de edad (pues se llevan alrededor de veinte años). Sus padres se oponen de inmediato y Francisca le recrimina el hecho de que alguien de una posición como Carbonell llegue a fijarse en una coja.

En esta parte del relato tiene lugar una vorágine de recuerdos que aceleran la narración: Rosa se casa en el Sagrario de la Catedral con su tío Miguel como padrino de bodas y apenas diez invitados entre los que se encontraban los compañeros de su marido; conoce a los hijos de Carbonell en Valencia y da a luz a su hija Nieves.

De vuelta al presente, un miércoles más, Rubén se encuentra tomando notas mientras Rosa le pide a Charo que le acerque una de las fotos de la pared. Rubén le pregunta si esa fue la etapa más feliz de su vida, a lo que ella responde que así lo fue durante un tiempo. Es entonces cuando muestra una fotografía en blanco y negro de su hermano Carlos. Les cuenta cómo él fue incapaz de llevar una vida normal al lado de su madre.

A través de un *flashback* vemos a Carlos volviendo a su hogar después de ser expulsado del servicio militar por ser tachado de homosexual. Francisca lo repudia y él consigue alojarse en el Hotel Roma junto a su hermana para evitar tensiones y permanecer un tiempo lejos. Se muestra feliz fuera de su burbuja y conociendo a otros chicos en la ciudad hasta que la muerte de su abuela Manuela lo reclama de nuevo en Granada.

Rosa cuenta cómo de forma inevitable terminó viajando hasta el país germano para trabajar en una fábrica. Los insultos de su madre lo asaltan por las noches y la vergüenza lo atenaza por dentro. Después de reunir una pequeña cantidad de dinero escribe una nota de despedida y se suicida. Al conocer la noticia a través de una llamada desde el extranjero, Rosa culpa a su madre de todo y acaba rompiendo la escasa relación que mantenía con su familia. La visita de Rubén concluye un día más.

En este punto de la trama, el chico repasa todo lo que lleva escrito hasta entonces. La narración continúa con la vida en matrimonio de Rosa en la barriada de Carretera de

Cádiz, donde da a luz a su hijo Antonio y Carbonell cae progresivamente enfermo. El miércoles siguiente, Fernando llega a casa de Rosa y conoce a Rubén. La mujer aprovecha su llegada para recordar los últimos años de su matrimonio, época en la que Fernando llegó a sus vidas como voluntario de Cruz Roja.

A partir de ese momento Rosa cuenta cómo su vida cayó en picado, Carbonell falleció y sus hijos le dieron de lado. Sin recursos a los que ampararse fingió una enfermedad mental para adquirir la Vivienda de Protección Oficial en la que reside. Su recorrido concluye con el intento de agresión de su hijo en plenas Navidades.

Días después, Rubén recibe la felicitación de su profesor por su trabajo. Sin embargo, le propone concederle un final feliz a la historia de Rosa, un ápice de esperanza. Es así como se presenta en casa de su nueva amiga para entregarle un papel en blanco y la voluntad de escribir un desenlace a medida. En su casa, de su puño y letra, la mujer escribe su propia ensoñación: sale a la calle en silla de ruedas y saluda a todo el mundo que encuentra a su paso. Cuando su silla deja de moverse, se vuelve hacia atrás para comprobar quién la empuja. Flanqueándola a cada lado descubre a su hermano Carlos y a su querido Pepe. Sonríe como nunca antes lo ha hecho y es feliz.

14. Escaleta

1. EXT. CALLE CRUZ VERDE / TARDE

La escena se inicia con el encuentro de Rubén y Estefanía para acordar su primera visita a Rosa Vílchez. Ya desde la calle, en la entrada del edificio, intuyen la suciedad y el desgaste que sufre la zona. Cuando Estefanía avisa a Rosa para que les abra, ésta los saluda desde una ventana y envía a su vecina Toñi abajo.

2. INT. PORTAL DEL EDIFICIO / TARDE

Una vez dentro del edificio descubren el lamentable estado en el que se encuentra la comunidad, con tendederos y trapos que salen al paso. En el portal de la primera planta, Rosa los recibe sobre un andador y los hace pasar al interior del piso.

3. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Las paredes del piso están completamente cubiertas de fotografías, un detalle que Rosa achaca a su alergia a la pintura. Mantienen una pequeña conversación sobre su situación

de soledad y la imposibilidad de salir a la calle. Cuando ellos se marchan, Rosa regresa a su dormitorio, donde enciende una radio y se deja caer en la cama.

4. INT. AULA - FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN / MAÑANA

Rubén asiste a una clase en su facultad y el profesor recuerda que deben entregar un reportaje final para la asignatura. Una compañera le propone escribir sobre la mujer a la que acompaña en su actividad como voluntario.

5. EXT. CALLE CRUZ VERDE / TARDE

Es miércoles y Rubén cumple con su compromiso de visitar a Rosa. Esta vez acude solo al edificio y encuentra la puerta abierta. Procede a entrar y comprueba nuevamente el lamentable estado de la comunidad.

6. INT. PORTAL DEL EDIFICIO / TARDE

Rubén llama a la puerta de Rosa y ella acude con ayuda de su andador.

7. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Rosa le entrega una copia de la llave del edificio para evitar acudir en busca de su vecina. Lo invita a merendar y el chico le pregunta sobre la posibilidad de bajar las escaleras y salir a la calle con su ayuda. Ella le explica la enfermedad que sufre desde niña, remontándose a su misma infancia en Granada.

8. EXT. VIVIENDA DE ROSA - CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

A través de su voz narradora Rosa recrea el momento en el que sus piernas dejaron de responderle. Para ello presenta el entorno donde vivía, la barriada del Campo del Príncipe, con su casa justamente pegada a la de su abuela Manuela. Habla de sus padres y Rubén interactúa con ella con algún comentario.

9. INT. VIVIENDA DE ROSA – CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

Rosa describe cómo fue diagnosticada de poliomielitis por un médico ante la atenta mirada de su familia. Incapaz de sostenerse en pie proponen operarla de inmediato.

10. INT. PISO DE ROSA / TARDE

De vuelta al presente explica los pormenores de la enfermedad y la complicada decisión de operarla.

11. INT. HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS - GRANADA / NOCHE

Volvemos a los años 40, concretamente al momento en el que Rosa es ingresada en el Hospital San Juan de Dios y es operada mediante una complicada intervención. Cuenta, además, cómo por su condición de niña regresó a casa esa misma noche.

12. INT. VIVIENDA DE ROSA – CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

El relato continúa con las visitas prolongadas de uno de los frailes para observar su evolución. Aprovecha para presentar a su tío Miguel, quien a través de sus contactos consigue una muestra de una vacuna enviada desde Pasteur. Su padre propone intentarlo.

13. INT. HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS - GRANADA / MAÑANA

De vuelta en el hospital deciden rechazar la vacuna puesto que Rosa ya ha pasado las fiebres de la enfermedad. Su tío Miguel pide que le den un buen uso, por lo que deciden emplearla en el caso más reciente de otro niño.

14. INT. HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS - GRANADA / TARDE

Vemos cómo el mencionado crío consiguió salir del centro por su propio pie, mientras que ella tiene que abandonar el hospital con unas aparatosas botas de hierro con las que corregir sus piernas.

15. INT. PISO DE ROSA / TARDE

La conversación prosigue en el presente. Rubén se interesa por el resto de su infancia y Rosa no puede evitar hablar de su padre, dejando entrever cierto odio hacia su madre.

16. INT. VIVIENDA DE ROSA – CAMPO DEL PRÍNCIPE / TARDE

Rosa presenta a sus hermanos hasta que es interrumpida por una discusión de sus padres. Antonio trabaja como orfebre y se niega a darle dinero a Francisca, quien decide romper una corona para una dolorosa que debe entregar al día siguiente. Después del desastre, Rosa ayuda a su padre a reparar la pieza a tiempo.

17. INT. VIVIENDA DE ROSA – CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

Al día siguiente los responsables de recoger la corona acuden al domicilio dispuestos a apresar a Antonio si incumple el contrato. Rosa cuenta cómo consiguieron restaurarla a tiempo a cambio de una miserable cantidad de dinero.

18. INT. PISO DE ROSA / TARDE

En la actualidad Rosa le señala una fotografía de la mencionada corona sobre las sienes de la Virgen de las Maravillas. Finalmente, Rubén se disculpa por la falta de tiempo y se despiden.

19. INT. PISO DE ROSA – COCINA / NOCHE

Rosa se encuentra sola en la cocina cuando recibe un mensaje en el contestador. Su hija Nieves le comenta que no irá a visitarla y que dejará de enviarle dinero cada cierto tiempo.

20. INT. HABITACIÓN DE RUBÉN / NOCHE

Rubén abre un nuevo documento en el ordenador y comienza a teclear, dando paso de nuevo a la voz narradora de Rosa.

21. INT. VIVIENDA DE ROSA – CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

Tiene lugar un salto a los años 50. Carlos se marcha al servicio militar y Rosa comenta la posibilidad de empezar a trabajar gracias a los contactos de su tío Miguel. Su madre se niega de inmediato y se enzarzan en una discusión. Rosa se marcha disgustada a su cuarto.

22. INT. VIVIENDA DE ROSA – DORMITORIO / MAÑANA

Rosa se recompone del llanto y se acicala al ritmo de la canción *Tres veces guapa*, de Jorge Sepúlveda.

23. EXT. VIVIENDA DE ROSA - CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

Vemos a Rosa caminando calle abajo e ignorando los gritos de su madre. Además, varias vecinas se asoman a sus ventanas alertadas por el ruido.

24. INT. BODEGAS MUÑOZ RIVAS / MAÑANA

Con la compañía de su tío Rosa acuerda su primer empleo en las bodegas Muñoz Rivas. Se presentan dos nuevos personajes: el propietario de la taberna, don Manuel Muñoz, y su hijo Manolito.

25. INT. BODEGAS MUÑOZ RIVAS / TARDE

Francisca acude al local donde trabaja su hija para pedir alguna consumición a cuenta de su salario. Manolito aprovecha cualquier ausencia de Rosa para robar dinero de la caja.

26. INT. BODEGAS MUÑOZ RIVAS / NOCHE

Rosa cuenta cómo la falta de dinero se fue prolongando en el tiempo. Le pregunta a Manolito si sabe algo y él la reprende en seguida.

27. INT. BODEGAS MUÑOZ RIVAS - DESPACHO / NOCHE

Don Manuel apunta la irregularidad de las cuentas y señala la posibilidad de descontarlo de su sueldo. El propietario del local le insinúa que se acueste con él y todo quedará en una anécdota. Le otorga un par de días para pensarlo bien.

28. INT. CASA DE MIGUEL VÍLCHEZ / MAÑANA

Rosa le cuenta muy preocupada todo lo sucedido a su tío. Él se alarma y le pide que no comente nada a sus padres, asegurando que será su último día de trabajo.

29. INT. BODEGAS MUÑOZ RIVAS / TARDE

Rosa pilla a Manolito in fraganti mientras se guarda dinero en el bolsillo. Él la insulta y le dice que las propinas son exclusivas para él. Don Manuel la llama desde su despacho.

30. INT. BODEGAS MUÑOZ RIVAS – DESPACHO / TARDE

Don Manuel comienza a desabrocharse algunos botones hasta que Miguel irrumpe en escena y aleja a su sobrina. Le lanza un sobre con dinero al tipo para saldar sus deudas y le aconseja vigilar los movimientos de su propio hijo.

31. INT. HOTEL VICTORIANO / MAÑANA

En el recibidor de un hotel recién restaurado encontramos a Rosa recibiendo su segundo empleo como conserje y telefonista.

32. INT. HOTEL VICTORIANO / MAÑANA

Vemos a Rosa al otro lado de la recepción, cogiendo el teléfono, entregando las llaves a los clientes y recogiendo algunas cartas. El dueño del hotel la felicita por su compromiso y entrega.

33. INT. VIVIENDA DE ROSA – CAMPO DEL PRÍNCIPE / NOCHE

Antonio felicita a su hija en cuanto la ve llegar con su primer salario mientras Francisca la observa con desdén entre el humo del tabaco.

34. INT. HOTEL VICTORIANO / MAÑANA

Tiene lugar un pequeño salto temporal en el que el espectador advierte una evolución en el aspecto de Rosa, mucho más madura y segura de sí misma. Conocemos a Germán Rizos y un grupo de viajeros que suelen hospedarse en la ciudad.

35. INT. HOTEL VICTORIANO – COMEDOR / NOCHE

Al tiempo, Rosa entabla amistad con los comerciantes y conoce al señor Carbonell, quien se presenta mucho más serio que el resto de sus compañeros.

36. INT. HOTEL VICTORIANO / NOCHE

Rosa relata cómo los viajeros vuelven cada cierto tiempo a alojarse en el hotel después de realizar sus rutas habituales. Recibe una llamada urgente en la recepción desde Valencia para el señor Carbonell, que suelta el teléfono estupefacto y se marcha apresurado en busca de sus maletas.

37. INT. HOTEL VICTORIANO / MAÑANA

Meses más tarde, Germán Rizos le informa de la viudez repentina de Carbonell y la invita a acudir al comedor en cuanto termine su jornada.

38. INT. HOTEL VICTORIANO - COMEDOR / NOCHE

Rosa se reencuentra con Carbonell vestido de riguroso luto. Mantienen una dilatada conversación y le presentan a un hombre que le ofrece la posibilidad de ejercer su mismo trabajo en un nuevo hotel de Málaga.

39. INT. VIVIENDA DE ROSA – CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

Miguel averigua toda la información sobre el Hotel Roma de Málaga para asegurarse de que el traslado de su sobrina no suponga ningún problema.

40. INT. HOTEL ROMA – MÁLAGA / MAÑANA

Rosa se adapta a su nuevo puesto de trabajo en Málaga y se gana la confianza de Carmina, la dueña legítima del edificio.

41. INT. HOTEL ROMA – COMEDOR / NOCHE

Recibe la visita de sus amigos viajeros y Carbonell le ofrece la posibilidad de tomarla como esposa para que se haga cargo de los hijos de su anterior matrimonio. La voz de

Rubén interrumpe el relato al apelar a su diferencia de edad, pero Rosa le explica que solo quería escapar de su madre.

42. EXT. VIVIENDA DE ROSA - CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

La pareja se presenta ante sus padres y Rosa recibe el rechazo de ambos.

43. INT. IGLESIA DEL SAGRARIO – MALAGA / MAÑANA

Se casa con Carbonell en el sagrario de la catedral de Málaga, con la presencia de algunos amigos del hotel y su tío Miguel como padrino de bodas.

44. INT. CASA DE CARBONELL – VALENCIA / TARDE

Rosa conoce a los hijos de su marido en Valencia.

45. INT. HOSPITAL – MÁLAGA / TARDE

Da a luz a su hija Nieves.

46. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Nos encontramos en un nuevo miércoles. Charo escucha la historia atentamente mientras que Rubén toma notas. Conversan sobre su etapa de recién casada hasta que Rosa pide que le acerquen una fotografía de su hermano Carlos.

47. INT. VIVIENDA DE ROSA – CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

Carlos regresa a casa tras ser expulsado del servicio militar por ciertos comentarios, lo que supone un nuevo conflicto con Francisca y sus hermanas. Rosa le propone marcharse un tiempo con ella.

48. INT. HOTEL ROMA – MÁLAGA / MAÑANA

Su hermano se aloja en el hotel con ella y evita a Carmina, quien se interesa rápidamente por él. Rosa cuenta cómo mantenía algunos encuentros esporádicos con otros chicos en un alarde de libertad.

49. INT. HOTEL ROMA – DORMITORIO / NOCHE

Cuando regresa a la habitación que comparte con Rosa le informa de que la muerte de su abuela le reclama en Granada, por lo que tiene que abandonar el hotel y dejar atrás su ansiada libertad.

50. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Rosa se lleva la foto de su hermano a los labios y contiene las lágrimas antes de proseguir con el relato. Charo le ofrece un vaso de agua para tratar de calmarla.

51. EXT. FÁBRICA DE ALEMANIA / MAÑANA

Vemos a Carlos bajar de un autobús en los años 70 con una maleta y un cartel en alemán. Está mucho más delgado y su aspecto alicaído y descuidado denota una dejadez prolongada.

52. INT. FÁBRICA DE ALEMANIA / NOCHE

Las pesadillas despiertan a Carlos en mitad de la noche. La voz de su madre y otros desconocidos lo martirizan. Escribe una nota junto a la cama y coge un cinturón.

53. INT. HOTEL ROMA - MÁLAGA / NOCHE

Rosa recibe una llamada desde el extranjero y se entera de que Carlos se acaba de quitar la vida. Ella se rompe y no duda en llamar a deshora a su propia madre, a quien culpa de todo lo sucedido entre lágrimas.

54. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Rosa explica las consecuencias tras la muerte de su hermano y la ruptura definitiva con su familia. Rubén decide dar por concluidos sus apuntes.

55. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ – MÁLAGA / MAÑANA

La voz de Rosa resuelve los años posteriores en un piso de la barriada Carretera de Cádiz junto a su marido y su hija.

56. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ – MÁLAGA / TARDE

La familia crece con el nacimiento de Antonio, su segundo hijo.

57. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ – MÁLAGA / TARDE

La enfermedad postra a Carbonell en una cama. Se describe brevemente la relación con sus hijos hasta que Nieves se marcha a las Islas Canarias.

58. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ – MÁLAGA / NOCHE

Rosa envejece de forma acelerada al lado de Carbonell.

59. INT. PISO DE ROSA – COCINA / TARDE

Mientras preparan café un nuevo miércoles alguien llama a la puerta. Rosa ha invitado a su amigo Fernando.

60. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Fernando expone en una conversación cómo dedicó varios años de su juventud como voluntario de Cruz Roja, momento exacto en el que conoció al matrimonio.

61. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ – MÁLAGA / TARDE

Rosa arropa a su marido y lo deja en compañía de su hijo Antonio y el gato. Nada más desaparecer, Carbonell llora desconsoladamente como un crío.

62. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ – MÁLAGA / TARDE

Los gritos resuenan por todo el piso. Rosa regresa cojeando de vuelta al dormitorio acompañada de dos chicos jóvenes. Fernando saluda con afecto al anciano y hace lo posible por levantar sus ánimos. Le pide que no abuse de Rosa, pues aún es joven y no puede estar anclada a la misma cama que él durante las 24 horas.

63. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ – MÁLAGA / NOCHE

Rosa habla con su marido de sus hijos antes de acostarse. Él le pide que le cante una canción y ella interpreta *Toda una vida*, de Antonio Machín.

64. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Fernando toma el relevo del relato para hablar de la muerte dulce en la que pereció Carbonell. Rosa comenta las dificultades económicas a las que se vio arrastrada los meses siguientes, a punto de quedar en la calle y sin poder recurrir a nadie de su familia.

65. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ / NOCHE

Rosa intenta concertar una cita con los Servicios Sociales para pedir ayuda y conseguir una Vivienda de Protección Oficial. Su hijo Antonio le propone fingir demencia.

66. INT. OFICINA ASUNTOS SOCIALES / MAÑANA

Vemos a Rosa vestida en pijama y desorientada en una oficina. Antonio conversa con una chica y la convence del mal estado de su madre.

67. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Rosa se queda de nuevo a solas con su andador. Conforme camina evoca su último recuerdo junto a su hijo.

68. INT. PISO DE ROSA / NOCHE

Antonio se enfrenta a ella en plena Navidad y la amenaza. Toñi llama a la policía y se lo llevan detenido.

69. INT. AULA - FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN / MAÑANA

El profesor felicita a Rubén por su trabajo y le entrega el reportaje sobre Rosa.

70. INT. AULA – FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN / MAÑANA

Al final de la clase le propone otorgarle un final feliz a la historia de Rosa y él accede.

71. EXT. CALLE CRUZ VERDE / TARDE

Rubén acude al barrio de Rosa en una visita inesperada.

72. INT. PISO DE ROSA / TARDE

La mujer se sorprende al recibirlo. Rubén le enseña su reportaje y le explica lo que ha pensado: ella misma decidirá las últimas líneas de su historia. Le ofrece una hoja en blanco y ella escribe.

73. EXT. CALLES DE MÁLAGA / NOCHE

Rosa recrea una escena en la calle: alguien la empuja en su silla de ruedas. Cuando se gira para comprobar de quién se trata, encuentra a Carlos y Pepe sonriendo.

GUIÓN DE LARGOMETRAJE

MEMORIA BLANCA

Antonio Cañada

1. EXT. CALLE CRUZ VERDE / TARDE

Rótulo: Barrio de Lagunillas (Málaga), 2018

RUBÉN OCAÑA (19) camina desorientado por la acera. Sostiene el teléfono móvil con la mano mientras comprueba el nombre de la calle en la que se encuentra. En el rótulo de la esquina puede leer "Cruz Verde". A un lado, un par de adolescentes comparten un cigarro apoyados sobre el capó de un coche; enfrente, una mujer con un moño alto rebusca en el contenedor de basura. Recibe un mensaje de ALBA HERRERA (18) que ilumina la pantalla de su móvil: "Acabo de entregar otro trabajo suspenso". Rubén acerca el teléfono a su boca para responder con un mensaje de voz:

RUBÉN

Oye, hablamos luego. Estoy yendo a lo del voluntariado que te comenté. Si ves que no te hablo en las próximas horas es porque me han vendido en el mercado negro.

Suelta el dedo de la pantalla y espera a que el audio se envíe. Al momento recibe otro mensaje de texto de ESTEFANÍA PLATAFORMA VOLUNTARIADO (27): "Buenas, Rubén. Estoy en la puerta del edificio. Es el número 10". Levanta la cabeza y la localiza al fondo de la calle. Camina nervioso hasta ella y la saluda con dos besos.

ESTEFANÍA

Encantada, Rubén. ¿Qué tal estás?

RUBÉN

Igualmente. Pues bien, me ha costado un poco llegar hasta aquí.
(Extiende los brazos)
Pensaba que esto formaba parte de La Victoria.

ESTEFANÍA

Bueno, no te dejes llevar por las apariencias. Tu usuaria vive justo aquí, en este edificio. Me ha dicho que el timbre no funciona, así que voy a llamarla por teléfono para que nos abra.

Rubén asiente. La fachada se encuentra llena de humedades y con apenas una capa de pintura a punto de desmoronarse. El interfono está pelado de cables y alguna cucaracha escala la pared. La chica se coloca el teléfono en la oreja y espera el primer tono de la llamada.

ESTEFANÍA (CONT'D)

Por cierto, se llama Rosa Vílchez.
Es un encanto, ya verás.

Suena el tercer tono y automáticamente se corta la línea. Estefanía procede a teclear de nuevo el número cuando una voz los llama desde las alturas.

ROSA (O.S.)
¡Aquí! ¡Aquí arriba!

Enmarcada en una pequeña ventana ROSA VÍLCHEZ (82) asoma la cabeza y hace aspavientos con la mano. Rubén la señala con un dedo para avisar a su compañera.

ESTEFANÍA
¡Buenas tardes, Rosa! ¡Somos de la
plataforma de voluntariado!
(Rubén observa nervioso a
los viandantes que cruzan
por la acera. Busca
asqueado la cucaracha de
la pared y descubre que
ha desaparecido)
¿Nos puede abrir para que subamos?

ROSA
(Gritando)
¡Os estaba esperando! Mira, yo no
puedo bajar, pero mando a mi vecina
para que os abra.

ESTEFANÍA
¡De acuerdo!

Rosa se vuelve hacia el interior de su vivienda y cierra la ventana. Rubén se cruza de brazos y carraspea a la espera de alguna señal. Al rato aparece TONI (49) desde el patio de la comunidad en dirección a la puerta. Sujeta un cigarro a medio consumir con la boca. Sin emitir un solo sonido los invita a pasar con un gesto.

ESTEFANÍA (CONT'D)
Muchas gracias, señora. Muy amable.

La mujer no responde sino que recoloca el cigarro de su boca y aspira una fuerte calada. Seguidamente se da la vuelta y se pierde calle abajo. El chico se encoge de hombros.

RUBÉN
¿Subimos?

2. INT. PORTAL DEL EDIFICIO / TARDE

Ambos suben la escalera hasta el primer piso. El interior del edificio está oscuro y descuidado por la humedad. En cuanto llegan al rellano un tendedero les sale al paso en mitad del pasillo, con toda una colección de prendas colocadas sobre el mismo. Lo esquivan para avanzar hasta la primera puerta que encuentran a su derecha. Rosa los espera sentada sobre la bandeja de su andador.

ROSA
 Disculpá el circo.
 (Señala con la cabeza el
 tendedero)
 Mi vecina la Toñi es que se cree la
 dueña del bloque.

ESTEFANÍA
 No pasa nada, Rosa, cariño.
 (Le ofrece dos besos en
 las mejillas y se hace a
 un lado)
 Este es Rubén, tu voluntario.

Se acerca para darle un abrazo a modo de saludo.

ROSA
 Pues estoy de suerte, ¡vaya chico
 tan guapo!
 (Le guiña un ojo y se
 levanta para tomar los
 mangos del andador)
 Venga, vamos, no os quedéis ahí.

3. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Rosa se incorpora en el andador y comienza a arrastrarlo con parsimonia. Rubén y Estefanía la siguen desde detrás intentando no entorpecerla. En cuanto entran en el salón una extensa galería de fotografías a color, en blanco y negro y en tono sepia se reparte por cada una de las paredes sin orden ni lógica. Estefanía no consigue contener su exclamación de sorpresa al encontrar la estampa.

ROSA
 Mis cosas... Toda mi vida en la
 pared.
 (El andador chirría con
 cada paso)
 Es que soy alérgica a la pintura.

Rubén se detiene a admirar algunas de las fotografías y reconoce a la mujer en un par de retratos, acompañada de un hombre vestido de traje y corbata. Rosa se acerca hasta el sofá y aparca a un lado el andador. El chico se fija en la curvatura de su pierna derecha, que se comba hacia afuera en una posición antinatural. Toma asiento en una butaca de madera antes de que su compañera se adelante.

RUBÉN
 ¿Le gusta la fotografía?

ROSA
 (Ofreciéndole un hueco a
 su lado a Estefanía)
 (MORE)

ROSA (CONT'D)

Mi auxiliar se empeña en quitar las fotos de vez en cuando, pero a mí me gusta. Es una buena manera de conservar la memoria.

ESTEFANÍA

Desde luego, Rosa. Tiene usted una casa muy... pintoresca.

La mujer sonríe con una dentadura inexistente y observa al chico con detenimiento.

ESTEFANÍA (CONT'D)

Bueno, Rosa. Si le parece vamos a hacer el acuerdo formal para la plataforma.

ROSA

(Ignorándola)

Ese butacón era de mi marido. No consentía sentarse en ningún otro sitio más que ahí, hasta el día en que se murió.

Rubén traga saliva y agacha la cabeza para no parecer desconsiderado. Estefanía carraspea para volver a atraer la atención de la anciana.

ESTEFANÍA

Bien, como sabe la única intención de nuestra fundación es ofrecer un acompañamiento semanal a personas que, al igual que usted, viven en soledad.

ROSA

Yo vivo sola y encerrada. El ascensor lleva más de un año estropeado y nadie me saca de aquí para nada.

(Señala sus piernas)

Y en mi estado no puedo bajar las escaleras.

RUBÉN

¿Desde cuándo no ha salido de aquí?

ROSA

(Suelta un suspiro prolongado)

La última vez fue cuando Fernando me llevó al cine. Fernando es un gran amigo mío que conocí cuando era voluntario de Cruz Roja y mi marido...

ESTEFANÍA

De acuerdo, Rosa. Tenemos poquito tiempo. Rubén Ocaña será su usuario de acompañamiento a partir de ahora. Podéis decidir qué día os viene mejor y en caso de no poder salir reuniros y charlar aquí mismo, si os parece.

ROSA

¡Pues menuda suerte he tenido con un chico tan joven! Desde luego yo lo prefiero, siempre me he llevado peor con las mujeres.

(Se dirige a Estefanía)

Ya sabes, somos más...

RUBÉN

Estoy en la universidad. He decidido hacer voluntariado para recaudar algunos créditos de más.

ROSA

Mi nieta es médica, hijo. Trabaja en Denia y tiene un gato precioso.

(Mira a su espalda hasta que localiza una foto de una joven con un felino en los brazos)

No le falta el trabajo a la pobre.

ESTEFANÍA

Me alegro mucho, Rosa. De todo eso podrá hablar con Rubén más adelante.

Comprueba el reloj de su muñeca y espera a que él tome la palabra.

RUBÉN

¿Qué le parece los miércoles? Puedo acercarme a la hora de la merienda.

ROSA

Yo me paso el día durmiendo, pero porque tampoco tengo nada que hacer. Además, así evito que la Toñi venga.

(Baja un poco la voz)

Siempre anda pidiendo dinero para sus porros. Es una gitana de mucho cuidado, os lo digo yo. Fumadora compulsiva. De vez en cuando le doy algo de chatarra.

RUBÉN

Vaya...

ROSA

Antes tenía llaves de aquí, pero se las pedí en cuanto me di cuenta que me desaparecían algunas monedas. Desde entonces escondo el poco dinero que tengo en un saquito de tela que meto en el tambor de la lavadora. En fin, mis cosas.

Estefanía se remueve en el sofá y le ofrece un papel que extrae de su bolso para que lo firme.

ROSA (CONT'D)

¿Esto es para tu jefe?

ESTEFANÍA

(Sonriendo)

No tengo jefe, Rosa. En la plataforma todos colaboramos de forma voluntaria. Es por protocolo simplemente.

Rosa esboza una firma sobre el papel con uno de los bolígrafos que encuentra en la mesa.

RUBÉN

¿Tiene usted familia?

La mujer ríe por lo bajo y le devuelve el papel a la chica. Con el bolígrafo en la mano extiende los brazos.

ROSA

Hace mucho tiempo que la soledad se convirtió en mi única compañía. Cuando me llamó vuestro jefe pensé en decir que no estaba interesada, pero mi auxiliar me convenció para probar suerte.

(Rubén tuerce la boca en un gesto serio)

Charo es un encanto.

Estefanía recorre con los ojos las paredes del salón y se detiene en dos grandes retratos a color.

RUBÉN

¿Son sus hijos?

ROSA

(Emitiendo un hondo suspiro)

Mi hija Nieves vive en Las Palmas de Gran Canaria desde que se casó. Dice que no piensa venir a verme, y casi que lo prefiero. Si no fuera por mi yerno convertiría este piso en un mercado persa.

ESTEFANÍA

¿Cuándo fue la última vez que la vio?

Rosa abre los ojos como platos y se acomoda los cojines de la espalda para girar levemente el cuerpo.

ROSA

Hace cuatro o cinco años, vino con mi nieta de la que os he hablado.

(Señala otra fotografía de un gato recostado en el butacón)

Mi hija es bipolar. No está muy bien de aquí arriba.

Un silencio incómodo se asienta en el salón durante unos segundos. Estefanía aprovecha para guardar el documento firmado en una carpeta de su bolso.

RUBÉN

¿Y qué hay de su hijo? Perdona mi curiosidad, estudio Periodismo y casi me salen las preguntas de forma automática...

ROSA

¡Un periodista! Pues no te imaginas pero he tenido una vida complicada. Mi Antonio tiene una orden de alejamiento contra mí desde la última Navidad que celebramos juntos.

Estefanía deja caer su bolso nerviosa.

ROSA (CONT'D)

En realidad le debo este piso a él. Es una Vivienda de Protección Oficial para mujeres maltratadas y familias gitanas, ya lo habréis visto. ¿Queréis tomar algo?

Rubén niega con la cabeza rápidamente y su compañera se levanta.

ESTEFANÍA

No se preocupe, Rosa. Ya nos íbamos.

ROSA

¿Tan pronto?

ESTEFANÍA

Bueno, hoy ha sido una visita breve para formalizar el acuerdo de acompañamiento.

ROSA
 (Apoyando los brazos sobre
 el andador para
 levantarse)
 Pues es una pena entonces...

Una vez en pie deja caer su peso sobre el aparato y lo arrastra por el suelo con lentitud. Rubén echa una última ojeada al salón y reconoce a la mujer mucho más joven en algunas estampas en blanco y negro. El andador se interrumpe en la entrada y la anciana se deja caer en la bandeja con ayuda de Estefanía.

ROSA (O.S.) (CONT'D)
 Gracias, bonita.

Rubén se agacha para darle dos besos en cuanto abre la puerta.

RUBÉN
 Nos veremos el miércoles, Rosa.

ROSA
 ¡Deseando estoy!

Se despide de su visita y los observa marcharse escaleras abajo desde el dintel. Seguidamente la cierra y camina hasta el fondo del piso, donde abre la puerta de un pequeño dormitorio. La cama está deshecha y en la mesita de noche hay una pequeña radio de pilas. Pulsa un interruptor y la enciende.

ROSA (CONT'D)
 Ya estoy de vuelta.

El aparato reproduce "La hija de Juan Simón", interpretada por Rosalía. Mientras suena la letra de la canción Rosa deja el andador y se apoya en la cama con cuidado. Se tumba de lado y se cubre con una de las sábanas.

CUT TO:

4. INT. AULA - FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN / MAÑANA

El PROFESOR (43) escribe un par de líneas en la pizarra y deja caer la tiza sobre la repisa para hacer constar que ha terminado la clase.

PROFESOR
 Para mañana jueves debéis entregarme un artículo de opinión personal sobre cualquier tema de actualidad.

ALUMNO (O.S.)
 ¿Tenemos libertad para escribir?

PROFESOR

Por supuesto, siempre que consideréis que resulta interesante para los demás.

(Dando una palmada en el aire)

Bueno, pues eso es todo. No olvidéis el trabajo final de la asignatura: quiero que os planteéis un reportaje serio.

Los alumnos comienzan a recoger creando un murmullo continuo en el aula. En una de las bancadas Rubén se levanta y termina de garabatear algo en su agenda. A su lado, Alba Herrera dobla un par de folios y los introduce en una carpeta. Es una chica de estatura media, tez morena y una larga cabellera recogida en una cola.

ALBA

¿Tienes idea de qué escribir?

RUBÉN

(Cerrando la agenda)

¿Un tema de actualidad? Quizá hable de los menús de la cafetería.

Alba ríe por lo bajo y se cuelga la mochila de un solo hombro.

ALBA

Me refiero al reportaje final, tonto.

(Pone los ojos en blanco)

Además, que no están tan mal los menús. Yo he pensado en escribir sobre el síndrome de Down en el día a día. Tengo familia cercana que podría ayudarme.

RUBÉN

¿Sobre las personas Down?

ALBA

Bueno, ha insistido mucho en que quiere una historia personal. Con potencial, más bien.

Rubén se queda en silencio y recoge los últimos papeles de la mesa. En cuanto se cuelga la mochila comprueba la hora en el teléfono móvil.

RUBÉN

Me voy. Hoy como rápido, que tengo voluntariado.

ALBA

(Chasqueando los dedos)

Oye, puedes escribir sobre esa mujer. Si crees que merece la pena contar su historia. Me dijiste que vive sola, ¿no?

Él asiente levemente con la cabeza, perdido en sus pensamientos. Se dirigen hasta la puerta y ambos salen de la clase de forma apresurada.

5. EXT. CALLE CRUZ VERDE / TARDE

Rubén camina por la acera esquivando la basura acumulada en las baldosas. En cuanto alcanza la fachada del edificio número 10 se para en seco. La puerta se encuentra entreabierta y, de nuevo, una cucaracha reptó por la pared. Asqueado busca la ventana por la que vio a Rosa la primera vez y espera encontrarla allí apostada. Al no ver a nadie decide mirar a ambos lados de la calle y entrar en el patio de la comunidad por su propio pie. Mientras se dirige al portal percibe un par de niños jugando a la pelota en un rincón. Se tropieza con una baldosa suelta y se asegura de que nadie lo ha visto antes de proseguir su camino. Una vez frente a la puerta decide esconder la mano en la manga de su camiseta y con ayuda de la tela apretar la manivela hasta que cede.

6. INT. PORTAL DEL EDIFICIO / TARDE

Ya dentro Rubén se limpia la manga en el pantalón y entorna los ojos para adaptarse a la luz de la escalera. La puerta del ascensor averiado acumula toda una colección de cartones para evitar cualquier intruso en su interior. Comienza a subir los peldaños y una tos lo asalta en cuanto siente un fuerte olor a tabaco en el ambiente. El tendedero está completamente vacío. Llama al timbre de Rosa varias veces y espera a que conteste. Al no recibir respuesta decide golpear la puerta con los nudillos.

ROSA (O.S.)

¡Voy! ¡Un momento!

El traqueteo del andador rompe el silencio durante varios segundos hasta que la puerta se abre. Rosa sonrío de oreja a oreja. Viste un jersey descolorido que le queda ajustado en los hombros.

RUBÉN

¡Hola, Rosa!

(Dándole dos besos)

He encontrado la puerta de abajo abierta y he decidido subir.

ROSA

¡Te estaba esperando! ¡Pasa, pasa,
no te quedes ahí! ¿Hoy no viene tu
jefa?

RUBÉN

(Arquea las cejas)
¿Estefanía? Ah, no. Ella solo tenía
que asegurarse de que todo estaba
en orden.

7. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Rubén cierra la puerta tras de sí al tiempo que Rosa vuelve
sobre sus pasos y empuja el andador.

ROSA

(Elevando progresivamente
la voz)
La próxima vez que Charo pase la
fregona me acabaré estrellando con
este trasto.

Entran en el salón y la ayuda a apartar el aparato a un lado.
Con evidente interés aprecia la dificultad con la que la
mujer arrastra sus piernas. La deja caer en el sofá y ella le
señala el butacón de la última vez, así que el chico hace lo
propio y se acomoda. Rosa coge una llave de la mesa y se la
entrega.

ROSA (CONT'D)

Esta llave es para ti. Es una copia
de la puerta de abajo, para que no
tenga que avisar a la Toñi.

RUBÉN

(La guarda en un bolsillo)
Ah, perfecto.

ROSA

Es una cotilla. Lleva fumando en la
ventana desde las cuatro de la
tarde, pendiente de quién entra
aquí.

RUBÉN

Vaya por Dios.

ROSA

El otro día me preguntó qué hacía
un chico tan joven conmigo. Te
puedes imaginar.

RUBÉN

¿Y qué le dijo usted?

ROSA
¡Tutéame, niño! Pues que ya le
gustaría a ella. Mis cosas...

Rubén se ríe. La mujer acerca una bolsa de la mesa y la destapa.

ROSA (CONT'D)
Mira, le he encargado a Charo este
rosco de piñones para merendar. Yo
no debería, que con tanta cama
estoy cogiendo kilos, pero la
ocasión lo merece.

RUBÉN
Podemos hacer una excepción por
hoy. ¿Qué tal ha ido la semana?

ROSA
Encerrada en estas cuatro paredes,
con el jaleo del patio como
entretenimiento. No entiendo cómo
esos niños pueden estar tantas
horas gritando.

El chico señala con la cabeza la ventana.

RUBÉN
¿Y no hay manera de bajar las
escaleras, aunque sea para un paseo
breve?

ROSA
(Se remanga los
pantalones)
Con estas piernas no podría llegar
muy lejos. Tienes que tener mucha
fuerza para cogerme, en realidad.
Ya lo ha intentado Charo alguna vez
pero Fernando es el único que se
atreve a hacerlo. Nos conocemos
desde hace muchos años y está más
acostumbrado.

RUBÉN
¿Qué le pasó?

ROSA
(Extiende sus piernas por debajo de
la mesa)
Oh, ¿esto?

Muestra la curvatura de su pierna. El empeine se encuentra completamente desplazado con respecto al eje central de la articulación. Rubén se sorprende al verlo mucho más de cerca y distingue algunas cicatrices en la piel. Finalmente asiente.

ROSA (CONT'D)
 Tuve polio y una infancia dura, la
 verdad. Coja de por vida.

RUBÉN
 ¿Una malformación?

ROSA
 Lo llamaron parálisis infantil en
 su momento.

Rubén se cruza de brazos con atención.

FADE TO:

8. EXT. VIVIENDA DE ROSA - CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

Rótulo: Barrio Campo del Príncipe (Granada), años 40

ROSA (V.O.)
 Soy granadina de nacimiento. Vivía
 en el Campo del Príncipe, un barrio
 muy trabajador entonces. Aunque
 fueron unos años difíciles durante
 la posguerra mi padre trabajaba
 como orfebre para el reconocido
 taller de Arte Sacro Navas Parejo.
 Mi madre... de ella prefiero no
 hablar. Recuerdo que pasamos mucha
 hambre mis hermanos y yo.

Aparece la fachada de una vivienda humilde y encalada. Desde
 la casa vecina se acerca una mujer mayor con el pelo canoso
 recogido en un moño. MANUELA (71) es menuda y viste de
 riguroso luto.

ROSA (V.O.)
 Mi abuela Manuela vivía puerta con
 puerta junto a mi casa. Era una
 mujer entregada, tanto que acabó
 aguantando a mi abuelo Miguel los
 años de vida que compartieron.
 (La anciana se acerca a la
 puerta de la casa
 encalada y llama con los
 nudillos)
 Mi abuelo fue un jeque adinerado
 que terminó apostando todo su
 patrimonio. Por suerte, ella
 consiguió resistir más de un
 quebradero de cabeza gracias a sus
 hijos.

La puerta se abre y una mujer con los ojos desencajados hace
 aspavientos. Se trata de FRANCISCA GONZÁLEZ (34), de aspecto
 rudo y serio.

ROSA (V.O.)

El caso es que mi abuela escuchó los gritos de mi madre una mañana. Ya debieron de ser fuertes porque la mujer estaba sorda como una tapia.

RUBÉN (V.O.)

Bueno, has dicho que vivíais pared con pared.

ROSA (V.O.)

Créeme que en la mayoría de ocasiones no escuchó nada.

9. INT. VIVIENDA DE ROSA - CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

Francisca arrastra del brazo a su suegra hasta el salón. Allí, en una rudimentaria cuna, una niña de apenas cinco años contiene su berrinche. La madre la coge en brazos y la deposita en el suelo ante la atenta mirada de la abuela.

ROSA (V.O.)

Dijeron que parecía una muñeca de trapo, incapaz de sostenerme en pie.

(La niña se deja caer sobre su propio peso y llora desconsolada)

Mis piernas no reaccionaban de la noche a la mañana, como si nunca hubieran existido. Claro que antes no había tantos adelantos y surgieron las primeras conjeturas. Falta de calcio, decían...

RUBÉN (V.O.)

¿Dejaste de andar?

ROSA (V.O.)

Peor, sufrí lo que llamaban parálisis infantil.

Entra en escena ANTONIO VÍLCHEZ (36), que coge a su hija en brazos y trata de consolarla afligido. Unas profundas ojeras oscurecen su rostro.

ROSA (V.O.)

El pobre de mi padre pensó que aquel sería mi final. Imagínate, una cría inválida para el resto de sus días. Así que avisaron a un médico del barrio.

Un hombre con traje entra en el salón, coge a la niña y empieza a estudiar la reacción de los estímulos que le produce en las extremidades con diversos aparatos.

MÉDICO

(Se dirige a los padres)
Me temo que su hija padece de poliomielitis. Es un virus que está llegando con fuerza desde fuera del país.

ANTONIO

(Agobiado)
¿Y qué podemos hacer?

MÉDICO

Lo mejor será operarla y mantenerla en observación.

FRANCISCA

Dios santo...

MANUELA

(Elevando la voz)
¿Qué dice este hombre?

La niña rompe a llorar de nuevo y Antonio se limpia el sudor de la frente.

10. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Rosa sostiene un cuchillo y procede a partir varias porciones del roscó. Le ofrece una de ellas al chico y espera a que mastique. Ella se lleva un pedazo a la boca e intenta deshacer el bizcocho pasándolo de un lado a otro.

ROSA

(Con la boca llena)
Se trataba de un microbio que afectaba a los niños, por eso lo llamaron parálisis infantil. Bueno, y por falta de información.

RUBÉN

¿No existía cura?

ROSA

Las tropas de Franco habían tomado Granada y se contaban por cientos los niños aquejados por la misma enfermedad en todo el país.

(Hace una pausa para tragar)

El Hospital San Juan de Dios se dedicaba entonces a recoger a los críos abandonados durante la contienda y presos de la hambruna. Con el tiempo descartaron la desnutrición como una de las principales causantes.

RUBÉN
¿Decidieron operarte?

La mujer asiente y encoge sus piernas todavía extendidas.

11. INT. HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS - GRANADA / NOCHE

Por el pasillo del hospital se desplazan varias camillas con niños empujadas por frailes. En una de ellas se encuentra tumbada la niña y su padre le agarra la mano con fuerza.

ROSA (V.O.)
En este centro no acogían mujeres
ni niñas, pero por suerte mi
familia conocía a uno de los
frailes. Optaron por intervenirme
rápidamente y me operaron. En
realidad, me abrieron la pierna por
completo y me formaron un talón
para ayudarme a caminar.

Uno de los frailes empuja la camilla al interior de una habitación y deja al padre a solas en el pasillo, a la espera. Unos segundos después se escuchan los alaridos de dolor de la cría. Antonio hace lo posible por contener las lágrimas y se muerde el labio inferior.

RUBÉN (V.O.)
Debió de ser muy doloroso para una
niña.

ROSA (V.O.)
Y tanto. No había medios para
mitigar el dolor de mis piernas
operadas y sentí la agonía durante
meses.

La camilla aparece de nuevo en el pasillo. La cría se encuentra dormida y una compleja estructura férrea rodea sus piernas. Antonio se lleva las manos a la boca, horrorizado, en cuanto la ve. El fraile la toma en brazos y se la entrega con cuidado.

ROSA (V.O.)
Al no poder hospedarme allí por
condición de género no hicieron una
excepción y me devolvieron a casa
esa misma noche.

RUBÉN (V.O.)
¿Recién operada? ¡Madre mía!

12. INT. VIVIENDA DE ROSA - CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

Se encuentra acostada en una pequeña cama, con las piernas ocultas bajo una fina sábana. Su abuela le introduce varias cucharadas de una papilla en la boca. De vez en cuando, simula una mueca de dolor.

ROSA (V.O.)
 Aquel fraile me visitó a diario
 para comprobar la mejora.
 (El hombre entra en escena
 y se acerca a la cama)
 Me entregaba unos pequeños
 caramelos con la idea de hacerme
 creer que si los tomaba me
 sofocarían el dolor. Y yo era una
 niña, ya me entiendes.

La chiquilla coge las pastillas que le ofrece el fraile y se introduce una en la boca tan rápido como puede.

RUBÉN (V.O.)
 Algo me dice que la cosa no acabó
 ahí.

ROSA (V.O.)
 Fue entonces cuando intervino mi
 tío Miguel, el hermano de mi padre.
 Siempre fue mi salvavidas...

MIGUEL VÍLCHEZ (38), un hombre trajeado y afeitado entra en la habitación seguido de Antonio y Francisca. Le entrega al fraile unos papeles que trae bajo el brazo y le tira un pellizco amistoso en la nariz a su sobrina.

MIGUEL
 Tengo un amigo aviador en Francia.
 Conoce varios casos como el de Rosa
 y puede conseguirme una muestra de
 una vacuna fabricada en Pasteur.

FRAILE
 Pero se trata de una vacuna
 experimental. Podría no funcionar.

ANTONIO
 (Adelantándose)
 Tenemos que intentarlo. Por favor.

13. INT. HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS - GRANADA / MAÑANA

La niña se encuentra nuevamente en el hospital, esta vez en una habitación compartida con otro niño que no para de gimotear entre sueños. Su padre y su tío Miguel discuten a los pies de la cama mientras el fraile analiza el pequeño vial con la supuesta vacuna.

FRAILE
 Es absurdo, ya lo han confirmado
 otros casos similares.

ANTONIO
 ¡Me da igual!

FRAILE

No surtirá ningún efecto al haber pasado por las fiebres de la enfermedad.

MIGUEL

(Resignado observa de reojo al otro niño de la habitación)

De acuerdo. Al menos dele un buen uso...

14. INT. HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS - GRANADA / TARDE

El niño sale de la habitación caminando por su propio pie, aunque con paso vacilante. Desde detrás, los padres lo siguen. Con la puerta abierta se despide de Rosa con un gesto de la mano y un par de frailes acompañan a la familia el resto del trayecto.

ROSA (V.O.)

Aquel chico se marchó a los pocos días del centro, bastante mejorado. A mí me hicieron unas botas de hierro para ayudarme a caminar por mis propios medios. Parecía el niño de esa película en la que corre mucho.

Seguidamente Rosa sale de la mano de su padre. Su tío Miguel le agradece al fraile toda la ayuda con un fuerte abrazo. Finalmente, los tres se pierden por el pasillo con el paso torpe de Rosa, cuyos aparatos chirrían con cada mínimo movimiento. El fraile, por su parte, los observa alejarse entristecido.

CUT TO:

15. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Rubén contempla atónito a Rosa mientras se sirve un nuevo pedazo del rosco.

RUBÉN

Forrest Gump.
(Ella lo mira sin comprender)
El niño de la película.

Rosa asiente y se esfuerza en masticar. En cuanto da por concluida su merienda sacude las manos y las limpia en la pernera de su pantalón.

ROSA

Pasé mucha hambre siendo una niña. Incluso mi padre acudía al Ayuntamiento para solicitar comida para mí.

(MORE)

ROSA (CONT'D)

Y la poca que conseguía la guardaba celosamente sin que mis hermanos se diesen cuenta.

RUBÉN

Es increíble las penurias que debisteis pasar.

ROSA

Fíjate, recuerdo especialmente una ocasión en la que mi abuela me pidió separar las lentejas. Encontré un par de cucarachas en la cocina dándose el festín con las migas de pan.

(Rubén emite un sonido asqueado)

Mi abuela me regañó por ahuyentarlas. Dijo que también ellas tenían su correspondiente ración de comida.

RUBÉN

Uff... Rosa, ¿cómo fue el resto de tu infancia?

ROSA

Yo no tuve una sola amiga nunca. Mi madre decía que estaría marcada de por vida siendo una coja. Aunque nunca debió de sentir pena por mí, pues seguía fregando el suelo de la escalera al revés, de arriba a abajo. Era la única forma de no hacerme daño...

RUBÉN

(Interrumpiéndola)

No entiendo cómo una madre puede comportarse así.

ROSA

Era un ser sin alma. Los únicos ratos libres que tenía aprovechaba para sentarme en la cancela de mi abuela y alquilaba unos tebeos de *Roberto Alcázar y Pedrín* al resto de vecinos. Me saqué algunos ahorros con eso. En fin, mis cosas.

RUBÉN

Sé que has dicho que prefieres no hablar de tu madre pero, ¿por qué?

Rosa cabecea pensativa y busca una estampa en blanco y negro junto al televisor. Se trata de una Virgen dolorosa.

ROSA

Para hablar de ella tendrías que
conocer a mi padre...

16. INT. VIVIENDA DE ROSA - CAMPO DEL PRÍNCIPE / TARDE

En la cocina aparece una niña algo más crecida, de unos 10 años, acompañada de su hermano. CARLOS VÍLCHEZ (12) es alto y delgado, con unos ojos claros que se esconden tras un flequillo. Rosa rebusca en la despensa hasta que encuentra un par de galletas envueltas en papel de aluminio. Parte una de ellas y se la entrega con un gesto de silencio. De pronto aparecen dos niñas de idéntica estatura.

ROSA (V.O.)

Esas son mis hermanas: Celia y
Maribel. Eran unas harpías a pesar
de su aspecto inocente.

CELIA Y MARIBEL

(Al unísono)

¡Se lo diremos a mamá!

Carlos se mete el trozo de galleta en la boca e intenta disimular sin éxito. CELIA VÍLCHEZ (9) y MARIBEL VÍLCHEZ (8) le reprochan su actitud y se cruzan de brazos enfadadas.

ROSA (V.O.)

Mi Carlos siempre llevó mal el
hambre. A pesar de ser el mayor
nunca tuvo la fuerza suficiente
para enfrentarse a nadie. Incluso
al lado de mis hermanas parecía un
chiquillo ingenuo que solo pensara
en una chuchería que llevarse a la
boca. Para mí siempre fue especial.

CARLOS

¿Es que no tenéis nada que hacer?

(Un grito lo interrumpe)

Ya estamos...

Rosa suspira al reconocer la voz de su madre en los gritos. Empuja a sus hermanas fuera de la cocina y trata de ahuyentarlas.

ROSA NIÑA

Seguro que la abuela necesita
ayuda.

CELIA

(Burlona)

Te recuerdo que está sorda. Nunca
escucha las discusiones de papá y
mamá.

MARIBEL

(Ladea el cuello hacia la habitación desde donde parten los gritos)

A lo mejor se hace la tonta.

CARLOS

(Abre la puerta de la vivienda y les señala la calle)

Venga, desfilando.

Sus hermanas salen de la casa resignadas. En cuanto cierra la puerta Rosa emite un bufido. Cojea hasta la habitación donde tiene lugar la discusión y la abre con cautela. En el interior, los muebles están carcomidos por una tez negra. Justo en el centro del taller Francisca discute acaloradamente con su marido.

ROSA (V.O.)

Como te decía, mi padre fue un magnífico orfebre del taller de Navas Parejo. Trabajaba los metales con un gusto exquisito, tanto que no eran pocas las hermandades de Granada que acudían a su improvisado taller en busca de su mano. Sin embargo, al trabajar como contratado apenas recibía el mérito que le correspondía, por lo que la mayoría de sus obras acababan firmadas por el nombre de su jefe. Y cobraba una miseria.

RUBÉN (V.O.)

¿Era ese vuestro sustento?

ROSA (V.O.)

Daba para comer, al menos. Mi padre se esforzó en enseñarme el oficio como una manera de asegurarme un futuro. Pero mi madre... ella siempre torcía las cosas.

Carlos irrumpe en el taller con los brazos en jarras. Sus padres apenas se vuelven para mirarlo unos segundos.

CARLOS

¿Se puede saber qué pasa ahora?

FRANCISCA

(Ignora al niño y se enfrenta a su marido cara a cara)

Sé que tienes un par de pendientes en esa bolsa. ¡Solo te estoy pidiendo uno, desagrado!

ANTONIO

Ya te he dicho que no puedo darte nada de eso. Esas joyas las traen directamente los donantes para que yo las funda en nuevas piezas, ya lo sabes.

(Distingue a Rosa en el quicio de la puerta y cambia su actitud por una más desafiante)

Búscate la vida.

FRANCISCA

¡Que me busque la vida! ¿Con la mierda de dinero que traes a esta casa? ¡La vida ya me la arruiné el día que me casé contigo!

CARLOS

¿Puedes parar de una vez?

FRANCISCA

(Lo recorre con los ojos de arriba a abajo)

Tú más vale que te espables pronto y hagas algo de provecho, como un hombre de verdad. No quiero ningún mariquita en mi casa.

Rosa contiene el aliento y se dispone junto a su hermano para agarrarlo del brazo. Comprueba que tiene la respiración agitada y antes de que las lágrimas acudan a sus ojos aprieta la mandíbula.

ROSA NIÑA

Carlos, no...

Su hermano la aparta a un lado y sale rápidamente de la habitación ante la atenta mirada de su padre, que niega con la cabeza.

ANTONIO

¿Cómo puedes ser así?

FRANCISCA

Mira lo que consigues. Dame algo de esa bolsa y te dejo en paz.

ROSA

(Arrastra sus piernas hasta colocarse frente a su madre)

¡Ya basta, mamá!

ANTONIO

Déjame trabajar, Francisca. Tengo que entregar esa corona mañana por la mañana sin falta.

Sobre la mesa central, dispuesta en una peana de madera, reluce una corona imperial cincelada a mano. Alrededor de ella, una ráfaga dorada a medio soldar se balancea. Francisca se pasa la lengua sobre los dientes y con un solo movimiento se sube encima de la mesa. Antes de que Antonio y Rosa puedan reaccionar se sienta sobre la corona haciendo que crujan sus ensamblajes. Seguidamente, se baja para admirar su destrozo.

FRANCISCA

(Con desdén)

Te dejo trabajar entonces.

Rosa se lleva una mano a la boca mientras su madre abandona la escena y los deja a solas. Antonio coge las piezas de la corona horrorizado y se lamenta por lo bajo.

ROSA (V.O.)

Casi siempre acababa así, entregando los trabajos tarde. Pero esa misma mañana mi padre había recibido la visita de los responsables de la corona, dos de los banqueros más importantes de Granada. Si no entregaba la obra a tiempo al día siguiente se lo llevarían detenido.

RUBÉN (V.O.)

¿No podía pedir más margen de trabajo?

ROSA (V.O.)

Lo había hecho demasiadas veces, cada vez que desaparecía alguna pieza de su saquito de joyas para fundir. Aquella corona debía estar bendecida a la mañana siguiente para una misa muy importante.

Rosa coloca una mano sobre el hombro de su padre en un intento por tranquilizarlo.

ANTONIO

Tenía que entregarla mañana. Estaba a punto de terminarla.

ROSA NIÑA

Bueno, todavía tenemos tiempo. Te ayudaré a arreglarla.

ANTONIO

(Se vuelve hacia su hija y le acaricia el mentón)

¿Harías eso por mí?

(Ella asiente)

Venga, coge ese cincel y siéntate aquí.

Antonio coloca una silla frente a la mesa y acerca un par de herramientas. Le explica el funcionamiento del ensamblaje del canasto y ambos se ponen manos a la obra. De vez en cuando, la luz de la bombilla parpadea.

ROSA (V.O.)

Recuerdo que estuvimos toda la noche reparando el desastre. Las horas pasaban como alma en pena y mi padre sufría con cada minuto que transcurría, aunque yo estuviese a su lado. Siempre fue un alma de Dios, inocente en cada paso que andaba.

RUBÉN (V.O.)

¿Lo lograsteis?

17. INT. VIVIENDA DE ROSA - CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

Tiene lugar un cambio de escena al día siguiente. Francisca fuma un cigarro tendida en un butacón. Resuenan varios golpes en la puerta y Rosa cojea hasta ella para abrirla de par en par.

ROSA (V.O.)

Esa misma mañana se presentaron los dos banqueros junto a un sargento, dispuestos a cumplir su amenaza.

La niña hace pasar a los tres hombres, dos de ellos completamente trajeados, y el tercero vestido con un cuidado uniforme. Con un gesto de cortesía saludan a la señora de la casa y buscan a Antonio por el salón.

BANQUERO 1

¿Dónde está tu padre, guapa?

ANTONIO

(Saliendo del taller con un enorme bulto en brazos)

Aquí mismo.

BANQUERO 2

¿Es eso nuestra corona, Antonio? Más te vale que así sea porque tenemos a todo el obispado a la espera.

Antonio retira la tela que cubre la pieza dejando a la vista una remozada corona de lo más brillante. Los hombres no pueden evitar su admiración al contemplarla y uno de ellos aplaude. Rosa sonríe a su padre, que le devuelve un guiño cómplice.

BANQUERO 1

¡Qué bien trabajas cuando quieres!
Ha quedado espectacular.

BANQUERO 2

(Extrae un pequeño sobre y
se lo entrega a Antonio a
cambio de la presea)
Aquí está lo que acordamos. Puedes
llevar a tu señora a comer por ahí,
para celebrarlo.

Francisca ríe desde su butacón. En seguida, los tres hombres se dan media vuelta y salen de la casa. Antonio abre el sobre y comprueba que está todo el dinero ante la atenta mirada de su mujer.

ROSA (V.O.)

Le pagaron cuatro perras, como con
la mayoría de sus trabajos. Pero
eso a él no le importaba.

18. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Rosa observa ensimismada la estampa de la Virgen dolorosa. Rubén se percata y señala la imagen.

RUBÉN

¿Es esta?

ROSA

La Virgen de las Maravillas. Ni
siquiera lo invitaron a la
celebración. Él simplemente
permanecía en la sombra y se
recreaba en el efecto que producían
sus obras en la gente.

RUBÉN

Al menos puedes estar orgullosa.
Esta corona lleva un trocito de tus
manos.

La mujer asiente.

RUBÉN (CONT'D)

Bueno, creo que ya es hora de que
me vaya.

ROSA

(Cambia su expresión)
Oh, seguro que te estoy aburriendo
muchísimo. Paso las horas sola y no
hablo con nadie...

RUBEN

¡No, no! Al contrario, Rosa. Me gustaría que me siguieras contando cosas el próximo miércoles.

Ambos se abrazan y Rubén le pide que no se levante. Se despide y sale del piso dejando a la mujer con su particular galería fotográfica.

CUT TO:

19. INT. PISO DE ROSA - COCINA / NOCHE

Rosa se encuentra apoyada sobre el andador junto al fregadero. Escurre un par de platos y los deja caer con cuidado sobre la encimera. Un par de moscas revolotean sobre una pieza de fruta que ha dejado a medias. El teléfono suena desde el salón y ella hace ademán de correr a cogerlo, pero tiene las manos aún enjabonadas.

ROSA

(Maldiciendo)

Qué oportuno...

El teléfono suena durante largo rato hasta que termina la sintonía. Rosa se seca las manos en un paño y espera atenta a que se active el contestador. Inmediatamente se reproduce un mensaje grabado desde el salón.

NIEVES (O.S.)

¿Madre? Soy Nieves.

Rosa pone los ojos en blanco y resopla disgustada. Se coloca sobre la bandeja del andador para escuchar en la distancia.

NIEVES (O.S.) (CONT'D)

No entiendo cómo no coges el teléfono si no puedes salir de ese zulo. El otro día llamé a la Toñi para que se anduviese con ojo, no vaya a ser que caigas y te quedes en el sitio.

ROSA

Como si te importase.

NIEVES (O.S.)

Bueno, yo estoy bastante bien con el tratamiento. Eso sí, el médico me ha recomendado que evite cambios emocionales que puedan afectarme así que este año no iré a Málaga. No me echas mucho de menos.

(Rosa tuerce la boca)

Por cierto, voy a tener que dejar de enviarte los veinte euros mensuales.

(MORE)

NIEVES (O.S.) (CONT'D)

Estamos ahorrando en casa para comprar una tele nueva y la verdad es que nos vienen muy bien. Espero que no te importe, ¿vale?

ROSA

Para nada.

NIEVES (O.S.)

Tu yerno te manda saludos. Pues nada, madre. Te llamaré la próxima semana. ¡No duermas tanto!

El teléfono emite un sonoro pitido que deja en evidencia el final del mensaje. Rosa se fija en la pieza de fruta de la encimera y el par de moscas que revolotean a su alrededor. Tras meditarlo unos segundos arrastra el andador fuera de la cocina y apaga la luz para dejarlas en la intimidad de su festín.

20. INT. HABITACIÓN DE RUBÉN / NOCHE

Rubén selecciona un archivo con el cursor del ordenador y espera a que se cargue. En el título del documento puede leerse "Soledad 0 - Vida 10: La pandemia del siglo XXI". Pulsa el botón de Enviar y espera un par de segundos hasta que la pantalla parpadea y vuelve a estar en blanco. Coge el teléfono móvil del escritorio y escribe un mensaje a su último contacto: Alba Herrera. "Enviado". Un instante después recibe su respuesta: "Genial. ¿Has empezado a escribir lo otro?"

RUBÉN

(Se frota la frente)

Voy a ello.

Abre un nuevo documento en la pantalla del ordenador y teclea el nombre de Rosa.

FADE TO:

21. INT. VIVIENDA DE ROSA - CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

Rótulo: Barrio Campo del Príncipe (Granada), años 50

En el salón de la casa se aprecia ligeramente el cambio de década, incluida en la vestimenta de los personajes. Aparece una Rosa algo más madura, de unos diecisiete años. Abraza a su hermano Carlos, quien sostiene un pequeño macuto en la mano. Celia y Maribel contemplan la escena desde la distancia mientras su padre se despide emocionado de su hijo.

ROSA (V.O.)

Las cosas en casa no cambiaron mucho después de todo.

(MORE)

ROSA (V.O.) (CONT'D)

A mi pobre Carlos le llegó el turno de marchar al servicio militar, algo que lo cambiaría por completo en adelante. Recuerdo la tristeza con la que me dio ese último abrazo, ante la mirada de indiferencia de mi madre.

(Francisca enciende un cigarrillo desde su butacón)

Ella pensó que la única forma de corregir los prejuicios de su hijo era la mano dura que la mili le ofrecería. Tenía las esperanzas puestas en eso, al menos mientras mis hermanas y yo dejábamos atrás nuestra etapa de jugar con las muñecas.

Carlos sale de la casa y deja al resto de su familia en silencio. Las hermanas pequeñas aprovechan para verlo partir desde la ventana de la cocina. Rosa cojea hasta el centro del salón y apoya su mano sobre el hombro de su padre para reconfortarlo. Sus piernas, escondidas entre los pliegues de una larga falda, parecen menos arqueadas sin la estructura metálica.

ROSA (V.O.)

Aprendí a vivir con ello. Y aunque mi padre hizo lo imposible por enseñarme su oficio como orfebre aquello no terminaría de funcionar nunca bajo el yugo de mi madre. Por suerte, mi tío Miguel siempre andaba pendiente de mí.

Antonio agradece el gesto cariñoso de su hija y le besa la mano entre los nudillos. Su mujer toma una calada antes de cruzar las piernas para acomodarse.

ROSA JOVEN

He hablado con el tío Miguel.

(Traga saliva a la espera de una reprimenda)

Me ha conseguido un pequeño trabajo en unas bodegas. El propietario es un cliente suyo, así que él mismo se encargará de que todo marche correctamente.

ANTONIO

Oh, bueno. Eso está bien, ¿no?

FRANCISCA

Ya está el interesado de tu hermano metiéndole tonterías en la cabeza a la niña...

ANTONIO

(Ofendido)

¿Interesado? Para coger el dinero que nos presta de vez en cuando no es ningún interesado, ¿no te parece?

Francisca frunce el ceño disgustada y aplasta la colilla a medio consumir en el cenicero de la mesa.

ROSA (V.O.)

Antes de nada tengo que aclarar algo: ella siempre estuvo enamorada de mi tío, pero lo único a lo que pudo aspirar fue a casarse con su hermano orfebre, como mucho. Después de tanto tiempo aún lamentaba el éxito con el que mi tío Miguel había levantado su propio imperio, pues trabajaba como contable para los clientes más adinerados de Granada. Yo lo adoraba, porque a sabiendas de la situación que sufríamos en casa siempre pensaba en echarme una mano.

FRANCISCA

Pues dile que se olvide. Tú no estás en condiciones de trabajar, y menos ahora con tu hermano ahí fuera. Antonio, ¿es que no le mandas tarea?

Su marido parpadea incrédulo y observa el rostro de Rosa, a punto de llorar.

ANTONIO

Pues claro, pero ya es toda una mujer. Es hora de que empiece a volar del nido y encuentre su propio camino. Mi hermano solo quiere un bien para ella.

FRANCISCA

(Se levanta alterada del butacón)

¡Soy yo la que mira por su bien! ¿No comprendes que nadie se va a fijar en una coja? ¡Abre los ojos!

Su hija comienza a hacer mohínes con la boca mientras trata de contener las lágrimas.

ROSA JOVEN

(Entre balbuceos)

Pero el tío dice que es una buena oportunidad...

FRANCISCA

Cuando te vean cambiarán de opinión. ¡Nadie va a darle un trabajo honrado a una lisiada! ¿Lo entiendes?

ANTONIO

No le hables así a la niña.
(Se dirige a ella con
tiento)
Escúchame, para mí eres preciosa.
Lo sabes, ¿verdad?

Rosa asiente y se sorbe la nariz, a la espera de otro ataque. En cuanto sus padres se enzarzan en una nueva discusión aprovecha para desaparecer y perderse escaleras arriba tan rápido como le es posible, tropezando varias veces antes de subir los primeros escalones.

FRANCISCA (O.S.)

¡Ven aquí!

22. INT. VIVIENDA DE ROSA - DORMITORIO / MAÑANA

Rosa recorre su dormitorio y se mira detenidamente en el espejo del tocador. Comienza a sonar *Tres veces guapa*, de Jorge Sepúlveda. Observa su reflejo y contiene las lágrimas que afloran en sus ojos. Decidida, abre un cajón de la cómoda y extrae un vestido blanco con encaje en los tirantes y el escote. Se quita la falda que lleva puesta y se enfunda en el vestido con dificultad, dejando más a la vista el aspecto de sus piernas. A continuación, vuelve al espejo y se peina el pelo corto con los dedos. Abre un pintalabios casi desgastado y lo deja trazar sus labios hasta que adquieren color.

ANTONIO (V.O.)

Para mí eres preciosa.

Ella parpadea y sonríe levemente. Antes de salir del cuarto dirige una última mirada a su reflejo.

23. EXT. VIVIENDA DE ROSA - CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

La puerta de la casa se abre y Rosa sale de su interior. Comienza a caminar por la empedrada calle sin disimular su cojera. Continúa sonando *Tres veces guapa*, de Jorge Sepúlveda, ahora mucho más fuerte. En la fachada anexa su abuela Manuela pasa una escoba, perdida en su sordera. Se escucha una silla arrastrarse desde dentro de la vivienda hasta que Francisca sale al portal, furiosa. Su esposo la agarra de los hombros para intentar contenerla pero la mujer se hace oír por toda la calle.

FRANCISCA

(Gritando)

¡No vas a llegar a ningún lado!

Los vecinos del resto de casas suben las persianas y retiran las cortinas alertados por el ruido. Algunos asoman sus cabezas movidos por la curiosidad. En cuanto reconocen a la muchacha empiezan a cuchichear entre sí.

VECINO 1 (O.S.)

¿Esa es la Rosa?

VECINA 2 (O.S.)

Pobre niña.

Rosa estira el cuello desafiante y prosigue su marcha al ritmo de la música, que va perdiendo fuerza conforme se aleja y desaparece. Antonio disimula una sonrisa cuando su madre le pregunta qué sucede.

24. INT. BODEGAS MUÑOZ RIVAS / MAÑANA

Rosa se encuentra en una taberna junto a su tío Miguel, quien luce trajeado. Apoyado en la barra bebe vino de un pequeño vaso de tubo. Es un local oscuro donde predomina el color de la madera entre las bombillas del techo. A un lado y otro se amontonan unos enormes barriles tiznados por diferentes fechas escritas con tiza. DON MANUEL MUÑOZ (56), un hombre calvo y recio, sonrío socarrón a la joven. Le ofrece un papel a Miguel para que lo lea detenidamente.

ROSA (V.O.)

Llegué a las Bodegas Muñoz Rivas como un corderito a punto de ser degollado. Sin embargo, ninguna bestia me parecía tan feroz después de enfrentarme a mi madre. Ese señor calvo y con cara de sapo era don Manuel Muñoz, el propietario de la taberna. Mi tío era quien llevaba todas las cuentas del local, así que la cartera le debía más de un favor a su nombre.

Miguel firma en la esquina de la hoja.

ROSA (V.O.)

Funcionaba como una taberna, aunque su mayor sustento se debía al reparto por otros bares de Granada.

Entra en escena MANOLITO (18), un chico escuálido con un cigarro a medio consumir en la boca. Le estrecha la mano a Miguel y juzga de forma descarada las piernas arqueadas de su sobrina.

ROSA (V.O.)

Manolito, el niño del dueño. Un fumador de Chester sin ambiciones, tan vago como para no estar a la altura de lo que su padre le pedía.

(MORE)

ROSA (V.O.) (CONT'D)
Era un zángano que solo intentaba aprovecharse.

DON MANUEL MUÑOZ
Mira, Manolito. Rosa te echará una mano en la barra desde hoy mismo.
(Se dirige a ella directamente)
Y jovencita, procura vestir algo más... acorde.

MIGUEL
Mi sobrina es muy responsable. No habrá ningún problema, ya lo verá.

Manolito toma una calada del cigarro y acto seguido expulsa el humo en dirección a Rosa, que mueve las manos disgustada para disiparlo.

ROSA (V.O.)
En realidad, los problemas no tardaron mucho en aparecer.

25. INT. BODEGAS MUÑOZ RIVAS / TARDE

Manolito sirve un par de copas de vino y las desliza por la barra en dirección a una pareja de clientes, que le ofrecen un puñado de monedas. El chico se hace a un lado para que Rosa las recoja y las cuente. Desde detrás de la barra extrae una caja de Chesterfield y enciende un cigarro.

ROSA (V.O.)
Don Manuel pronto pudo comprobar que se me daban bien las cuentas, así que optó por dejarme a mí ese cargo y evitar que el zángano de su hijo manejase más dinero de la cuenta. Después de todo solía ayudar a mi tío en su oficina en algunas ocasiones. Aprendía rápido.

Alguien chista desde el otro lado de la barra y Rosa se muerde el labio, inquieta. Toma un pequeño vaso de tubo y lo rellena con un vino blanco que coge de un estante. Atraviesa el local con su paso renqueante hasta que alcanza una pequeña mesa redonda junto a una ventana. Deja caer el vaso sobre la tabla y Francisca lo coge. Tira su colilla al suelo y la pisa hasta que se reduce a cenizas. De un solo trago se bebe todo el vino blanco.

FRANCISCA
(Se limpia los labios con el dorso de la mano)
Esto corre a tu cuenta, niña.

ROSA JOVEN

Pero si don Manuel me paga doce miserables pesetas al mes...

FRANCISCA

Eso es porque no lo haces lo suficientemente bien.

Se levanta de la silla y deja a su hija con la palabra en la boca. Al poco, sale de la taberna decidida. Rosa suspira y recoge el vaso de la mesa para volver a la barra.

ROSA JOVEN

Manolito, hazme un favor. Encárgate un momento de la caja, que tengo que ir al baño.

MANOLITO

(El humo del tabaco lo hace entornar los ojos)
Sí, claro. Ve.

Ella deja el vaso de su madre sobre la barra y se pierde en el fondo del local. Manolito aprovecha su ausencia para acercarse a la caja. Cuando la abre se asegura de que nadie lo está mirando. Toma un par de billetes y los dobla varias veces hasta introducirlos en el bolsillo de su camisa. Se aleja disimuladamente en cuanto percibe la llegada de nuevos clientes.

ROSA (V.O.)

Aquello se convirtió en algo habitual y pronto empecé a agobiarme.

26. INT. BODEGAS MUÑOZ RIVAS / NOCHE

Rosa cuenta desconcertada los billetes de la caja una y otra vez. Sentado sobre un taburete, Manolito silba mientras apura los restos de una copa. Las sillas del local están todas colocadas y recogidas sobre las mesas, lo que indica que hace rato que la taberna permanece cerrada. Tampoco entra luz exterior desde las ventanas.

ROSA JOVEN

Manolito, ¿tú has cogido algo prestado de aquí?

MANOLITO

¿Perdón?

ROSA JOVEN

(Con voz temblorosa)
No, nada. No me hagas caso.

Cierra la caja con cuidado y se frota las sienes tratando de recobrar la calma.

Analiza el rostro impasible de su compañero y movida por la rabia deja caer una botella vacía en el suelo para provocarle un susto.

ROSA (V.O.)

Sabía perfectamente que era él quien falseaba las cuentas, pero ¿cómo iba a acusar de algo así al hijo del dueño? Además, las continuas apariciones de mi madre no me favorecían en aquella encrucijada. Y pronto, don Manuel se percató del problema.

27. INT. BODEGAS MUÑOZ RIVAS - DESPACHO / NOCHE

Don Manuel se ajusta el cuello de la camisa al tiempo que señala un listado de cuentas que coloca en el centro de la mesa, frente a Rosa.

DON MANUEL MUÑOZ

Espero que lo entiendas, Rosa. Las cuentas no cuadran y no me gustaría tener que pedirle explicaciones a tu tío.

ROSA JOVEN

Ya le he dicho que no entiendo qué ha podido pasar. Apenas me muevo de la caja...

DON MANUEL MUÑOZ

Precisamente por eso tendré que descontarlo de tu salario este mes.

Rosa hace una mueca disgustada. De pronto, don Manuel deshace el nudo de su corbata y se incorpora en su asiento para acercarse a ella. Le toma una de sus manos para olerla de forma descarada.

DON MANUEL MUÑOZ (CONT'D)

Podemos solucionar este problema entre nosotros, si te parece. Se quedará en algo anecdótico. Ya me encargaré yo de Manolito.

ROSA JOVEN

(Retirando la mano)

No sé si...

DON MANUEL MUÑOZ

Piénsalo bien, querida. No hay muchas formas de convencer a un hombre como yo.

La chica se remueve nerviosa y trata de ocultar su vergüenza.

ROSA (V.O.)

Yo era una chiquilla inocente que no sabía nada de la vida. Estaba expuesta a un mundo de hombres.

28. INT. CASA DE MIGUEL VÍLCHEZ / MAÑANA

La casa de Miguel es mucho más amplia y luminosa. Hasta tres escritorios se reparten en una misma estancia, cada uno ocupado por un hombre trajeado y cientos de papeles que se amontonan junto a varios libretos. Rosa se apoya sobre la mesa de su tío y espera a que reaccione después de explicarle la situación.

MIGUEL

¿Me estás diciendo que ha intentado aprovecharse de ti?

ROSA JOVEN

Pero no entiendo cómo podría...

MIGUEL

Rosa, cariño, no me puedo creer que seas tan ingenua. Ese hombre no quiere dinero, quiere que le pagues en carne. El muy sinvergüenza.

ROSA JOVEN

(Se sonroja)

Esto es todo culpa mía...

MIGUEL

(Frotándose los ojos)

¿Le has dicho algo a tus padres?

Ella niega con la cabeza inmediatamente.

MIGUEL (CONT'D)

Mejor. Ve a las bodegas. Va a ser tu último día de trabajo.

La muchacha se queda estupefacta y se da media vuelta.

29. INT. BODEGAS MUÑOZ RIVAS / TARDE

Manolito posa un par de copas sobre la barra frente a unos clientes. En cuanto recibe las monedas y las cuenta deposita solo un puñado de estas en la caja, junto a Rosa. Ella lo mira extrañada y le pide explicaciones con un gesto de la mano.

MANOLITO

(Indiferente)

¿Qué?

ROSA JOVEN

Esto no está bien, Manolito.

MANOLITO
 (Se coloca en una posición
 intimidatoria)
 Escúchame bien, tullida. Las
 propinas son para mí.

Aprieta los puños y contiene su ira. Manolito se retira y coge su caja de Chesterfield de debajo de la barra. Lo agita delante de ella con altanería.

DON MANUEL MUÑOZ (O.S.)
 ¡Rosa!

Ambos comprueban al mismo tiempo que la voz de don Manuel proviene de su despacho. Rosa tiembla en cuanto escucha su nombre y se hace a un lado, dispuesta a ignorarlo. Manolito, sin embargo, le chista y le señala con un cabeceo la habitación del fondo. Finalmente, deja atrás la barra y acude a su llamada. Cruza la taberna de parte a parte, sin apenas clientela, y encuentra la puerta del despacho entreabierta.

30. INT. BODEGAS MUÑOZ RIVAS - DESPACHO / TARDE

La cierra tras de sí y espera a que don Manuel se percate de su presencia. Se encuentra cruzado de brazos y apoyado sobre la mesa, de pie.

DON MANUEL MUÑOZ (CONT'D)
 Ven, siéntate.

Ella toma asiento cabizbaja. Oculta sus piernas entre los pliegues de su falda.

DON MANUEL MUÑOZ (CONT'D)
 ¿Y bien? ¿Has pensado cómo podemos
 solucionar lo nuestro?

Se desabotona el cuello de la camisa y en un movimiento se frota la entrepierna. Rosa intenta evitar mirarlo a la cara y lo rehuye, asustada. Siente su respiración mucho más cerca y empieza a balbucear.

ROSA JOVEN
 Yo... No tengo dinero para pagarle.

DON MANUEL MUNOZ
 (Acaricia una de las
 mangas de su vestido y la
 desliza suavemente por el
 hombro)
 Ya te dije que no será necesario.

El hombre aprieta los labios de forma lujuriosa. Justo cuando procede a desabrochar su cinturón la puerta se abre de par en par y Miguel irrumpe en la habitación. Observa la estampa de su sobrina, agazapada frente a don Manuel, que rápidamente se recompone ante su inesperada intervención.

Miguel cruza la estancia y levanta a Rosa con evidente enfado. Abre su cartera y suelta un par de billetes sobre la mesa.

MIGUEL

Las deudas de mi sobrina están saldadas.

DON MANUEL MUÑOZ

(Avergonzado)

¡Oh! No hace falta, Miguel, hombre. Yo solo quiero hacerle ver la responsabilidad que conlleva un trabajo así.

MIGUEL

No hará falta. Rosa no seguirá trabajando aquí.

La chica le devuelve una mirada interrogante a su tío. Don Manuel se acerca hasta ellos para impedir que se la lleve, pero Miguel es más rápido y empuja a su sobrina hasta la puerta. Antes de salir, se gira.

MIGUEL (CONT'D)

Y vigila las manos de tu hijo de vez en cuando.

Don Manuel no oculta su expresión de asombro y maldice por lo bajo.

31. INT. HOTEL VICTORIANO / MAÑANA

Rosa habla con DON DIEGO (56) en la recepción del Hotel Victoriano. A su lado, su tío Miguel le estrecha la mano al hombre con fuerza.

ROSA (V.O.)

Aprendí la lección. Pero mi tío Miguel sabía que yo merecía otra oportunidad en la que pudiese estar a la altura. Una de las tantas empresas con las que trabajaba como contable era el recién remodelado Hotel Victoriano, un imponente edificio en el que se alojaban turistas y comerciantes venidos desde todas partes.

MIGUEL

Es una chica muy competente, se lo aseguro. Puede ejercer perfectamente de conserje.

DON DIEGO

(Rascándose la frente)

¿Una mujer?

MIGUEL

(Sonriendo)

De armas tomar. No se deje engañar por su apariencia, mi sobrina tiene carácter.

Rosa se recoloca el pelo detrás de la oreja y mira fijamente a don Diego a los ojos.

ROSA JOVEN

Mire, necesito el dinero. Al menos deme una oportunidad.

Miguel empuja ligeramente a su sobrina para que el propietario del hotel pueda apreciarla mejor.

DON DIEGO

De acuerdo. Necesito que alguien cubra ese puesto cuanto antes. ¿Te importa empezar mañana mismo?

Ella niega de forma enérgica y le devuelve un abrazo a su tío en señal de agradecimiento.

32. INT. HOTEL VICTORIANO / MAÑANA

Ataviada de uniforme Rosa recibe a un matrimonio en la recepción y les ofrece amablemente la llave de su habitación. Anota un número en una libreta y se desplaza hasta el teléfono que suena desde el otro lado de la mesa para descolgarlo.

ROSA JOVEN

Hotel Victoriano a su servicio, ¿dígame?

Comienza una conversación con su interlocutor mientras recorre con la mirada las paredes del edificio. La entrada es tan amplia como para alojar varios coches. Las paredes se encuentran cuidadosamente empapeladas con un sencillo dibujo que deja en evidencia su reciente restauración. Varios clientes entran y salen de una de las salas del fondo de la estancia, donde un cartel escrito a mano apunta: COMEDOR. Don Diego otea la escena desde la escalera principal del edificio, vigilante de cada uno de sus movimientos.

ROSA (V.O.)

Don Diego se alejaba mucho de lo que había conocido con don Manuel. Poco a poco fue entregando su confianza en mí y yo hice lo posible por no decepcionar a mi tío.

Se cambia el auricular del teléfono de oreja y escribe un par de nombres sobre un folleto en blanco. Continúa conversando con su interlocutor al otro lado de la línea.

ROSA (V.O.)

Acabé aumentando mi volumen de trabajo y me gané el puesto de telefonista del hotel. Don Diego decía que tenía don de gentes, especialmente para los hombres. Pero yo sabía que no lo decía en el mal sentido, sino al contrario. Nadie se fijaba en mí y yo era consciente de ello, así que era un arma con la que jugaba a mi favor.

Un muchacho joven cruza la puerta del hotel y se dirige apresurado hasta la recepción agitando un puñado de cartas en el aire. Llama la atención de Rosa, que le pide unos segundos para cortar la llamada. Cuando lo hace, se inclina para recoger las cartas.

CARTERO

Este es el correo de hoy. También tengo un giro a nombre de don Rafael Alonso, a ver si me lo localizas.

ROSA JOVEN

Oh, no hará falta. Don Rafael me pidió esta mañana que recogiese cualquier cosa que llegase a su nombre.

CARTERO

A ver, bonita. ¿Sabes lo que es un giro? No pienso dejar dinero de nadie a una conserje o lo que quiera que seas.

ROSA JOVEN

(Molesta)

¿Perdón? Soy yo la que trabaja aquí y por tanto me hago responsable de recoger cualquier carta que llegue a nombre de mis clientes.

El muchacho extrae un sobre con dinero y sellado en ambas caras para ponerlo a la altura de los ojos de Rosa.

CARTERO

No puedo entregar dinero sin el debido consentimiento por escrito del destinatario. Lo siento, bonita. Límitate a coger las llamadas de ese teléfono.

Se da media vuelta para marcharse. Rosa contiene su furia y pulsa el timbre de la mesa para hacerlo volver. El chico se gira con los brazos en jarras.

ROSA JOVEN

Oh, casi lo olvidaba.

(Saca un papel doblado de su escote y lo abre con delicadeza para enseñárselo)

Don Rafael Alonso me dejó su consentimiento por escrito. Ya te lo he dicho, soy yo la que trabaja aquí.

El cartero recoge el papel con la firma y lo comprueba desconfiado. Finalmente, le entrega el sobre con dinero y se marcha sin despedirse. Rosa intenta disimular una sonrisa y guarda todo el correo en un cajón que cierra con llave. Cuando levanta la cabeza encuentra a don Diego frente a ella y se sobresalta.

DON DIEGO

No se asuste, señorita. Solo me acercaba para felicitarla. Sin duda alguna su tío tenía razón: es usted una mujer de armas tomar. Siga así y le aseguro que no le faltará el trabajo.

ROSA JOVEN

(Se sonroja)

Muchas gracias, don Diego.

El teléfono de la recepción vuelve a sonar.

33. INT. VIVIENDA DE ROSA - CAMPO DEL PRÍNCIPE / NOCHE

Antonio cuenta los billetes que Rosa le entrega, con la presencia inquieta de Celia y Maribel, que observan desde detrás del sofá. Manuela deja caer una bandeja con galletas encima de la mesa.

ROSA (V.O.)

Recuerdo cuando llevé mi primer salario a casa. Mi padre nos llevó a comer fuera esa noche. Por primera vez sentí que podía ser útil, al contrario de lo que mi madre siempre me había hecho creer.

Francisca se mece en su butaca con el humo del tabaco envolviendo su figura. Ni siquiera se inmuta cuando su marido abraza a su hija emocionado. Maribel aprovecha para llenarse los carrillos con dos galletas de un solo mordisco y su abuela la increpa.

MANUELA

¡Niña!

ANTONIO VÍLCHEZ
 Estamos muy orgullosos de ti,
 cariño.

ROSA JOVEN
 (Manteniendo la vista
 puesta en su madre)
 Ya... Ojalá Carlos estuviese aquí
 con nosotros para poder celebrarlo
 todos juntos.

La abuela señala la bandeja insistente y aplaude eufórica a su nieta.

34. INT. HOTEL VICTORIANO / MAÑANA

Una Rosa algo más madura y con el pelo largo cruza el mostrador de la recepción de parte a parte. Con un silbido llama la atención de uno de los botones que espera en el rellano de la escalera para que ayude a una señora mayor a subir su equipaje. De pronto, un hombre de pelo rizado irrumpe paraguas en mano dejando un reguero de agua sobre la alfombra. GERMÁN RIZOS (36) se quita su abrigo empapado y hace lo posible por limpiar sus lentes con el dorso húmedo de la camisa. Seguidamente, entran otros dos tras él con unos maletines sobre la cabeza en un intento por evitar la lluvia.

Rosa comprueba el charco de agua que empieza a acumularse en la entrada y pone los ojos en blanco. Coge una fregona que encuentra tras un pequeño mueble de limpieza y se dirige decidida hasta los recién llegados.

ROSA JOVEN (CONT'D)
 (Sin disimular su cojera)
 Buenas tardes. Les agradecería que dejasen sus abrigos y paraguas justo aquí. El servicio del hotel se encargará de llevarlos a sus respectivas habitaciones.

Mientras habla pasa la fregona sobre la alfombra, produciendo un sonido desagradable.

ROSA JOVEN (CONT'D)
 Porque van a alojarse, ¿no?

Levanta la cabeza ante el silencio que recibe como respuesta. El hombre la analiza de arriba a abajo y le entrega su abrigo completamente mojado. Ella sostiene la fregona como puede y deja caer su brazo ante el peso de la prenda.

GERMÁN RIZOS
 Muchas gracias, señorita. Es usted muy amable.
 (Señala la recepción vacía)
 ¿Dónde está el conserje responsable?

Ella extiende sus brazos para mostrar su uniforme. El hombre observa primeramente la fregona en su mano y después reacciona sorprendido. Le quita su abrigo y le toma la mano libre para besarla.

GERMÁN RIZOS (CONT'D)

Discúlpeme señorita, pensé que...
Bueno, no importa. Germán Rizos.

ROSA JOVEN

(Retira la mano e inclina
su cabeza para saludar a
los otros dos)

Encantada, pues. ¿Van a solicitar
una habitación?

GERMÁN RIZOS

Sí, claro. Verá, mis compañeros y
yo pasamos por aquí a menudo. Por
eso creí que usted... Fermín,
acércate a la recepción y dale
todos nuestros datos. Estoy
deseando secarme.

Uno de los compañeros suelta el maletín y acompaña a Rosa hasta la recepción.

ROSA (V.O.)

Eran un grupo de viajantes,
comerciantes de todo tipo que
solían hospedarse en la ciudad cada
vez que sus rutas los llevaba a
algún punto cercano. En el hotel se
decía que eran hombres entregados a
la vida nómada y de labia fácil
para conquistar muchachas en cada
puerto. Si los rumores eran ciertos
pronto pude comprobar que Germán
Rizos y el resto de sus compañeros
distaban mucho de aquella imagen.

35. INT. HOTEL VICTORIANO - COMEDOR / NOCHE

El comedor reúne cerca de diez mesas redondas y otras tantas algo más pequeñas. Una de sus paredes muestra el movimiento nocturno de la calle a través de los vitrales. Rosa cena a solas en un apartado rincón, donde apura los restos de un plato. Aparta los cubiertos a un lado, señal que aprovecha uno de los camareros para retirar la vajilla.

ROSA JOVEN

Muchas gracias.

El camarero asiente y la deja con la copa en la mano. Mientras bebe percibe que alguien la señala desde una de las mesas redondas. Cuatro comensales comparten una distendida conversación que no alcanza a oír. Un hombre trajeado y con bigote la mira con curiosidad por encima de unas lentes.

Rosa lo desafía con sus propios ojos hasta que siente cómo lo incomoda. Finalmente, se levanta para abandonar el comedor. Rodea las mesas y avanza hasta la salida cuando una voz llama su atención.

GERMÁN RIZOS (O.S.)
¡Señorita! ¡Disculpe!

Rosa hace por ignorarlo hasta que insiste de nuevo. Se vuelve y descubre que todos los comensales la están mirando detenidamente.

GERMÁN RIZOS (CONT'D)
(Se limpia la boca con una servilleta)
¿Le importaría acercarse?

Ella resopla y medita unos segundos antes de acceder. Cuando se encuentra a pocos pasos reconoce a los dos acompañantes de Germán Rizos entre los presentes. Hace un gesto con las manos a la espera de saber qué puede necesitar de ella.

GERMÁN RIZOS (CONT'D)
Perdón, discúlpeme. Comentaba con mis compañeros mi sorpresa al descubrir que usted era la nueva conserje del Victoriano.

ROSA JOVEN
No entiendo.

GERMÁN RIZOS
Verá, viajamos por muchos hoteles de esta España nuestra y créame que pocos deciden confiar una tarea de tanta responsabilidad a una mujer.

ROSA JOVEN
(Advierte la mirada fija del hombre con bigote)
Soy coja, no tonta.

Los presentes ríen la gracia, incómodos, y buscan un trago de sus bebidas con el que rellenar el silencio. El hombre de bigote, JOSÉ CARBONELL (40), ajusta su corbata.

JOSÉ CARBONELL
(Dirigiéndose a Germán Rizos)
Si Dorita conociese esta parte del sur quedaría fascinada.

GERMÁN RIZOS
Sin duda, Carbonell.

ROSA JOVEN

Bueno, si me disculpan yo me marcho ya. Cualquiera cosa que necesiten pueden buscarme en la recepción.

Hace el amago de girarse cuando Carbonell carraspea y extrae algo de su bolsillo que no logra identificar.

JOSÉ CARBONELL

Supongo que acaba de concluir su jornada. ¿Se une a una brisca?

(Extiende una baraja de cartas sobre el mantel de la mesa)

Aunque le aviso que estos compañeros míos juegan sucio siempre que pueden.

GERMÁN RIZOS

¿En serio, Carbonell? ¿Vas a mancillar así nuestra imagen delante de una dama?

Los otros dos bufan por lo bajo y apartan la vajilla a un lado para hacer espacio. Carbonell arrastra la silla vacía de su lado.

JOSÉ CARBONELL

¿Y bien?

Rosa se encoge de hombros y toma asiento, lo que provoca un efímero aplauso en los presentes. Carbonell empieza a repartir cartas con sutileza hasta que se detiene en su posición.

JOSÉ CARBONELL (CONT'D)

No podemos compartir una partida si no conozco su nombre, señorita.

ROSA JOVEN

(Chasquea la lengua)

Rosa. Soy Rosa.

JOSÉ CARBONELL

(Susurrando para que el resto no lo escuchen)

A mí puede llamarme Pepe, pero que no la oigan estos sinvergüenzas.

Ella asiente sin contener su sonrisa y recoge sus cartas de la mesa. La partida da comienzo y pronto se enzarzan en una conversación en la que las copas pasan a un segundo plano.

ROSA (V.O.)

Descubrí que aquellos hombres solo buscaban un motivo por el que entretenerse.

(MORE)

ROSA (V.O.) (CONT'D)

Germán Rizos era riojano y, como no podía ser de otra manera, comerciaba con muestras de vino de su empresa familiar. Solían acompañarle dos navarros con los que compartía gran parte de su ruta. Era honrado en la mayoría de sus acciones, excepto en el juego.

Germán retira un par de cartas de la mesa y golpea la tabla eufórico. Carbonell se quita las lentes y piensa su siguiente jugada. A su lado, Rosa se muestra entretenida con la partida.

ROSA (V.O.)

En cuanto a Carbonell... Su porte siempre me pareció admirable. Las siguientes partidas que compartimos me bastaron para saber un poco más de él. Tenía a su esposa al cuidado de sus hijos en Valencia mientras él se dedicaba a comerciar con artículos de piel. Y estaba entregado a su familia, a juzgar por cómo hablaba de ella.

Rosa efectúa su lanzamiento en el juego y todos se sorprenden con una ovación. Ella sonríe y se recoge el pelo tras la oreja. Carbonell la felicita con una inclinación de su cabeza.

36. INT. HOTEL VICTORIANO / NOCHE

La recepción se encuentra vacía, iluminada por una pequeña lámpara de araña que cuelga del techo. El teléfono suena.

ROSA (V.O.)

Pasaban cada cierto tiempo por el hotel y casi siempre acabábamos compartiendo largas conversaciones durante las cenas. Por primera vez conocí algo parecido a unos amigos, hasta que llegó esa llamada en mitad de una noche.

Rosa se acerca hasta el mostrador y coge el teléfono. Extiende el cable todo lo que puede y contiene la respiración antes de hablar.

ROSA JOVEN

(Con la voz agitada)

Buenas noches. Hotel Victoriano a su servicio, ¿en qué puedo ayudarle?

VOZ DESCONOCIDA (O.S.)
 Buenas noches, señorita. Necesito
 hablar de forma urgente con el
 señor Carbonell. Se aloja en este
 hotel, si no me equivoco.

ROSA JOVEN
 (Sorprendida)
 Eh... Sí, claro. Puedo avisarle
 ahora mismo, creo.

Levanta la mirada del teléfono y encuentra a Carbonell a
 punto de subirse al ascensor del edificio. Retira el
 auricular de su cara y chasquea los dedos en el aire hasta
 que él advierte cómo lo reclama. Se señala a sí mismo y al
 instante comprende. Acude hasta el mostrador con paso firme y
 deja que Rosa le pase el aparato.

JOSÉ CARBONELL
 Hola, buenas noches. Soy yo,
 Carbonell. ¿Quién me busca a esta
 hora?

La voz al otro lado de la línea contesta apresurada. Conforme
 lo hace el rostro de Carbonell se vuelve pálido.

JOSÉ CARBONELL (CONT'D)
 (Preocupado)
 Sí, entiendo...

ROSA JOVEN
 (Con curiosidad)
 ¿Ocurre algo?

Sigue escuchando la voz desconocida detrás del teléfono hasta
 que cuelga la llamada. Permanece inmóvil unos segundos con
 las manos todavía temblorosas y la mirada perdida. Rosa
 recoloca el teléfono en su sitio a la espera de una mínima
 reacción.

ROSA JOVEN (CONT'D)
 ¿Ha ocurrido algo? ¿Pepe?

En cuanto escucha su nombre levanta la cabeza, ajeno a la
 realidad. Murmura algo en voz baja y desaparece escaleras
 arriba. Rosa se cruza de brazos preocupada mientras lo ve
 marcharse sin comprender.

ROSA (V.O.)
 Desapareció sin dar una sola
 explicación. Intenté volver a
 llamar a ese mismo número y
 preguntar qué había pasado, pero
 todo fue en vano. De la noche a la
 mañana se acabaron nuestras
 partidas.

CUT TO:

37. INT. HOTEL VICTORIANO / MAÑANA

Han transcurrido varios meses desde la escena anterior. El salto temporal se percibe en la vestimenta de los clientes que entran y salen del hotel, reflejo del tiempo estival. Rosa se encuentra en la recepción, conversando con don Diego y tomando nota de lo que le dice.

DON DIEGO

Vamos a intentar impulsar esta temporada, ¿de acuerdo?

ROSA JOVEN

Perfecto. Por mi parte no habrá problema. Ya he comentado en casa la posibilidad de llegar algo más tarde.

DON DIEGO

Estupendo, muchacha. Te dejo con tu tarea.

Rosa se agacha para depositar una agenda telefónica en una de las mesas cuando escucha el timbre del mostrador con insistencia. Se incorpora para atender al recién llegado y entorna los ojos para identificarlo. El hombre sonríe de oreja a oreja desde su posición.

ROSA JOVEN

¿Germán?

GERMÁN RIZOS

¿Siempre llego en el momento menos oportuno, señorita?

ROSA JOVEN

Estaba hablando con don Diego hace un minuto...

(Se interrumpe)

¡Pensé que habías dejado el trabajo o algo parecido!

GERMÁN RIZOS

¿Qué? No, mujer. El vino sigue teniendo una demanda importante, gracias a Dios. Cambié un poco la última ruta y por eso he tardado más en pasar por Granada. Pero bueno, ¿cómo estás?

ROSA JOVEN

Ya me ves... Hay cosas que no cambian.

(Vacila antes de proseguir)

Os echaba de menos.

GERMÁN RIZOS

Y nosotros, Rosa. El tiempo es un fiero castigo para nuestro trabajo...

ROSA JOVEN

Germán, ¿qué ha sido de Carbonell? La última vez que lo vi salió corriendo de esta recepción con la cara descompuesta. Recibió una llamada.

El hombre suspira hondo y se pellizca el puente de la nariz. Apoya los codos en el mostrador para acercarse a ella y bajar ligeramente la voz.

GERMÁN RIZOS

Dorita, su esposa, fue fulminante...

(Traga saliva)

Un cáncer gaseoso se la llevó en cuestión de días. Tuvo que partir a Valencia tan rápido como pudo.

Ella se queda estupefacta y se lleva una mano a la boca, horrorizada.

ROSA JOVEN

(Compungida)

Oh, cuánto lo siento... No imaginé que habría sucedido algo así. ¿Como está?

GERMÁN RIZOS

Mucho mejor.

(Cambia su expresión por otra más animada)

Oye, ¿qué te parece pasarte por el comedor esta noche? Como en los viejos tiempos. Te resultará agradable.

ROSA JOVEN

(Sonriendo)

No puedo rechazar una invitación así.

Germán pulsa el timbre una última vez antes de dar media vuelta. Rosa ladea la cabeza hacia el teléfono y contiene una mueca de tristeza.

ROSA JOVEN (CONT'D)

(Para sí)

Pobre hombre...

38. INT. HOTEL VICTORIANO - COMEDOR / NOCHE

El comedor está más lleno que de costumbre y varios camareros se pasean por las mesas redondas pendientes de que no falte nada. Un músico toca un piano desde una esquina para ambientar la cena. Rosa cruza las puertas de la entrada y se alisa los pliegues de su vestido.

ROSA (V.O.)

Aquella noche todo estaba dispuesto a cambiar y algo dentro de mí lo sabía.

Busca a Germán con la mirada hasta que lo localiza de pie junto a una mesa, levantando la mano. Se encamina decidida hacia él.

GERMÁN RIZOS

¡Rosa! ¡Tengo que hablar con don Diego y ofrecerle mejores vinos!
(Levantando su copa a medio consumir)
Tenía a este hotel en mejor estima.

ROSA JOVEN

(Se detiene frente a él)
Pocos clientes tienen un paladar tan exquisito.

GERMÁN RIZOS

Ah, las cosas del sur... Por cierto, hay alguien que quiere verte.

Se aparta para mostrar al resto de acompañantes de su mesa. Rosa no reconoce a ninguno, aunque permanece unos segundos expectante. Uno de los presentes viste un traje oscuro y un brazalete de tela sobre el codo en señal de duelo. Sonríe ligeramente y Rosa busca la sombra de su bigote, ahora inexistente.

ROSA JOVEN

¡Carbonell!

Se apresura a saludarlo y él la recibe con un caluroso abrazo. Germán aprovecha para tomar asiento y pedir algo a un camarero.

ROSA JOVEN (CONT'D)

Lo siento mucho, Pepe.
(Señala su pieza de tela)
No sabía nada. Lamento mucho lo sucedido.

JOSÉ CARBONELL

Gracias, Rosa. Han sido unos meses complicados, pero ya estoy de vuelta. ¡Siéntate con nosotros!

El hombre acerca una silla vacía a su derecha y se la ofrece a Rosa, que dedica un saludo de cortesía al resto de los presentes.

GERMÁN RIZOS

¡Queridos compañeros! Esta señorita es la conserje del hotel y, debo decir, una maestra en la brisca.

ROSA JOVEN

Oh, no es para tanto. Qué alegría veros de nuevo por aquí.

GERMÁN RIZOS

Créeme Rosa, pensé que me había librado de este valenciano para siempre.

JOSÉ CARBONELL

En mi tierra solemos decir: "On va la corda, va el poal".

ROSA JOVEN

¿Y eso es bueno?

GERMÁN RIZOS

(Con una carcajada)

¡Prefiero no saberlo!

Uno de los camareros deposita una copa de vino ante Rosa e inmediatamente después alguien en la mesa propone un brindis. Ella observa de reojo a Carbonell y analiza su actitud.

ROSA (V.O.)

Nos pusimos al tanto de los últimos meses. Ellos conocían mi historia, al menos la parte que yo les había contado, así que no tardaron mucho en preguntarme.

JOSÉ CARBONELL

¿Van mejor las cosas por casa?

Rosa hace una mueca y desliza la copa sobre el mantel.

ROSA JOVEN

Bueno, mi hermano Carlos está teniendo problemas en el servicio militar y mi madre se empeña en hacernos la vida imposible.

JOSÉ CARBONELL

No entiendo cómo podéis aguantar algo así...

ROSA JOVEN

Vivimos bajo el mismo techo. No existen más opciones.

Un hombre con chaqueta de lana llamado PABLO SERRANO (41) se incorpora y carraspea. Se trata de otro marchante.

PABLO SERRANO
(Dirigiéndose a Rosa)
Disculpe que me entrometa,
señorita. Conozco a un amigo que
podría ayudarla, pero para ello
tendría que salir de esta ciudad.

Carbonell se cruza de brazos a la espera de oír la propuesta de su compañero.

ROSA JOVEN
¿Marcharme de Granada?

PABLO SERRANO
(Asiente)
A Málaga, más concretamente. El
único comisario de la ciudad ha
inaugurado un hotel para residentes
y turistas cerca del puerto.

JOSÉ CARBONELL
Es increíble la cantidad de
forasteros que asoman por allí.

ROSA JOVEN
No puedo dejar este trabajo. Don
Diego me paga bien...

PABLO SERRANO
Mis compañeros hablan
estupendamente de usted, señorita.
Con una carta de recomendación del
propio don Diego podría usted
ejercer su mismo puesto en Málaga.

Ella se muerde el labio, pensativa. Se sorprende al notar la mano de Carbonell apoyada en su hombro.

JOSÉ CARBONELL
Puede ser una oportunidad para
volar, Rosa.

Pablo le entrega una tarjeta con un número escrito a mano.

ROSA (V.O.)
Mi nido me ahogaba y yo estaba
dispuesta a concederme algo que
siempre había soñado: la libertad.

39. INT. VIVIENDA DE ROSA - CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

La casa de Rosa ha cambiado ligeramente su aspecto. Su tío Miguel mantiene una intensa conversación por teléfono, mientras su hermana hace lo posible por escuchar lo más mínimo con la oreja pegada al aparato.

Rosa, por su parte, espera atenta desde una silla del salón, la más alejada de su madre.

ROSA (V.O.)

La idea de marcharme a Málaga no cuajó en mis padres, así que mi tío se puso manos a la obra y recaudó toda la información que pudo acerca del mencionado hotel. Quiso asegurarse de que mi traslado no supondría un paso en falso. Y mi padre... bueno, confiaba plenamente en él.

Miguel cuelga el teléfono y aparta a su hermano con un gesto cariñoso. Francisca los observa unos segundos, uno al lado del otro, y aparta la mirada.

ANTONIO

Miguel, por Dios, suelta algo.

MIGUEL

A ver, os explico. Corren rumores que dicen que el Hotel Roma ha sido un regalo del único comisario de la ciudad a su querida.

FRANCISCA

Fantástico, una casa de putas.

ANTONIO

¡Francisca!

MIGUEL

(Ignora el tono de voz de su cuñada)

En realidad la hija de su querida es quien ejerce como dueña legítima del edificio, por lo que muchos piensan que pueda tratarse también de su hija biológica en secreto.

ANTONIO

Intuyo que prefieren contratar a trabajadores de fuera para evitar ese tipo de rumores.

MIGUEL

Efectivamente, hermano. De hecho, ese tal Pablo Serrano ha hablado muy bien de Rosa.

FRANCISCA

Menudo despropósito... Un hombre hablando Dios sabe qué cosas de nuestra hija.

ROSA JOVEN

(Se enfurece)

¿Qué insinúas, madre? Don Diego ha escrito una carta de recomendación, yo no he engatusado a nadie.

Francisca se cruza de brazos. Su marido susurra algo inentendible para sí mismo y se coloca junto a su hija.

ANTONIO

(Le sostiene la barbilla)

La decisión es tuya, preciosa. Don Diego está muy contento contigo, me lo ha dejado bastante claro cuando hemos ido a verlo tu tío y yo.

El aludido lo confirma con su pulgar levantado.

ROSA JOVEN

Creo que es una buena oportunidad...

MIGUEL

Lo es, sobrina. Tus padres pueden mantenerse con los trabajos del taller y Carlos pronto estará de vuelta.

(Francisca lo interrumpe con un bufido)

No es que te vayan a pagar el doble que en el Victoriano, pero te ofrecen la posibilidad de alojarte en el propio hotel. Además, estarás relativamente cerca de casa.

ROSA JOVEN

Entiendo.

(Se gira hacia su padre)

Málaga suena bien.

Antonio sonrío con los ojos vidriosos hasta que ambos se funden en un abrazo. Desde su posición, Francisca niega con la cabeza y se enciende un cigarro.

40. INT. HOTEL ROMA - MÁLAGA / MAÑANA

Rótulo: Málaga, años 60

Rosa entra en el Hotel Roma, un edificio oscuro y con una decoración extravagante. Varios extranjeros esperan a ser atendidos en la recepción. Una joven con un vestido vaporoso la recibe en cuanto la reconoce. Se trata de CARMINA (25), la dueña legítima del hotel y su nueva jefa. La saluda con afecto y empuja su maleta a un lado para que la recoja uno de los botones que espera junto a un ascensor.

ROSA (V.O.)

Carmina era una loba bajo piel de cordero. Podía presumir de atraer miradas desde todos los ángulos, y eso era algo que siempre aprovechaba a su favor. Los clientes lo sabían y ella acudía a las corbatas más selectas.

Mientras conversan, uno de los botones se acerca para ayudar a Rosa con otra bolsa. El chico se acerca cuanto puede a la joven hasta rozarla con uno de sus brazos y llamar su atención. Carmina se queda unos minutos estudiando su figura alta y uniformada.

ROSA (V.O.)

A mí nunca me importaron sus líos entre sábanas. Era mi nueva jefa, y yo simplemente debía limitarme a cumplir con la imagen que se esperaba de mí.

CARMINA

(Le sostiene las manos
eufórica)

Estoy encantada de poder contar contigo, Rosa. No te imaginas lo bien que me han hablado de ti.

ROSA JOVEN

Menudo honor.

CARMINA

Nos vamos a llevar muy bien, ya lo verás. ¡Si hasta tenemos casi la misma edad!

(Mira a su alrededor)

Le he pedido al actual conserje que te explique el funcionamiento del resto de servicios. El mismo te entregará las llaves de tu habitación.

ROSA JOVEN

Perfecto. Muchas gracias, de verdad.

CARMINA

Y recuerda que el Hotel Roma es desde hoy tu casa. ¡Bienvenida!

La chica da una palmada en el aire y se pierde entre la gente. Rosa se acerca hasta la recepción y la observa alejarse en la distancia. Carmina mueve sus caderas con delicadeza.

ROSA (V.O.)

No tardé mucho en adaptarme a aquel lugar. Y ni siquiera tuve tiempo de echar en falta a nadie. Germán Rizos y Carbonell se encargaron de reorientar sus rutas hacia Málaga, solo para verme de vez en cuando.

Los dos viajeros aparecen en el recibidor. El valenciano ya no porta el brazalete de tela que apuntaba su reciente viudez.

41. INT. HOTEL ROMA - COMEDOR / NOCHE

Se reúnen todos en una mesa alargada del comedor, incluida la propia Carmina. Es ella misma quien rellena las copas con una botella de vino que le ha entregado Germán.

ROSA (V.O.)

Carmina se unió a nuestras veladas y almuerzos, aunque sorprendentemente nunca mostró segundas intenciones. Entendí que los hombres mayores no encajaban en su perfil.

Un camarero deposita varios platos de arroz en la mesa y Germán se frota las manos emocionado. Carbonell se inclina junto a Rosa para hablarle directamente al oído.

JOSÉ CARBONELL

Puedo asegurarte antes de probarlo que no es un gran arroz.

ROSA JOVEN

(Se limpia el mentón con una servilleta)

¿En serio? Mira que tiene una pinta exquisita...

JOSÉ CARBONELL

Soy valenciano, tengo buen ojo para eso.

Carmina hace caso omiso de ellos y procede a degustar el plato. Germán la imita con entusiasmo.

GERMÁN

(Con la boca llena)

¿Se lo has dicho ya?

Carbonell se da por aludido y bebe de su copa con avidez. Rosa deja de comer en cuanto siente cómo toma una de sus manos. Un rubor inmediato colorea sus mejillas.

JOSÉ CARBONELL

Bueno, Rosa. Yo... Después de lo de Dorita necesito recuperar el tiempo perdido. Sé que puede parecerme abrumador viniendo de un hombre como yo pero me gustaría proponerte matrimonio.

En seguida Carmina se atraganta y comienza a toser, lo que provoca la risa contenida de Germán. Rosa, por su parte, trata de asimilar la propuesta al tiempo que contempla el rostro serio del valenciano.

JOSÉ CARBONELL (CONT'D)

Mis hijos necesitan una madre y yo una compañera. Creo que no hay una mejor candidata que tú.

ROSA JOVEN

¿Yo?

Carbonell ladea la cabeza sin comprender su desconfianza.

ROSA JOVEN (CONT'D)

Quiero decir...

(Escondiendo sus piernas)

No soy una mujer en la que se fije nadie.

Al otro lado de la mesa, Carmina continúa tosiendo y Germán hace lo posible por ayudarla ofreciéndole un vaso de agua.

JOSÉ CARBONELL

(Apoya la mano que le queda libre en su regazo)

Para mí eres preciosa, Rosa.

Ella reacciona con un sobresalto al escuchar sus palabras. Los ojos le brillan de emoción y por un momento se pierde en sus recuerdos.

RUBÉN (V.O.)

Un momento, Rosa. ¿Cuántos años de diferencia había entre vosotros?

ROSA (V.O.)

Veinte.

RUBÉN (V.O.)

¿Y accediste?

ROSA (V.O.)

Debes entender una cosa: ningún hombre se había fijado en mí, al menos de esa manera.

(MORE)

ROSA (V.O.) (CONT'D)
 No era como Carmina, yo era una
 muchacha lisiada e insignificante
 para el resto del mundo. Pepe me
 abrió una puerta que yo creía
 cerrada.

Rosa traga saliva y espera a que su jefa recobre la
 compostura. Percibe la mirada curiosa de Germán de reojo.

JOSÉ CARBONELL
 ¿Estarías dispuesta entonces?

ROSA JOVEN
 Nada me gustaría más.

JOSÉ CARBONELL
 Hablaremos con tus padres.

42. EXT. VIVIENDA DE ROSA - CAMPO DEL PRÍNCIPE / MAÑANA

FRANCISCA
 Ni hablar, ¿estás loca?

Está sobre el escalón de la casa, con la presencia de Antonio
 a su espalda. La pareja de la acera permanece a la espera de
 una invitación que no llega. Carbonell mantiene uno de sus
 brazos apoyado sobre los hombros de Rosa, que dirige
 continuas señales de reproche a su padre.

ROSA JOVEN
 Papá...

ANTONIO
 Hija, esto no es propio.

JOSÉ CARBONELL
 (Adelanta un pie)
 Señor, le aseguro que soy un hombre
 de palabra.

La madre de Rosa señala su traje y mide sus palabras antes de
 hablar.

FRANCISCA
 Un hombre así no se fijaría nunca
 en una coja.

Antonio contiene la respiración desde su posición más
 retraída pero no interviene. Rosa esquivo el brazo de
 Carbonell en cuanto hace el amago de acercarse hasta su
 madre, a escasos centímetros. Es mucho más alta que ella, así
 que agacha ligeramente la cabeza para sentir sus ojos a la
 misma altura.

FRANCISCA (CONT'D)
 (En voz baja)
 Eres una insolente. Siempre lo has
 sido.

ROSA JOVEN
 (Iguinaldo su tono)
 Vas a acabar con esta familia.

Retrocede hasta la posición de Carbonell y dirige una última ojeada a la fachada de la casa.

ANTONIO
 Rosa. No estás preparada...

ROSA JOVEN
 Esta decisión me corresponde a mí,
 papá.
 (Hace una pausa para
 tragar saliva)
 Y me hubiese encantado caminar de
 tu brazo hasta el altar.

La pareja desaparece calle abajo dejando al matrimonio en la puerta. Francisca regresa al interior de la vivienda empujando a su marido, que rompe a llorar desconsolado.

ROSA (V.O.)
 Aquella fue la primera espina que
 me dejó cicatriz. Regresé al tiempo
 para despedirme de mi abuela y mis
 hermanas. Y decidí no volver a
 pisar Granada desde entonces.

43. INT. IGLESIA DEL SAGRARIO - MÁLAGA / MAÑANA

Aparece Rosa vestida de blanco con una sencilla falda que oculta sus piernas por completo. El templo está prácticamente vacío, a excepción de un par de bancos que ocupan los empleados del hotel y Carmina. Carbonell espera en el altar junto al sacerdote con evidente emoción. Comprueba el reloj de su muñeca constantemente.

ROSA (V.O.)
 Nos casamos en la Iglesia del
 Sagrario de la catedral de Málaga.
 Mi tío Miguel fue mi padrino de
 bodas.

Miguel sostiene el brazo de su sobrina y la empuja en dirección al altar.

ROSA (V.O.)
 Fue el único miembro de mi familia
 que quiso estar presente en un día
 tan importante para mí. Me hubiese
 gustado que las cosas fuesen de
 otra manera, pero a veces esas
 decisiones no nos corresponden a
 nosotros.

Mientras la novia se dispone frente al sacerdote, Germán entra apresurado al templo. Lleva los bajos del pantalón embarrados y la frente llena de sudor. Finalmente se sienta en uno de los bancos delanteros.

ROSA (V.O.)
Germán Rizos fue nuestro único testigo. Y por poco no llega.

44. INT. CASA DE CARBONELL - VALENCIA / TARDE

Carbonell presenta sus hijos a Rosa. La mayor roza los diecisiete años y el menor cuenta trece. Abrazan reticentes a la nueva esposa de su padre.

ROSA (V.O.)
Viajamos hasta Valencia para conocer a su familia. Fui muy respetuosa con su vida anterior, y sus hijos siempre me lo agradecieron.

45. INT. HOSPITAL - MÁLAGA / TARDE

Una Rosa más madura y con el pelo corto sostiene un bebé en brazos. Carbonell sonríe emocionado al ver a la criatura. Su pelo se ha vuelto canoso.

ROSA (V.O.)
Al tiempo de nuestro matrimonio Pepe me propuso tener descendencia juntos, y nació Nieves. Por mi enfermedad siempre había creído que no llegaría a tener hijos, pero conseguí tener dos partos por cesárea.

Rosa entrega el bebé a su marido y mira directamente a cámara. El tiempo a su alrededor se detiene.

ROSA (V.O.)
Pudieron ser los mejores años de mi vida, pero me faltaba alguien conmigo...

CUT TO:

46. INT. PISO DE ROSA / TARDE

CHARO (51) pasa el cepillo por debajo de la mesa. Rubén toma algunas notas en un cuaderno desde la butaca de madera y Rosa se muestra entristecida. La auxiliar lleva puesta una bata sanitaria que le cubre hasta las rodillas.

CHARO

No debe ser fácil dejar atrás la familia.

El chico aparta la libreta y se lleva el bolígrafo a la boca.

RUBÉN

En realidad fueron ellos quienes la apartaron.

(Rosa agacha la mirada)

¿Qué fue de tu hermano Carlos? ¿Por qué él tampoco asistió a tu boda?

La mujer levanta la vista y se muerde el labio inferior.

ROSA

Su pesadilla no había hecho más que comenzar. Desde el mismo día en que regresó a mi casa, mucho antes de que yo diese a luz a Nieves.

La asistente acerca el recogedor y termina la faena. Apoya el cepillo en la pared y se detiene en las fotografías en blanco y negro que se acumulan unas sobre otras.

ROSA (CONT'D)

Charo, coge esa que ves ahí junto al cuadro.

CHARO

¿La del muchacho? ¿Es él?

(Escoge una y la despega de la pared)

Pues sí que era guapo el condenado.

Rosa recoge la fotografía de mano de Charo y acaricia el rostro de su hermano con los dedos. Carlos está vestido con un uniforme militar y muestra un aspecto serio bajo su gorra.

RUBÉN

(Estira el cuello para ver la imagen mejor)

¿Volvemos al pasado?

La fotografía de Carlos centra la atención de los tres.

47. INT. VIVIENDA DE ROSA - CAMPO DEL PRÍNCIPE / TARDE

Carlos suelta su macuto en mitad del salón y se limpia las lágrimas con el canto de la mano. Tiene las mejillas en carne viva y algún que otro moratón se adivina en sus pómulos. Antonio se encuentra sentado en una silla, con los hombros hundidos y la cabeza en una constante negación. Francisca se ha colocado frente a su hijo incapaz de contener su rabia y le grita tan alto como puede. Desde la escalera, Maribel y Celia contemplan la escena avergonzadas sin intervenir lo más mínimo.

El muchacho se despoja de su chaqueta y muestra varias contusiones repartidas por los brazos. Francisca levanta un folleto sellado con tinta azul que recoge de la mesa y lo sostiene en alto al tiempo que grita.

FRANCISCA

¡Una vergüenza! ¡Un hombre como tú!

Carlos no responde y evita mirar a su madre directamente a los ojos. Cuando contempla a su padre, completamente desconcertado, vuelve a abandonarse al llanto.

ROSA (V.O.)

Lo expulsaron del servicio militar. Le hicieron la vida imposible allí dentro hasta que consiguieron lo que en otros países llamaban "la baja azul". Aquello suponía una deshonra para cualquiera.

ANTONIO VÍLCHEZ

(Con la voz rota)

No me lo puedo creer...

CARLOS

(Entre hipidos)

Esto es injusto, me han tratado como a un delincuente.

La madre abre los ojos como platos y le asesta un guantazo en la cara. Carlos deja de llorar inmediatamente.

FRANCISCA

¡Te han echado por maricón! ¡Por degenerado!

Sus hermanas se llevan las manos a la boca al oírla desde la escalera.

RUBÉN (V.O.)

Menuda barbaridad. ¿Podían hacer eso?

ROSA (V.O.)

Los hombres como mi hermano no tenían cabida en aquella España. En cuanto me enteré lo convencí para que se viniese conmigo a Málaga durante un tiempo. Mi madre no toleraría su presencia sin humillarlo.

CARLOS

(Con la cara aún ladeada)

Me han apaleado.

FRANCISCA

¡Pocos golpes te han dado!
 (Se vuelve hacia su
 marido)
 ¡Esto es todo culpa tuya y de tu
 hija!

Antonio se levanta de su asiento y se encierra en el taller de un portazo. Francisca regaña a sus hijas, apostadas en la escalera, y les ordena marcharse a sus respectivos cuartos.

CHARO (V.O.)

Pobre muchacho...

48. INT. HOTEL ROMA - MÁLAGA / MAÑANA

Rosa abraza a su hermano en el recibidor del hotel y permanecen unidos varios minutos. Carmina se acerca hasta Carlos para hablar con él. Tiene el pelo húmedo y su vestido de encaje se mece con cada mínimo movimiento de sus brazos. Decide dejarlos conocerse y regresa a la recepción.

ROSA (V.O.)

Carmina no puso ningún impedimento en que Carlos se alojase conmigo en el hotel, el tiempo que hiciese falta. Él era un chico atractivo, siempre lo había sido.

La dueña del hotel pellizca la solapa de la camisa que viste Carlos en un gesto intencionado. Recorre los dedos por su hombro hasta que él se desembaraza de ella con una excusa.

ROSA (V.O.)

Tardó más de lo que esperaba en captar las indirectas de mi hermano. Supongo que siempre le gustaron los hombres difíciles, y Carlos no pasaba desapercibido para nadie. Solo que él tenía los ojos alejados de las faldas, y Málaga le ofrecía un respiro de la libertad que nunca antes había conocido.

Un chico salido de la nada lo llama por su nombre. Tiene su misma edad y viste con prendas coloridas que lo hacen parecer extranjero. Carlos lo coge de la mano y le guiña un ojo a su hermana antes de salir del hotel. Carmina suspira resignada desde su posición y busca a alguien con quien entretenerse.

ROSA (V.O.)

Yo era feliz con Carlos a mi lado. Aunque sabía que tarde o temprano tendría que regresar.

49. INT. HOTEL ROMA - DORMITORIO / NOCHE

Rosa está tendida en la cama, con un libro abierto sobre el regazo y una lamparita encendida. Su hermano se despide de un chico desde la puerta y ríe de vuelta al dormitorio. Se descalza y contiene un bostezo antes de sentarse a los pies de la cama. Se ha dejado crecer el pelo, lo que lo hace parecer algo más maduro.

CARLOS

¿Sabes si ese tal Germán Rizos está casado?

ROSA JOVEN

(Aparta el libro de sus piernas)

¡Carlos! Que no hable de su mujer no quiere decir nada. Además, es muy mayor para ti.

Su hermano se levanta riendo y se encierra en el cuarto de baño. Abre el grifo y deja el agua correr.

CARLOS (O.S)

(Haciéndose oír)

Bueno, tú estás a punto de casarte con el valenciano ese.

Rosa sonrío divertida y se incorpora en la cama. Espera que el grifo deje de sonar y cambia su tono de voz por uno más serio.

ROSA JOVEN

Carlos. Ha llamado Celia esta mañana.

(Se escucha un golpe desde el baño)

Es por la abuela, ha caído enferma.

La habitación se mantiene en absoluto silencio unos segundos. Al rato, Carlos se asoma desde la puerta del baño con la cara aún goteando. No tiene la camisa puesta y en su torso se adivinan algunas cicatrices del pasado.

CARLOS

No puedo volver, lo sabes.

ROSA JOVEN

El tío Miguel puede ofrecerte el dormitorio de alguno de los primos.

CARLOS

(Frunciendo los labios)

¿Y tú? También es tu abuela.

ROSA JOVEN

Yo no soy bien recibida en esa casa, no después de lo de Pepe.

(MORE)

ROSA JOVEN (CONT'D)
Y me duele más de lo que puedas
imaginar.

El chico se deja caer en la cama y Rosa lo abraza con fuerza desde atrás.

CARLOS
Tengo miedo, Rosa.

Se mantienen abrazados con la luz de la lamparita como única testigo. Finalmente, uno de los dos la apaga. La imagen permanece a oscuras.

ROSA (V.O.)
No quise preocuparlo, pero era yo
quien tenía más miedo por él. Sabía
de lo que sería capaz mi madre.

50. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Rosa se lleva la fotografía de su hermano a los labios y deja rodar una lágrima por su mejilla. Charo le aprieta el hombro como muestra de apoyo y se marcha a la cocina.

RUBÉN
Podemos dejarlo por hoy.

ROSA
No pasa nada, estoy bien. Mis
cosas...

Charo regresa con un vaso de agua. Rosa bebe para aclararse la garganta y deposita la foto sobre la esquina de la mesa, de manera que todos puedan contemplarla.

ROSA (CONT'D)
No soportaba la idea de vivir bajo
el mismo techo que mi madre, así
que buscó trabajo lo más lejos
posible de Granada.

CHARO
¿Salió del país?

ROSA
Esa fue una de las razones por las
que no estuvo conmigo el día de mi
boda.

RUBÉN
¿Pudo rehacer su vida al menos?

ROSA
Ya estaba sentenciada. Ella se
encargó de dejarle claro la
vergüenza que suponía un hijo así.
(MORE)

ROSA (CONT'D)

La gente empezaba a comentar su expulsión de la mili, y eso terminó por envenenar también a mi padre.

51. EXT. FÁBRICA DE ALEMANIA / MAÑANA

Rótulo: Alemania, principios de los 70

Un autobús para junto a la fachada de una fábrica. Suena "El emigrante" de Juanito Valderrama en primer plano. Comienzan a bajar numerosos hombres de su interior, todos vestidos con un mono y una mochila a la espalda. Carlos desciende del vehículo y trata de descifrar los carteles de su alrededor, todos escritos en alemán. Está mucho más delgado y su aspecto ensombrece su juventud.

El conductor del autobús aprieta la bocina y abandona la parada. Los últimos en salir se apresuran a acercarse al edificio. Un hombre de aspecto rudo y larga barba empuja a Carlos haciéndole perder el equilibrio.

ALEMÁN

(Se agacha para ayudarlo a levantarse)

Verzeihung!

CARLOS

(Aceptando su ayuda)

Gracias. Danke.

Una vez de pie se sacude los pantalones y prosigue su camino hacia la entrada de la fábrica, donde el capataz les entrega un folleto mientras exclama sus respectivos nombres con fuerte acento alemán. La música disminuye ligeramente su volumen.

52. INT. FÁBRICA DE ALEMANIA / NOCHE

Carlos se encuentra dormido en la parte baja de una litera. El cuarto está completamente a oscuras. Susurra en sueños hasta que se despierta de un sobresalto bañado en sudor. Las lágrimas acuden pronto a sus ojos en cuanto se desvela. En la cama de arriba, su compañero alemán cambia de posición y hace sonar los muelles del colchón.

Carlos apoya los pies en el suelo y se tapa los oídos con las manos tratando de alejar las voces que resuenan en su cabeza. Solloza durante largo rato hasta que toma un papel de su mochila. Escribe un par de líneas como puede en la oscuridad y lo coloca sobre su almohada. Finalmente extrae el cinturón de sus pantalones y se lo enrolla en la muñeca. El alemán vuelve a moverse y la canción concluye en mitad de la noche, con su cama ya vacía.

53. INT. HOTEL ROMA - MÁLAGA / NOCHE

El teléfono resuena en la recepción del hotel. Al tercer timbre Rosa descuelga. Procede a pronunciar su saludo protocolario pero la voz del otro lado se adelanta.

ALEMÁN (V.O.)

Hallo??

(Con acento extranjero)

¿Rosa Vílchez?

Ella se pone nerviosa al oír su nombre y comprueba la hora en el reloj que cuelga de la pared. Son cerca de las doce de la noche.

ROSA JOVEN

¿Sí? Soy yo, ¿con quién hablo?

La voz al otro lado de la línea murmura algo que no consigue entender. Se escuchan más personas tras él, aunque ninguna habla en español.

ALEMAN (V.O.)

Von Deutschland!

(Alguien lo interrumpe,
pero él lo manda callar)

Ihr bruder. Carlos.

Rosa se encoge en cuanto reconoce el nombre de su hermano. Seguidamente, la voz repite una frase que otro de los interlocutores intenta traducir.

ALEMÁN (V.O.)

(Se esfuerza en reproducir
las palabras)

Is dead. Está muerto.

Ni siquiera se percata cuando la línea de la llamada se corta. Se apoya contra la pared unos minutos, incrédula, hasta que llora con impotencia por la noticia que acaba de recibir. Se golpea las piernas con rabia y grita de dolor. Con el aparato aún en la mano decide marcar un número.

FRANCISCA (V.O.)

(Adormecida)

¿Quién es?

ROSA JOVEN

Lo has conseguido. Espero que algún día te pese sobre la tumba.

De un solo movimiento cuelga. Acto seguido se derrumba sobre el suelo y llora desconsolada hasta que Carmina aparece alarmada tras el mostrador. La levanta con cuidado y la abraza sin comprender.

54. INT. PISO DE ROSA / TARDE

ROSA

Nunca se lo perdoné. Sé que Carlos pudo ser feliz al lado mía.

CHARO

¿Dejó alguna nota de despedida?

ROSA

Debía de tenerlo todo pensado, pues se esperó a tener unos ahorros considerables. Ese dinero terminó por romper las escasas relaciones que mantenía con mis hermanas.

RUBÉN

Pero si su última voluntad fue que llegase a tus manos...

ROSA

Ya, pero Celia y Maribel no lo vieron de ese modo. Dividieron esa cantidad en tres partes iguales y fin. Ni siquiera sé nada de ellas, supongo que aún vivirán en Granada.

La auxiliar recoge el vaso de la mesa y ordena el resto de objetos que Rosa ha ido acumulando sobre la tabla. A los segundos vuelve con un bolso bajo el brazo y la bata doblada.

CHARO

Bueno, yo tengo que marcharme ya. Rosa, nos veremos el viernes. No olvides comerte el pisto que he dejado en la nevera.

El chico se levanta del butacón.

RUBÉN

Yo también te dejo, Rosa. Podemos seguir el próximo día, así procuras refrescar la memoria.

La mujer hace el amago de levantarse, pero Rubén la detiene con un gesto de tranquilidad.

RUBÉN (CONT'D)

No te preocupes. Quédate ahí, ya conocemos el camino.

Le guiña un ojo y ambos se despiden. Cuando salen y cierran la puerta el piso queda sumido en un silencio interrumpido por los gritos de los niños que juegan en el patio de la comunidad. Rosa bosteza y se recuesta sobre el sofá. Sobre la pared, admira una foto de su boda. Aparecen ella y Carbonell con las manos entrelazadas.

ROSA
 (A la nada)
 ¿Fuimos felices, Pepe?

CUT TO:

55. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ - MÁLAGA / MAÑANA

Carbonell abre la puerta del piso y balancea las llaves de su nuevo hogar frente a Rosa, que avanza cojeando con su hija en brazos. La niña ronda los cuatro años y en Rosa se advierte una mayor madurez. Su marido ha envejecido a pasos agigantados y la ropa le queda más holgada.

56. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ - MÁLAGA / TARDE

Nieves juega en el salón de la casa y se acerca hasta una cuna de madera donde duerme un bebé. Se trata de ANTONIO, su hermano pequeño. Rosa y Pepe los observan desde la distancia con ternura.

57. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ - MÁLAGA / TARDE

Hay un avance en el tiempo que se percibe en el aspecto de Rosa, que ayuda a Carbonell a tumbarse sobre la cama. El hombre roza los 70 años y apenas consigue sostenerse solo. Nieves aparece en el dormitorio hecha una joven. Le enseña unos billetes a su madre con destino a las Islas Canarias y se despide de su padre con un beso en la frente.

58. INT. PISO CARRETERA DE CADIZ - MÁLAGA / NOCHE

El pelo de Rosa se ha empezado a teñir de canas. Contempla el exterior a través de la ventana mientras Pepe dormita en la cama. A sus pies, un gato se relame las patas y ronronea. Ella se agacha para acariciarlo entre las orejas. La imagen permanece congelada en una apreciación de la monotonía en la que la mujer se ve entregada.

59. INT. PISO DE ROSA - COCINA / TARDE

La cafetera emite un sonoro pitido al tiempo que expulsa una columna de humo. Rosa la retira del fuego y la deposita sobre la encimera para evitar quemarse con el mango. El chico se encuentra a escasos pasos de ella, pendiente de su andador, y con un cartón de leche en la mano.

RUBÉN
 Estoy pensando en incluir algunas fotografías en mi reportaje, para hacerlo más realista.

ROSA
 Sí, claro. Coge las que necesites.

Prepara tres pequeñas tazas sobre una bandeja y coloca tres cucharillas junto a cada una de ellas. Rubén observa sus intenciones extrañado. Justo cuando está a punto de preguntar al respecto suena el timbre.

ROSA (CONT'D)
 (Se vuelve hacia él
 sonriendo)
 Debe ser Fernando, justo a tiempo
 para el café.

60. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Rubén reparte las tazas de café alrededor de la mesa. Al lado de Rosa, en una esquina del sofá, FERNANDO (34) agradece el gesto del chico. Viste una camisa de cuadros y tiene el pelo engominado hacia atrás.

FERNANDO
 Así que tú eres el famoso chico
 voluntario.

RUBÉN
 ¿Soy famoso?

FERNANDO
 Bueno, Rosa no me ha hablado de
 otra cosa.
 (Le dedica un codazo
 burlón)
 Dice que estás escribiendo un libro
 o algo así.

RUBÉN
 Algo así.

ROSA
 Es la única visita que tengo, ¿de
 qué voy a hablar sino?

El chico se encoge de hombros y bebe.

FERNANDO
 ¿Sabes una cosa? Yo conocí a Rosa
 igual que tú, es muy importante la
 labor que haces.

ROSA
 Fernando es el único amigo que
 tengo. Si no fuese por él viviría
 enclaustrada en estas cuatro
 paredes.

FERNANDO
 No hables de mí como si no
 estuviese aquí delante.

RUBÉN
¿Hiciste voluntariado?

FERNANDO
(Se inclina hacia Rosa)
¿Lo cuentas tú o lo cuento yo?

ROSA
Pues para algo te he llamado.

Rubén sonrío divertido y Fernando se cruza de brazos pensativo.

FERNANDO
Dediqué varios años como voluntario de Cruz Roja, así que solíamos acudir en parejas a domicilios con enfermos que pudiesen requerir cualquier tipo de ayuda.

ROSA
Pepe pasó sus últimos cinco años en una cama. Su vejez llegó demasiado temprano para mí.

FERNANDO
Yo los conocí cuando vivían en la barriada de Carretera de Cádiz. Parece que fue ayer.

61. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ - MÁLAGA / TARDE

Rótulo: Barrio Carretera de Cádiz (Málaga) - años 90

La luz del exterior se filtra tímidamente a través de las cortinas. En el centro del dormitorio, Carbonell se encuentra tendido sobre la cama con la espalda levemente incorporada en el cabecero. Tiene la mirada perdida y un temblor constante envuelve sus manos. A su lado, en el butacón, su hijo Antonio hojea una revista con escaso interés. Un gato ronronea a los pies de la cama en cuanto Rosa entra en la habitación. Su aspecto ha envejecido desde la última vez.

ROSA
Este gato no quiere separarse de ti, Pepe.

El hombre emite un sonido gutural.

ROSA (CONT'D)
Los chicos de la Cruz Roja están a punto de llegar. Antonio, cógete de ahí.

El muchacho suelta la revista en la mesita de noche y agarra un extremo de la sábana para arropar a su padre.

ANTONIO HIJO
(Le acomoda la almohada)
Ahí está. Mucho mejor.

ROSA
Voy a abrirles la puerta, ¿vale?
Quédate con él.

ANTONIO HIJO
Sí, sí, ve.

Rosa le da un beso en la frente a su marido y sale del dormitorio. En seguida, Carbonell empieza a gimotear y grita. Su hijo hace lo posible por calmarlo, pero no funciona. El gato se pone nervioso y pasea de un lado a otro bajo la cama.

62. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ - MÁLAGA / TARDE

La puerta del piso se abre y dos chicos con chaleco reflectante entran. Uno de ellos es Fernando, con una apariencia más joven.

FERNANDO
¡Muy buenas Rosa! ¿Qué tal todo hoy?

Los gritos de Carbonell resuenan desde el pasillo, así que ella inclina la cabeza en dirección a la habitación a modo de respuesta. El otro voluntario suspira.

ROSA
No soporta la idea de quedarse solo. Me estoy consumiendo en este sitio...

FERNANDO
¿Está Antonio con él?
(Ella asiente)
No deberías pasar tanto tiempo aquí metida, aún eres joven.

Los tres recorren el pasillo hacia el dormitorio. En cuanto Rosa entra Carbonell deja de gritar y Antonio se aparta de la cama.

ANTONIO HIJO
(Alterado)
Madre mía, ¡es peor que un niño!

JOSÉ CARBONELL
(Gimotea)
¡No te vayas! ¡No quiero!

Rosa le agarra una mano para tranquilizarlo. Los voluntarios dejan un macuto a los pies del colchón y Antonio aprovecha para ahuyentar al gato.

Fernando se inclina ante Carbonell y lo saluda con una amplia sonrisa para tratar de levantarle los ánimos.

FERNANDO

¡Pepe! ¡Lo veo mucho más joven hoy!

JOSÉ CARBONELL

Rosa me ha cortado el pelo.

FERNANDO

Ya decía yo.

(Mirando a Rosa)

Pero le voy a decir una cosa. Ella no puede estar anclada a esta misma cama las veinticuatro horas del día. ¿De acuerdo?

El hombre tuerce la boca y asiente con seriedad. El otro voluntario abre el macuto y extrae un par de cajas con medicamentos.

FERNANDO (CONT'D)

Vamos a ver qué traemos hoy.

63. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ - MÁLAGA / NOCHE

Carbonell sostiene un par de pastillas en la palma de su mano y las contempla bajo la luz de la lamparita que ilumina su lado de la cama. Rosa le acerca un vaso de agua y lo alienta para que se las tome de un solo trago.

ROSA

Ha llamado Nieves. Dice que está pasando un calor horrible en las islas.

Su marido vacía el resto del agua del vaso y lo deja caer sobre la mesita con un movimiento torpe.

ROSA (CONT'D)

Y Antonio ha salido. Creo que tiene una amiga.

(Contiene una risa)

Mis cosas...

Carbonell le toma la mano y le pide que se siente junto a él en la cama. Ella hace lo propio y extiende sus piernas como puede sobre el colchón. La habitación está sumida en la única luz que desprende la bombilla de la lamparita.

JOSÉ CARBONELL

Rosa... Me has hecho muy feliz, pero no te mereces nada de esto.

ROSA
 (Finge sorpresa)
 Uy, ¡qué rápido hacen efecto esas
 pastillas!

Su marido hace caso omiso de la broma y le besa la mano con ternura.

JOSÉ CARBONELL
 No quiero que te quedes sola. Me da
 miedo.

ROSA
 No pienses en eso ahora, Pepe.

Ambos se mantienen callados, unidos por sus manos entrelazadas. La de él tiembla de vez en cuando. Después de unos minutos Rosa procede a apagar la luz, pero su marido la retiene.

JOSÉ CARBONELL
 Espera.

ROSA
 De qué te has acordado ahora, a
 ver.

JOSÉ CARBONELL
 Quédate así un ratito más. Y
 cántame algo, por favor.

ROSA
 ¿Estás seguro?

Él asiente convencido y deja que lo arroje mientras piensa una canción. Seguidamente, Rosa entona la letra de *Toda una vida*, de Antonio Machín. Carbonell no logra evitar emocionarse con la primera estrofa.

ROSA (CONT'D)
 (Cantando)
 Toda una vida estaría contigo, no
 me importa en qué forma ni dónde ni
 cómo pero junto a ti.

La luz se apaga en cuanto concluye su interpretación.

64. INT. PISO DE ROSA / TARDE

FERNANDO
 Tuvo una muerte dulce.

ROSA
 Y yo caí en un abismo. Entonces
 entendí a qué se refería con
 dejarme sola: no tenía a nadie.

Dirige la mirada perdida a un rincón del salón.

RUBÉN

Tenías a tus hijos, ¿no? Y también a los hijos de su anterior matrimonio.

ROSA

Para ellos yo siempre fui la esposa de su padre. Me respetaron en todo momento, pero tras la muerte de Pepe volvieron a sus respectivas vidas en Valencia.

FERNANDO

Intentamos contactar con ellos en alguna ocasión, pero no hubo suerte. Rosa acudió a mí cuando se vio desamparada.

ROSA

El piso donde vivíamos empezó a acumular deudas que yo era incapaz de asumir. Empleé mis únicos ahorros en conservarlo, pero no sirvió de nada.

FERNANDO

Estuvieron a punto de quedarse en la calle. Antonio y ella.

RUBÉN

Pero...

ROSA

(Levanta su mano para tomar la palabra)

Ya sé lo que vas a decir. Mi familia había dejado de existir después de lo de Carlos. Al poco de fallecer mi marido me enteré de que Germán Rizos había tenido un accidente de tráfico del que no había logrado sobrevivir. Y mi Nieves tenía su vida resuelta en las Islas Canarias. Dio por hecho que despidiendo el cuerpo de su padre había cumplido con su papel en la casa.

RUBÉN

¿Y Antonio no hizo nada por ayudar?

Fernando se pone tenso de inmediato y cruza las piernas para aparentar tranquilidad.

ROSA

Sí que lo hizo, a su manera...

FERNANDO

Fui yo quien les habló de las
Viviendas de Protección Oficial
como esta.

65. INT. PISO CARRETERA DE CÁDIZ - MÁLAGA / NOCHE

Varias cajas se amontonan por todo el salón, que se encuentra prácticamente vacío a excepción de un sofá y una mesa. Rosa habla por teléfono y su hijo asiste atento a la conversación a su lado.

ROSA (V.O.)

Intenté concertar una cita con los
Servicios Sociales del Estado. Por
más que intenté justificar mi
situación económica no hubo manera
de convencerles.

Cuelga el teléfono disgustada y se frota la frente. Su hijo se encoge interrogante.

ANTONIO HIJO

¿Qué? ¿Qué te ha dicho?

ROSA

Nada, niño. No hay manera.

(Antonio chasquea la
lengua)

Es imposible que nos concedan un
piso de esos.

ANTONIO HIJO

(Pega un puñetazo en el
sofá)

Joder, vamos a acabar en la puta
calle.

ROSA

La mujer que me ha atendido me ha
tratado de loca. ¡Que acuda a una
iglesia me ha dicho!

El chico cambia súbitamente su expresión y suelta una palmada en el aire.

ANTONIO HIJO

¡Eso es! ¿Cómo no se nos ha
ocurrido antes?

ROSA

¿Lo de la iglesia?

ANTONIO HIJO

¡No! Tienes que hacerte pasar por
alguien que no está en sus cabales.

ROSA
¿Cómo? Además de coja, ¿loca?

ANTONIO HIJO
Hazme caso, si finges una demencia lo suficientemente creíble podrías convencerlos de lo necesaria que es para nosotros una de esas viviendas.

Ella pone los ojos en blanco y él le explica cómo hacerlo.

66. INT. OFICINA ASUNTOS SOCIALES / MAÑANA

ROSA (V.O.)
Aquello fue una locura, pero lo cierto es que funcionó.

Rosa se pasea por la sala de espera de un edificio de Asuntos Sociales apoyada sobre un bastón. Tiene el pelo despeinado y lleva un pijama puesto. La gente la señala y cuchichea en voz baja. Al rato, una joven recita su nombre desde una puerta y reacciona asustada en cuanto la ve aparecer con Antonio enganchado del brazo.

ROSA (V.O.)
(Riendo)
Debimos parecer un par de desquiciados.

La puerta de la oficina se queda entreabierta y los presentes en la sala de espera se asoman para ver lo que ocurre dentro.

67. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Fernando y Rubén se marchan escaleras abajo y Rosa los ve alejarse desde el interior de su piso. Mientras cierra la puerta reconoce a su vecina Toñi subiendo. Decide ignorarla y vuelve sobre sus pasos hacia el salón arrastrando el andador.

ROSA
Venir aquí fue nuestro mayor error.

Se detiene para tomar un respiro y hace un breve recorrido por las fotografías de la pared. Capta su atención una imagen en la que aparecen ella y su hijo Antonio abrazados en el mismo sofá del salón. En un eco lejano de sus recuerdos Rosa escucha unos villancicos.

68. INT. PISO DE ROSA / NOCHE

Rótulo: Barrio de Lagunillas (Málaga), Navidad de 2002

Una radio a pilas reproduce unos villancicos. Sobre la mesa del salón Rosa ha dispuesto un par de copas y un pequeño aperitivo. Se asoma preocupada a la ventana del patio.

ROSA (V.O.)

Mi Antonio se fue volviendo cada vez más oscuro. Sabía que andaba en líos y sus relaciones esporádicas con esas chicas que traía a casa me lo confirmaban. Pero era mi hijo, y creía que llevando el nombre de mi padre terminaría por heredar su templanza tarde o temprano.

Unas llaves tintinean en la cerradura y se escucha la puerta del piso abrirse en un brusco movimiento.

ROSA (V.O.)

Pero no fue precisamente ese el carácter que fue forjando. Sin darme cuenta se había convertido en un reflejo de mi peor pesadilla.

Antonio entra en el salón dejando la puerta del piso abierta tras de sí. Viste una camiseta manchada de pintura. Observa con desdén la mesa preparada. Al oírlo, su madre se aparta de la ventana con los brazos cruzados.

ROSA

Antonio, hijo, me tenías preocupada. ¿Dónde estabas?

ANTONIO HIJO

Necesito dinero.

Ella hace como que no lo escucha y baja el volumen de la radio.

ANTONIO HIJO (CONT'D)

¿Me has oído?

ROSA

No digas tonterías, ¿para qué quieres dinero?

ANTONIO HIJO

(Apretando la mandíbula)

Para una cosa. Dame lo que sea ya.

ROSA

Sabes perfectamente que no tengo un duro. Tengo lo justo para comprar unos regalos estas Navidades.

ANTONIO HIJO

(Se muestra impaciente)

Olvídate de regalos. Necesito ese dinero ahora mismo, ¡me urge!

ROSA

Antonio, por favor. Siéntate en la mesa y vamos a cenar tranquilamente. Es Nochebuena.

ANTONIO HIJO

¡Me cago en la puta!

ROSA

Por favor. No me gusta que te juntes con esa gente.

ANTONIO HIJO

¡Dame el dinero que te he pedido y te dejo con la jodida cena!

ROSA

No puedo...

ANTONIO HIJO

¡Te lo estoy pidiendo por las buenas!

ROSA

No...

Se sobresalta en cuanto ve a su hijo dar una zancada hacia la mesa. Con uno de sus brazos empuja la mesa dejando caer al suelo toda la vajilla, provocando un ruido ensordecedor. El suelo termina cubierto de platos hechos añicos. Rosa contempla el desastre asustada y se agacha como puede para levantar la mesa. Antonio es más rápido y coge un pedazo de cristal de una de las copas.

ANTONIO HIJO

(Lo levanta a escasos centímetros de ella)

¡Te he avisado, joder!

Rosa grita y pierde el equilibrio, cayendo sobre varios de los platos que se han desparramado por el suelo. Cuando levanta el brazo descubre que se ha insertado uno de los trozos de vidrio. Un hilo de sangre empieza a fluir de la herida.

ANTONIO HIJO (CONT'D)

(Continúa apuntando a su madre)

¡Dame eso o te juro que hago una locura!

Rosa lo mira horrorizada desde el suelo. Su expresión se ensombrece en cuanto descubre una figura paralizada en la entrada del piso. La puerta continúa abierta y su vecina Toñi observa la escena completamente atónita. Desliza un teléfono móvil por su oreja y se lleva las manos a la boca. Antonio se vuelve hacia ella y maldice por lo bajo.

Suelta el cristal y se dirige a la puerta esquivando a la vecina, que se encoge en la pared asustada. Mientras baja las escaleras Toñi corre para ayudar a Rosa. Le ofrece la mano para levantarse con cuidado.

TOÑI
(Aterrada)
¡Ay, Rosa, Rosa!

Desde la ventana se aprecian unas luces azuladas que parpadean en un movimiento constante. La sirena del coche de policía irrumpe en el vecindario con violencia. Rosa tiembla y se deja caer sobre el sofá. Toñi intenta apartar con el pie los restos de la cena.

ROSA
(Contiene la herida con un papel que le ofrece su vecina)
¿Has llamado a la policía?

TOÑI
¡Te ha amenazado!

ROSA
¡Pero es mi hijo!

TOÑI
(Le apunta con un dedo)
¡Un hijo no hace algo así!

Las luces continúan parpadeando en la habitación y las fotografías en blanco y negro de la pared parecen cobrar vida en cuestión de segundos. La radio pierde la señal de la sintonía.

FADE TO:

69. INT. AULA - FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN / MAÑANA

El Profesor suelta una carpeta sobre su escritorio y extrae un puñado de hojas mecanografiadas. Las recoloca con varios golpes sobre la mesa y desciende del estrado para acercarse a los alumnos.

PROFESOR
Que sepáis que estoy muy satisfecho
con vuestros trabajos.

Reparte varios de los impresos entre los pupitres, generando un murmullo en el aula. Rubén se encuentra en el centro de la clase, acompañado por Alba, que se frota las manos nerviosa.

PROFESOR (CONT'D)
Hay temas de lo más variados,
algunos más personales que otros,
pero todos muy interesantes.

Se detiene frente a Alba y le entrega su correspondiente documento. Suspira aliviada al ver su nota y sonríe. El profesor rebusca entre la pila de hojas.

PROFESOR (CONT'D)

Ha habido una historia que me ha conmovido especialmente.
Enhorabuena, Ocaña.

Rubén toma su trabajo y comprueba que tiene la máxima nota. El profesor le guiña un ojo y continúa su recorrido por los pupitres.

ALBA

¡Te lo dije!

Ambos chocan los puños en un gesto amistoso.

70. INT. AULA - FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN / MAÑANA

Los alumnos recogen sus cosas y salen de la clase. Rubén procede a dejar atrás su pupitre cuando la voz del Profesor lo reclama.

PROFESOR

¡Ocaña! ¡Ven un momento!

Alba se ofrece a acompañarlo hasta el estrado.

RUBÉN

¿Sí?

PROFESOR

¿La historia de Rosa es real al cien por cien?

RUBÉN

Sí, claro. Al menos tanto como su memoria recuerda.

PROFESOR

¿Sabes una cosa? Hay vidas que duelen solo por su crudeza, pero que se mantienen ajenas a nuestra realidad por el simple hecho de que han quedado relegadas al olvido.

El chico frunce las cejas confundido.

PROFESOR (CONT'D)

Lo que intento decirte es que esta historia merece un final feliz.

RUBÉN

Pero usted pidió un reportaje personal, no un cuento de hadas.

PROFESOR

(Sonríe al escuchar su
respuesta)

Es cierto, pero todos tenemos
derecho a decidir cómo queremos
concluir nuestra historia. Este
relato le pertenece a Rosa, así que
concédele la oportunidad de
encontrar un mínimo resquicio de
esperanza.

Rubén se queda estático frente al escritorio, meditando sus
palabras. Se gira hacia su compañera en busca de algún
consejo.

ALBA

Tiene razón, ¿no crees?

RUBÉN

De acuerdo. Supongo que todas las
vidas pueden cambiar hasta el
último momento.

71. EXT. CALLE CRUZ VERDE / TARDE

Rubén camina apresurado por la acera hasta que alcanza la
fachada del edificio número 10. Utiliza la llave que le
entregó Rosa y se interna en el patio de la comunidad
decidido. Una cucaracha le sale al paso y sin vacilar la
pisa.

72. INT. PISO DE ROSA / TARDE

Rosa se detiene en mitad del pasillo, encorvada sobre el
andador. Unos nudillos golpean la puerta con insistencia. Se
queda extrañada y avanza hacia la entrada con parsimonia. Su
visitante inesperado insiste.

ROSA

¡Si viene a venderme algo no me
interesa y si viene pidiendo dinero
no tengo!

RUBÉN

¡Soy yo! ¡Rubén!

La mujer desliza el cerrojo de la puerta y encuentra al chico
con una mochila sobre la espalda. Tiene la respiración
agitada.

ROSA

(Confundida)

Pero, ¿hoy es miércoles?

RUBÉN

No. ¡Visita inesperada! Sabía que no te moverías de aquí.

ROSA

(Con sarcasmo)

Empiezas a conocerme bien. Anda, entra y no te quedes ahí.

El chico pasa al interior del piso y la ayuda a volver hasta el salón. Toma asiento junto a ella en el sofá y deja su mochila sobre el butacón de madera donde suele sentarse habitualmente. Coge su reportaje y se lo entrega a la mujer junto a una hoja en blanco que deposita sobre la mesa. Ella lo hojea ensimismada durante un largo rato.

ROSA (CONT'D)

Madre mía. ¿Todo esto hemos hablado?

Ambos se ríen.

RUBÉN

Rosa, he venido para terminar esto de la mejor manera. ¿Cómo te gustaría que acabase tu historia?

ROSA

(Se inclina en el respaldo)

Desde luego no aquí encerrada en estas cuatro paredes.

RUBÉN

Bien. Te ofrezco toda la libertad del mundo. ¿Cómo te imaginas ese final?

ROSA

(Cierra los ojos)

Pues no sé, la verdad. Quizá en un paseo de noche por las calles de Málaga.

RUBÉN

(Chasquea los dedos para que abra los ojos de nuevo)

Oh, pero no me lo cuentes a mí.

Le señala la hoja en blanco de la mesa y apoya un bolígrafo sobre el papel.

RUBÉN (CONT'D)

Escríbelo tú misma.

Rosa reacciona sorprendida. Duda por un momento, pero finalmente toma el bolígrafo con decisión. Empieza a escribir.

73. EXT. CALLES DE MÁLAGA / NOCHE

ROSA (V.O.)
 Paseo por la calle en mi silla de
 ruedas. Me he arreglado y me siento
 más guapa que nunca.

Aparece un primer plano del rostro de Rosa, con los labios pintados y unos pendientes colgando de las orejas. Lleva una blusa floreada con pétalos de rosa y el pelo bien peinado hacia atrás.

ROSA (V.O.)
 La calle está llena de gente que se
 acerca a mí. Parece que se alegran
 de verme.

Se muestra una calle del centro de Málaga de noche. Varias figuras desconocidas la saludan con afecto a un lado y otro.

RUBÉN (V.O.)
 ¿Los conoces a todos?

ROSA (V.O.)
 A algunos no logro identificarlos
 bien. Pero entre ellos se encuentra
 Charo. Y estáis Fernando y tú.

Los tres se adelantan entre el público y animan a Rosa mientras avanza. Rubén lleva la misma ropa que el día que se conocieron y Fernando porta un chaleco reflectante con el símbolo de Cruz Roja.

RUBÉN (V.O.)
 ¿Yo?

ROSA (V.O.)
 (Con decisión)
 Claro. Ahora somos amigos.

Le guiña un ojo a Rubén y saluda con la mano al resto de personas que la llaman por su nombre. Bajo la luz de las farolas no se distingue mucho más a su alrededor. Prosigue su camino hasta que, de pronto, la silla de ruedas se para. Rosa se gira lentamente para comprobar por qué se ha detenido y descubre dos figuras altas flanqueándola.

RUBÉN (V.O.)
 ¿Quién empuja la silla?

La luz de las farolas ilumina la identidad de sus acompañantes.

ROSA (V.O.)
Pepe. Y también Carlos.

Ambos colocan sus manos sobre los hombros de ella, que les devuelve el gesto con una caricia.

RUBÉN (V.O.)
¿Y eres feliz, Rosa?

Se vuelve hacia el frente y la comisura de sus labios se curva en una sonrisa. Mira directamente a cámara.

ROSA
Mucho.

FADE OUT.